

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv

4



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Eternal You


Seirei Gensouki
Volumen 4:
Eternal You

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations



"Estoy aquí
para...
Salvarte,"

Mostrando una
sonrisa
incómoda, Rio le
dijo esas pala-
bras a Miharuru
con un tono
amable.



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*



"¡E-Espera,
no es lo que piensas!
¡Mii-Miharu-san!
Es un malentendido,
en serio..."

La chica de cabello rosa inclinó su cabeza hacia un costado, y luego de mirar a Miharu por un momento se colgó al cuello de Rio inesperadamente. La sábana que cubría su cuerpo se deslizó, haciendo que Rio se estremeciera y que Miharu se sonrojara hasta las orejas.

Tabla de Contenidos

Prólogo: El diario secreto de Latifa	7
Capítulo 1: De vuelta a casa.....	9
Capítulo 2: Regreso.....	31
Interludio: Perdiéndose en otro mundo.....	35
Capítulo 3: Encontrándote en este mundo	46
Capítulo 4: Explicando la situación	58
Capítulo 5: ¿Encontrando a quién en este mundo?	80
Capítulo 6: De compras.....	93
Interludio: ¿¡Invocando un héroe!? ¡Sakata Hiroaki entra escena!	114
Capítulo 7: Preparándose para la mudanza	121
Capítulo 8: Operación en las sombras	136
Epílogo: Para ti, mi persona querida	148
Palabras Finales	151

Prólogo: El diario secreto de Latifa

Hoy, por puro capricho, he decidido empezar un diario. Han pasado alrededor de dos años desde que Onii-chan dejó la aldea; he aprendido muchas cosas durante ese tiempo como palabras difíciles y escribir oraciones correctamente. Es por eso que decidí escribir todas las cosas divertidas que suceden en la aldea, de ese modo, Onii-chan también podrá saber lo que pasó durante su ausencia y así podremos hablar acerca de muchas cosas.

Estaría muy feliz si Onii-chan me llegara a elogiar por haber estudiado tanto.

Ehehe, solo imaginarlo me hace increíblemente contenta.

Es por eso que quiero comenzar a escribir lo que sucedió el día de hoy de inmediato.

Hoy fue un maravilloso y límpido día de otoño. Hacía un poco de frío, tal vez porque el invierno está a la vuelta de la esquina, pero los rayos del sol se sentían increíblemente bien. Mientras hablaba junto a Bella y Arslan, pensé en lo increíble que sería pasear con Onii-chan en un día como este.

Dejando eso de lado, ahora que estoy escribiendo mi diario de manera consciente, me he dado cuenta de que a mi alrededor suceden muchas cosas divertidas.

Sara-oneechan, Oufia-oneechan, Alma-oneechan, Bella-chan, Arslan, Uzuma-san, mi abuela Asura, Syltra-san y Dominique-san.... Todos los días estoy rodeado de personas increíblemente amables, y también soy capaz de hablar de varias cosas divertidas con ellos.

Sí, soy una persona muy afortunada— y todo eso es gracias a Onii-chan.

Onii-chan me salvó de lo más profundo de la oscuridad. Sin Onii-chan, yo no me encontraría aquí en este momento.

Estoy tan agradecida con Onii-chan que meramente soy capaz de mirarlo a los ojos.

Sin embargo, en este momento, Onii-chan se encuentra de viaje fuera de la aldea. Está buscando a su papá y su mamá— de este mundo— en un lugar lejano llamado Yagumo.

Para ser sincera, sin Onii-chan a mi lado me siento algo solitaria, pero lo entiendo. Sé perfectamente que Onii-chan atesora mucho los recuerdos que tiene con su madre.

Yo no tengo recuerdos de mi madre de este mundo, incluso así, puedo recordar vagamente ser abrazada por ella en numerosas ocasiones. Cuando imagino a mi yo pasada en los pantalones de Onii-chan, me siento realmente triste.

Es por eso que... ¿Cómo debería ponerlo? No soy capaz de expresarme muy bien, pero creo... Creo que entiendo cuales son los sentimientos de Onii-chan. Me siento solitaria, pero tengo que soportarlo.

De todos modos, Onii-chan y yo estamos unidos por el lazo milagroso del destino, ya que mi yo del pasado también se encontró con el Onii-chan del pasado. Es por eso que, sin importar cuan lejos estemos, nuestros corazones están fuertemente conectados.

Antes de que dejara la aldea, Onii-chan incluso me contó varias historias que no sabía acerca de su vida pasada.

En este mundo, la única persona que conoce el pasado de Onii-chan soy yo... Nadie más. Cuando pienso de esa manera, me hace preguntarse si soy realmente una persona tan especial para Onii-chan.

Ehehe.

Sin embargo, el Onii-chan pasado tenía una familia y una persona extremadamente importante para él, así que no sé si soy importante cuanto esa persona.... A veces tengo curiosidad de saberlo.

Incluso así, ¡no puedo desmotivarme! ¡Estoy segura de que me volveré alguien especial para él!

Eso es lo que he decidido.... ya que lo amo. Estoy enamorada del Onii-chan del pasado y del Onii-chan actual.

Es por eso que, incluso si las personas que Onii-chan más quiere aparecieran delante de mí, ¡me volveré alguien que pueda estar siempre con la frente en alto como la hermana menor que soy! ¡Ehem!

Bueno, en realidad estoy escribiendo todo lo que se me pasa por la cabeza, pero ¡escribir un diario parece ser bastante divertido! Todos los recuerdos que tengo con Onii-chan comenzaron a reaparecer en mi cabeza, haciendo que mi pluma se moviera rápidamente a lo largo del papel.

Ah, pero ahora me entraron ganas de encontrarme con Onii-chan. Qué debería hacer...

Espera, ¿huh....? Ahora que leo bien lo que he escrito... ¿No es esto más una carta de amor para Onii-chan que un diario? Me daría mucha vergüenza mostrárselo a alguien más...

No, No... Bueno, nunca tuve la intención de enseñárselo a nadie en primer lugar... En cuanto a Onii-chan... Debería estar bien si se lo leo en voz alta, ¿no?

¡Sí, eso es perfecto! Desde mañana escribiré más entradas en mi diario. Ehehe.

Bien, hora de las palabras finales.

¡Espero que Onii-chan regrese pronto!

—Diario, Día 1

Capítulo 1: De vuelta a casa.

Año 999 del Calendario Sagrado. Finales de Otoño.

En la aldea de Seirei no Tami, justo antes de que el sol comenzara a ponerse...

En una de las habitaciones de la residencia de la mujer zorro Asura, quien era una de los tres ancianos líderes de la aldea, Latifa terminó de escribir su diario y dejó su pluma con una expresión satisfecha.

Creo que esto es suficiente por hoy.

Latifa agarró el diario en el que acababa de escribir y lo miró intensamente.

“...Esto es demasiado vergonzoso como para mostrárselo a alguien más. Escribí muchas cosas.... tengo que esconderlo para que nadie lo encuentre,” Latifa murmuró esas palabras mientras se levantaba y comenzaba a mirar alrededor de su habitación.

“Bien... ahí.” Después de esconder su diario en la esquina de una estantería, la chica mostró una alegre sonrisa.



Mientras tanto, en ese mismo instante, Rio estaba volando sobre el gran bosque donde la gente del espíritu vivía.

Habían varias barreras mágicas alrededor de la aldea, pero la barrera más fuerte estaba compuesta por un hechizo de anti-detección, así que solo las personas con un cierto nivel de artes espirituales podían infiltrarse a través de ella.

El efecto de anti-detección era considerablemente más débil si el intruso se acercaba desde el aire, pero los aldeanos eran inmediatamente notificados a penas atravesaba la barrera. Incluso Rio, quien estaba volando a través del aire, probablemente sería detectado dentro de poco.

Al fin, Rio pensó con nostalgia mientras veía el Gran Árbol de Dríade, el cual se encontraba cerca de la aldea.

Habían pasado cerca de dos semanas desde que Rio dejó la región de Yagumo: incluso si podía volar con artes espirituales, el viaje había sido bastante largo.

Mientras Rio se sumergía en su propio mundo, una sensación estremecedora recorrió todo su cuerpo. Acababa de entrar en la barrera, por lo que la aldea definitivamente ya lo había detectado como alguien de afuera. Con la aldea delante de sus ojos, era solo una cuestión de tiempo para que alguien se acercara volando hacia él.

Rio dejó de volar y permaneció flotando en el aire.

Me pregunto si todos se encuentran bien. Especialmente Latifa... El chico sonrió mientras recordaba sus días en la aldea con nostalgia.

Habían pasado cerca de dos años desde la última vez que vio a Latifa. *Puede que esté enojada conmigo*, Rio no pudo evitar pensar en eso.

Después de esperar por varios minutos, Rio se dio cuenta de que un grupo de personas estaban volando hacia él.

“Eso es.... el Ariel de Oufia.”

Reforzando su visión con artes espirituales, Rio entrecerró los ojos para ver a lo lejos. Aria era el espíritu de clase media con el que Oufia tenía un contrato. Varias personas se encontraban en la espalda de la hermosa y gran ave, que se parecía bastante a un águila. También habían otras personas volando por su cuenta cerca del espíritu.

El grupo parecía haberse dado cuenta de la presencia de Rio, ya que se estaba dirigiendo hacia él. A medida que se acercaban, sus figuras se volvieron lentamente más nítidas y Rio pudo identificarlas con más facilidad. En ese momento—

“¡Onii-chan!”

Una voz familiar resonó— la voz de una chica inocente y adorable. La propietaria de esa voz estaba agitando vigorosamente su mano en dirección de Rio. A pesar de que el grupo se encontraba completamente armado, el ambiente era todo menos hostil, así que Rio sonrió y devolvió el saludo enérgicamente.

Inmediatamente después, Ariel aceleró de manera dramática y se acercó a Rio antes que los demás. En un instante, Ariel había acortado la distancia que los separaba, manteniéndose en el aire mientras flotaba. Rio siguió la figura del espíritu con sus ojos, y entonces vio como una chica saltaba desde la espalda de Ariel. Rio se acercó por reflejo y atrapó a la pequeña chica mientras la abrazaba.

“Oops...”

“¡Bienvenido a casa, Onii-chan!” La chica zorro— Latifa— habló en voz alta mientras se acomodaba entre los brazos de Rio.

“Estoy en casa. Saltar así es bastante peligroso, ¿sabes?” Rio le advirtió con una sonrisa irónica.

“No hay problema, porque estaba segura de que Onii-chan me atraparía,” Latifa mostró una sonrisa despreocupada.

Rio no pudo evitar relajar su expresión. Incapaz de darle otras palabras de advertencia, simplemente acarició su cabeza.

“Ehehe.” Latifa dejó escapar una risa tímida mientras frotaba su rostro contra el pecho de Rio.

“Haz crecido, Latifa.”

“Sí. Es normal que haya crecido— ¡Estoy por cumplir trece años!”

“Ya veo. Estoy feliz de que te encuentres bien... y también estoy feliz de que los demás no hayan cambiado. Ha pasado un tiempo, chicas.... Estoy de vuelta,” Rio mostró una sonrisa alegre y se giró hacia las demás personas que estaban flotando en el aire.

La chica lobo plateada Sara y la enana Alma estaba sentadas en la espalda de Ariel, mientras que Oufia estaba flotando en el aire al lado de ellas. Uzuma, la chica alada quien servía a la aldea como un guerrero, también estaba en las cercanías.

“Ha pasado un tiempo, Rio-dono. Estoy feliz de que te encuentres bien y de que hayas crecido. ¿Podría ser que ahora eres mucho más fuerte?” Uzuma habló enérgicamente

“Es verdad. Rio, luces mucho más maduro ahora. ¡Eres muy genial!” Oufia asintió.

“Muchas gracias, chicas. Todavía me encuentro en mi fase de crecimiento,” Rio habló con timidez.

“Fufufu. Rio se ha vuelto tan maduro que Sara y Alma se están sintiendo ligeramente tímidas,” con una sonrisa pícaro, Oufia pronunció esas palabras mientras se giraba hacia Sara y Alma. Las dos chicas habían estado mirando a Rio con asombro, cuando repentinamente toda la atención se centró en ellas.

“¡N-No me siento tímida en lo más mínimo!” Sara objetó de forma nerviosa.

“Sara-neesan es la única que se está sintiendo tímida. Yo solo estaba pensando acerca de cómo el ambiente alrededor de Rio-san ha cambiado mucho.” Alma desvió la mirada y se inventó una excusa mientras fingía estar tranquila.

“A-Aquí vamos de nuevo, dices siempre cosas como esa. ¡Es obvio que también te sientes avergonzada!” Sara objetó sin perder ni un segundo.

“Fue Sara-neesan quien se quedó cautivada por la figura de Rio.”

“¡Waaah, Alma! ¡No digas cosas extrañas!”

Alma y Sara discutieron de manera enérgica como de costumbre, haciendo que Rio dejara escapar una ligera risa.

“...Hpmh, ¿por qué te estás riendo, Rio?” Sara preguntó con una expresión de reproche.

“Por nada. Solo pensé que realmente me encuentro de nuevo en casa. Las dos también se han convertido en chicas maduras. Es maravilloso,” Rio respondió mientras trataba de contener su diversión.

“Uh... M-Muchas gracias,” Sara habló mientras sus mejillas se teñían de rojo. Sin embargo—

“...Yo no he cambiado mucho.” Alma respondió con un puchero.

“Eso no es verdad. Luces más madura que antes, y también has crecido un poco, ¿no es así?” Rio sonrió mientras negaba con la cabeza.

“...Bueno, sí, un poco,” Alma asintió alegremente con una sonrisa.

“Hmph. Deben estar felices, chicas. Incluso fueron elogiadas por Rio,” Oufia murmuró con envidia.

“Tú también eres más hermosa que antes, Oufia-san. Luces más tranquila y madura,” dijo Rio, elogiándola con una ligera sonrisa.

De hecho, Sara, Oufia y Alma se encontraban en la mitad de su fase de crecimiento, por lo que habían madurado mucho desde la última vez que se vieron.

“Ehehe, muchas gracias,” Oufia respondió con una amplia y alegre sonrisa.

Justo en ese momento, aún en los brazos de Rio, Latifa jaló ligeramente su túnica y lo miró con ojos expectantes.

“Tú también te has vuelto una chica hermosa, Latifa,” Rio dejó escapar una risa.

“¡Sip!” Latifa respondió mientras sonreía de oreja a oreja.



Después de eso, Rio fue guiado por Sara y las demás hacia la plaza central de la aldea. Un gran numero de niños, los cuales habían estado jugando ahí, vieron al grupo descender desde el cielo.

“¡Bienvenido, Rio-niisama!” La hermana menor de Sara, Bella, se acercó enérgicamente.

“Hola, Bella— estoy de regreso. Veo que sigues siendo vivaz como siempre.”

“¡Sí! ¡Y yo veo que tú sigues siendo cercano a Latifa-chan como siempre! ¡Bien por ti, Latifa-chan! ¡Finalmente pudiste reunirse con tu adorado hermano!” dijo Bella, viendo como Latifa estaba siendo cargada por Rio como una princesa.

“¡Sip! ¡Muchas gracias, Bella-chan!” Latifa la agradeció mientras se aferraba aún más a Rio. Durante todo este tiempo había estado bastante pegada a él.

“Déjame abrazarlo más tarde. Yo también tenía muchas ganas de volver a ver a Rio-niisama,” Bella hizo una petición mientras movía su cola de un lado al otro enérgicamente.

“Por supuesto. ¡Podemos abrazarlo juntas!” Latifa asintió con una sonrisa.

“Gracias por seguir siendo amigos de Latifa. Tú también has crecido, Arslan.” Rio mostró una sonrisa mientras se giraba hacia el chico león Arslan, quien había llegado junto a Bella y se había quedado parado en un costado.

“C-Cierto. Ha pasado un tiempo, Rio-aniki.” Arslan respondió con timidez mientras se encogía de hombros ligeramente.

“Quien se ha vuelto más grande y fuerte es Rio-niisama. Luces mucho más adulto que antes.” Mientras Bella miraba a Rio con una expresión sorprendida, su hermoso cabello plateado se sacudió ligeramente por el viento.

“Muchas gracias. Sara-san y las demás también dijeron lo mismo.” Rio dejó escapar una pequeña risa y se giró hacia Sara. Al hacer contacto visual con Rio, la chica lobo desvió la mirada con una expresión avergonzada.

“Fufufu. Parece ser que mi hermana es demasiado tímida como para encarar a la versión adulta de Rio-niisama.” Bella habló con una sonrisa complaciente.

“¡S-Solo estoy un poco nerviosa!”

Mientras que Sara objetaba las palabras de su hermana pequeña en pánico, Rio desvió la mirada con una sonrisa. Sara miró su perfil.

Ugh.... Todo es culpa de Alma por decir esas cosas. Estoy segura de que Rio me ve como una chica extraña por comportarme de esta manera. Sara pensó.

Ciertamente, ella estaba nerviosa— Rio lucía mucho más maduro que antes. Cuando vivían juntos Rio tenía un aire tranquilo a su alrededor, pero seguía teniendo algunos aspectos inocentes. Sin embargo, ahora Sara podía sentir un ambiente ligeramente más agudo e intimidante viniendo de él, haciéndolo parecer extrañamente maduro a pesar de su aspecto joven.

Su cuerpo también se había vuelto más robusto, sus movimientos eran cautelosos como siempre, y no había duda de que se había vuelto más fuerte que antes.

Era probable que Rio también hubiera madurado mentalmente, haciendo que su nueva personalidad se reflejara fácilmente a su alrededor.

Pensando en eso, Sara llegó a su propia conclusión. *Me gustaría tener un duelo con Rio. ¡Tengo que mostrarle que él no es el único que ha crecido!* La chica lobo pensó de manera enérgica.

En algún momento, los niños de la plaza se habían reunido alrededor de Rio.

“¡Bienvenido de vuelta, Rio!”

“Fuiste al exterior, ¿no es así? ¿Como fue?”

“Rio-oniichan, ¿te has vuelto más alto?”

“¡Regalos, regalos!”

Todos comenzaron a hablar al mismo tiempo.

“Chicos, no hay manera de que Rio-san pueda responder si todos hablan al mismo tiempo. Sean más considerados y esperen su turno. De todos modos, el sol está por ponerse, así que es hora de que regresen a casa,” Con el tono de una hermana mayor, Sara advirtió a los niños y niñas de la aldea.

“Eeeh, ¡quiero seguir hablando un poco más!”

“¿Donde van?”

“¡Queremos ir con ustedes!” Todos los niños objetaron.

En lugar de hablar con Sara, quien era conocida por ser estricta, los niños se dirigieron hacia las amables Oufia y Alma. Por más extraño que pareciera, Alma era inesperadamente buena a tratar con los niños.

“Rayos, ¡tenemos una reunión con los ancianos! Los van a regañar si siguen haciendo un alboroto. Oufia, Alma. Deben dejar de mimar a los niños.” Sara habló con un tono firme.

“Geh, ¡estará lleno de adultos!”

“Aww...”

“¡Regresemos a casa!”

Al final, los niños decidieron rendirse.

“Bella, Arslan. Asegúrense de que los niños más pequeños regresen a casa sanos y salvos.”

“¡Entendido!”

“Déjalo en nuestras manos.”

Ante la orden de Sara, Bella y Arslan asintieron.

“¿Deberíamos irnos también, Rio?”

Y así, Rio se dirigió hacia el ayuntamiento donde los ancianos líderes lo estaban esperando.



Esa noche, en la cafetería del ayuntamiento...

Después de que Rio hubiera saludado a todos los ancianos, informándoles de su regreso, los líderes decidieron organizar una fiesta de bienvenida para él.

Los participantes eran: Rio, el invitado de honor, los tres ancianos líderes— el alto elfo Syltra, el enano Dominique, y la mujer zorro Asura— así como Latifa y las tres chicas que solían vivir con ellos: Sara, Oufia y Alma.

“Debo decir que te has convertido en todo un adulto. Veré si tu equipamiento necesita ajustes, así que pasa por mi casa cuando quieras. ¿Hay algo acerca del equipamiento que te brindamos que no sea de tu agrado?” Dominique preguntó mientras se servía algo de sake. “Muchas gracias,” Rio lo agradeció. “Ya que es de alta calidad es muy fácil de usar, pero si tuviera que decir algo que no me gusta... sería que su alta calidad llama mucho la atención.”

“Wahaha, eso tiene sentido... Ya veo, ya veo.” Dominique dejó escapar una carcajada.

“Rio-dono, escuché que lograste cumplir el objetivo de tu viaje. Si estás bien con ello, ¿podrías compartir con nosotros algunas historias acerca de la región de Yagumo? Estoy seguro de que las chicas también están interesadas,” Asura sugirió mientras miraba a Sara y las demás.

“Claro, no hay problema,” Rio asintió y comenzó a narrar su viaje.

Les contó acerca de cómo no pudo encontrar ninguna pista acerca de sus padres en los primeros meses, cómo vagó por la mayoría de la región, y cómo visitó varias aldeas y ciudades hasta finalmente encontrarse con su abuela y su prima.

Cuando escuchó de la existencia de Yuba y Ruri, Latifa abrió la boca.

“Así que Onii-chan tiene una abuela y una prima...” Latifa murmuró desde el asiento al lado de Rio, escuchando con mucha atención.

“Cuando les dije que tenía una hermana menor adoptada, me dijeron que querían conocerte. Sin embargo, no les conté acerca de la aldea, así que no pude traerlas para que las conocieras,” Rio habló con un tono amable.

“...Creo que a mi también me habría gustado conocerlas,” Latifa respondió con algo de vacilación.

“...Hm. Bueno, si se trata de la familia de Rio-dono, entonces podríamos dejar que se queden temporalmente bajo algunas condiciones. Pero la región de Yagumo está lejos... Bueno, dejemos eso de lado por el momento.” Asura habló con una expresión preocupada. Syltra y Dominique también estaban mostrando una expresión similar, mientras que Latifa y las demás simplemente inclinaron la cabeza hacia un lado en confusión. Rio reaccionó de manera similar, incapaz de comprender el significado detrás de las palabras de Asura.

“Entonces, Rio-dono, ¿por cuanto tiempo te vas a quedar esta vez?” Syltra preguntó, cambiando de tema.

“Como mucho, unos pocos meses. Tengo intención de dejar la aldea antes que el invierno comience y dirigirme hacia la región de Strahl,” Rio respondió con una expresión seria.

“¿...Vas a dejar la aldea otra vez, Onii-chan?” Latifa preguntó con un tono triste mientras hacía un puchero.

“Lo siento, Latifa. Me aseguraré de no demorarme tanto como la vez pasada,” Rio se disculpó con una sonrisa forzada.

Latifa agarró la manga de Rio con una expresión descontenta y lo miró intensamente. “¿...me lo prometes?” ella preguntó.

“Sí, te lo prometo.” Rio asintió con la cabeza firmemente. Los demás miraron la conversación con una sonrisa.

“Rio-dono, ¿hay algo que te haya faltado durante tu viaje? Llevaremos a cabo los preparativos necesarios para tu próximo viaje, así que no dudes en informarnos,” Asura sugirió con una sonrisa.

“Muchas gracias. Todavía tengo una gran cantidad de ingredientes, pero hay algo que me vino a la cabeza mientras viajaba... Es por eso que me gustaría pedirles un consejo,” Rio habló, haciendo una petición con cautela.

“Hohoho, está bien. Dime.” Asura asintió.

Rio explicó la idea que le vino en mente mientras se encontraba en la región de Yagumo. “En realidad estaba pensando construir una casa que pudiera ser guardada en el Depósito de Espacio-Tiempo.”

“Oho, ¿una casa portátil? Se trata de una idea bastante interesante.” Dominique mostró inmediato interés: sus instintos arquitectónicos como enano habían sido encendidos de manera natural.

“Una casa portátil.... Entonces, una casa sin cimiento sería lo mejor, ya que se podría colocar fácilmente, ¿no es así?” Asura intervino.

“Sí. Sin embargo, se tendrían que usar artes espirituales para estabilizar el terreno cada vez que quisiera ponerla en algún lugar. Bueno... eso no debería ser un problema para Río, pero...” Dominique murmuró mientras se llevaba la mano a la barbilla.

“...Hum. Ahora que ha entrado en ese estado, Dominique no nos pondrá atención por un tiempo. Río-dono, deja la construcción de la casa bajo su cuidado y descansa. Estoy seguro de que construirá una casa perfecta para ti,” Syltra sonrió de manera irónica.

“No, solo estaba buscando algunos consejos para poder construirla por mi cuenta...”

“Eso es imposible. Incluso si comenzaras a construirla por tu cuenta, solo llamarías la atención de los demás aldeanos de la aldea. Lo mejor es que dejes la construcción de la casa a Dominique para que así puedas divertirte con las chicas todo lo que puedas. ¿No es así, Latifa?” Asura respondió de manera alegre, buscando la opinión de Latifa.

“¡Sip! ¡Quiero estar junto Onii-chan en todo momento durante su estadía en la aldea!”

Después de eso, se decidió que la construcción de la casa de Río sería dejada en manos de Dominique. Río le dio una explicación simple acerca de la estructura y las habitaciones que tenía en mente, y después decidieron concluir el día de manera enérgica.



“¡Ehehehe!”

Al día siguiente, Río estaba caminando por la aldea con Latifa y Bella en cada uno de sus brazos.

Los tres se estaban dirigiendo hacia el santuario espiritual construido en los pies del Gran Árbol— tenían intención de saludar al espíritu Dríade e informarle acerca del regreso de Río. Si se iba a pie, ir al gran árbol desde la aldea tomaba alrededor de una hora. Aunque volar habría acelerado considerablemente las cosas, los tres decidieron aprovechar la oportunidad para dar un paseo y hacer un picnic.

Con una expresión algo complicada, Río dejó que las dos chicas se salieran con la suya. En ese momento, mientras los tres caminaban alegremente, Río y las chicas se encontraron con Anya, la chica gato.

“Oh vaya, pero si no es Río. Veo que no te dejas escapar ni una aunque acabas de regresar.”

Ella era varios años más grande que Río, pero ya que su especie tenía un largo promedio de vida y envejecía con una particular lentitud durante la adolescencia, la chica no había cambiado mucho desde la última vez que la vio hace dos años.

“¡Ah, Anya! ¡Buenos días!” Latifa y Bella la saludaron al mismo tiempo.

“Buenos días. ¿Salieron para divertirse?” Anya preguntó.

Bella tomó la iniciativa y respondió. “No del todo. Nos vamos a reunir con mi hermana y las demás después de esto.”

“Oho, con Sara-sama. Lo que quiere decir que Oufia-sama y Alma-sama también estarán presentes. Rio, ¿no son más flores de las que puedes llevar?” Anya asintió con gran interés antes de girarse hacia Rio y sonreír.

“...Ha pasado un tiempo, Anya-san. Ya que he regresado a la aldea estaba pensando en visitar a Dríade-sama,” Ignorando la mirada curiosa de Anya, Rio mostró una sonrisa forzada.

“Fufufu, parece que has crecido un poco. Como tu mayor, estoy contenta por eso. Sin mencionar que también te has vuelto realmente apuesto.” Anya asintió con satisfacción y sonrió.

“Muchas gracias. Veo que sigues siendo hermosa como siempre, Anya-san,” Rio la agradeció con una sonrisa.

“¿¡Nya!?” La orejas de gato de Anya se estremecieron por la sorpresa.

“¿Nya?” Latifa y Bella inclinaron sus cabezas hacia un costado al mismo tiempo.

“Nya.... ¿Q-Qué estás diciendo de forma tan repentina? Voy a caer por ti,” Anya habló con una voz aguda; había un pequeño rubor en sus mejillas.

“¿Qué sucede?”

“...No es nada, Bella. Solo me sorprendí de que Rio me adulara mientras estaba desprevenida, llamándome hermosa y eso. Sheesh, supongo que eso quiere decir que no solo fue tu poder defensivo el que creció mientras estabas afuera.... Ya que lo hiciste de forma natural fue aún más vergonzoso. ¡Santo cielo!” Anya fingió estar tranquila mientras negaba con la cabeza en dirección de Bella. La segunda mitad de su discurso lo había dicho en voz baja.

“...No era una simple adulación,” Rio estaba confundido.

“Bien, bien. Ve donde Dríade-sama de una vez. Vaya cabezadura. No hagas esperar a Sara-sama y las demás. Tengo cosas que hacer, así que me voy yendo.”

Con un suspiro cansado, Anya se despidió con la mano y se fue. En ese momento, Bella abrió la boca.

“¿No creen que se estaba comportando de manera extraña?”

“Ahaha, tal vez. Pero tiene razón, no deberíamos hacer esperar a Sara-oneechan y las demás. Vamos,” Latifa asintió mientras mostraba una sonrisa forzada y volvió a aferrar el brazo de Rio. Después de eso, se encontraron con las demás chicas y se dirigieron hacia el gran árbol donde Dríade residía.



En el momento en que Rio y las chicas entraron en la propiedad del santuario espiritual, Dríade se manifestó delante de ellos.

“Oh, vaya. Me estaba preguntado quien podría ser, pero parece que todo el grupo está reunido... Bienvenidos, bienvenidos. Veo que Rio también está aquí— ¿Ya regresaste?” Aunque los chicos se estaban comportando de manera respetuosa, Dríade los saludó de forma amigable.

“Sí, pensé en pasar y saludarle. Todos trajeron comida, así que comamos juntos.” Rio explicó en lugar de los demás.

“Vaya, gracias por tomarte las molestias. No tengo muchas cosas por aquí, pero estaría más que encantada de darles la bienvenida. Siganme.” Dríade los recibió alegremente y los guió hacia adentro; Rio y las chicas la siguieron.

“A juzgar por tu estado actual, tu espíritu contratado parece seguir durmiendo, pero su presencia es más fuerte de la vez pasada. Puede que el día en que se despierte se esté acercando.... ¿Cambió algo durante tu viaje?” Dríade se giró hacia Rio y le preguntó mientras caminaban.

“No, no me viene nada a la cabeza...”

“Ya veo. Bueno, ven a visitarme de nuevo cuando despierte. Me gustaría escuchar su historia, y también hay muchas cosas que quiero contarle.”

“Lo haré. Muchas gracias.”

Mientras intercambiaban esas palabras, los chicos llegaron al santuario.

Se trataba de un santuario construido en piedra, con una escalera que conducía directamente a la parte frontal, donde había una sala reservada para las ceremonias. En la parte trasera, frente al entrada de la sala, se encontraba un altar.

En esta ocasión, Rio y los demás no entraron en la sala, sino que caminaron alrededor y cruzaron una puerta que conducía al edificio. La puerta estaba situada directamente debajo de la sala.

“No sabía que había un lugar como este debajo de la sala,” Rio abrió ligeramente los ojos.

Frente a él se encontraba un amplio espacio con varios muebles. Tenía aproximadamente 200 metros cuadrados de grande, con varias habitaciones en la parte trasera.

“Fueron los habitantes de la aldea quienes hicieron el interior. Normalmente no se utiliza mucho, pero es bastante útil cuando hay visitas, o cuando los aldeanos se quedan a dormir para terminar con los preparativos del Festival Espiritual.”

“Ya veo.” Rio asintió.

Básicamente, se trataba de una habitación de invitados. Por cierto, la residencia oficial de Dríade era una caverna dentro del gran árbol, aunque nunca había invitado a nadie.

“Hehe, hoy tendremos varios platos que Rio-san aprendió a preparar en la región de Yagumo. Yo también hice algunas cosas, así que pruebe un poco de todo, por favor.” Oufia sonrió.

Después de eso, el grupo sacó la comida que había preparado con antelación. Los chicos se sentaron alrededor de una mesa redonda en este orden: Rio, Latifa, Bella, Dríade, Sara, Oufia y Alma. Después de tomar asiento y poner todos los platos sobre la mesa, todos comenzaron a comer.

“Vaya, el sabor de estos vegetales es bastante notable. Son deliciosos. Y estos alimentos al vapor no se quedan atrás. El arroz los acompaña perfectamente.” Dríade sonrió mientras se llenaba las mejillas de comida elegantemente.

Los espíritus no necesitaba comer para sobrevivir, pero a través de la comida eran capaces de recuperar algo de esencia mágica. Aunque no había necesidad de preparar comida de lujo, a Dríade le gustaba mucho la comida hecha a mano, y era algo quisquillosa acerca del sabor.

“El pollo con los vegetales al vapor está realmente bueno. Está lleno de sabor.” Mientras comía el pollo al vapor, Bella se llenó las mejillas con arroz.

“A mi me gusta el taro.”

Al parecer, el plato preferido de Latifa era el taro con vegetales. Su pequeña boca mostró una sonrisa mientras masticaba el taro alegremente.

“Oigan, ustedes dos. No pueden comer solo las cosas que les gustan y dejar lo demás de lado,” Sara las regañó con una expresión cansada.

“¡Está bieeen!” Latifa y Bella dieron una respuesta extendida al mismo tiempo.

Y así, el tiempo pasó de manera pacífica.

Cuando terminaron de comer, Oufia se dirigió a la cocina y regresó trayendo algo de té. Después de tomar la tetera, comenzó a servir el té en cada una de las tazas que había traído. La fragancia del té hizo que Rio y los demás sonrieran de oreja a oreja.

“Ehehe, postre, postre.”

“¡Hora del postre!”

Latifa y Bella comenzaron a sonreír mientras olían el aroma de los pasteles que se encontraban sobre la mesa.

“Adelante. Aprovechen antes de que se enfríe.” Oufia habló alegremente después de terminar de servir a todos.

“Lo haré. Mm, ¡está delicioso!”

Dríade olió la fragancia del té, mostró una expresión encantada y se llevó la taza a la boca. Cuando el sabor del té se esparció por su boca, no pudo evitar sonreír.

“Tu habilidad con el té es espléndida como siempre.” dijo Rio, elogiando a Oufia.

“Ehehe. Muchas gracias. Rio-san, a mi también me gustaría tomar el té que haces. Tengamos un montón de fiestas de té juntos, ¿okay?” Oufia mostró una sonrisa tímida.

Rio asintió con placer. “Por supuesto. Estaría más que encantado.”

Con una sonrisa avergonzada, Oufia le echó un vistazo al rostro de Rio y le preguntó de nuevo para asegurarse. “¡Sí! Es una promesa, ¿vale?”

Rio asintió mostrando una alegre sonrisa. Fue en ese momento que Alma, quien había estado mirando todo desde el asiento al lado de Rio, jaló su manga ligeramente.

“Rio-san, ¿qué tipo de pan es este? La masa es diferente a la que estoy acostumbrada....” ella preguntó mientras lo miraba a la cara.

“Se llama manju. Normalmente se rellena con una pasta dulce hecha de frijoles rojos, pero esta vez también trate de rellenarlos con crema batida.”

“¿Frijoles rojos.... y crema batida? Luce delicioso. ¿Podría probarlo?”

“Por supuesto.” Al recibir la aprobación de Rio, Alma agarró uno de los manju de manera vacilante.

“Entonces yo también probaré uno.”

“Yo también.”

“¡Y yo!”

Todas las chicas extendieron su mano para tomar un manju, y en un abrir y cerrar de ojos, todas tenían un manju en sus manos.

“¡Qué bueno! ¡La textura es elástica y la pasta de frijoles va muy bien con la crema batida!”

Mientras todos daban un bocado al manju, Bella fue la primera en dar su opinión. Las otras tres también abrieron los ojos al sentir la repentina dulzura esparcirse por su boca.

“Me alegro de que sea de su agrado.” Rio mostró una alegre sonrisa.

Después de eso, los chicos hablaron ruidosamente entre ellos mientras disfrutaban del té y de los bocadillos. El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos, y antes de que se dieran cuenta, ya era hora de retirar las cosas.



“Regresen de nuevo. Pequeñas fiestas como esta siempre serán bienvenidas,” Dríade se despidió con una expresión feliz.

“Sí, me aseguraré de traer varios bocadillos.” Rio bajó la cabeza con una sonrisa.

“Cuento contigo para que traigas más manju. Ah, enséñale a Oufia y a las demás cómo hacerlo por favor. Una precaución para después que te vayas de viaje otra vez.” Al parecer, Dríade había caído completamente por los encantos del manju.

“Por supuesto,” Rio asintió alegremente, haciendo que Sara y las demás rieran con una expresión feliz.

“Bien— cuídense. No se están olvidando de nada, ¿verdad?” Dríade preguntó.

“Sí,” Rio y las demás asintieron al mismo tiempo. O eso pensaron—

“Ah, ¡me olvidé de invitar a Arslan!” Bella dijo.

“Ahaha.... Ahora que lo pienso, antes de que vinieras a nuestra casa dijiste que lo ibas a invitar. Ya que no vino, pensé que estaba ocupado...” Latifa mostró una sonrisa forzada.

“¡Aah! E-Estaba tan emocionada que me olvidé. ¡Tengo que regresar rápido y disculparme!” Bella dijo con una expresión arrepentida.

Después de eso, todos visitaron la casa de Arslan y pasaron un buen rato tratando de animarlo.



Y así, los días en la aldea pasaron volando.

Cada día estaba lleno de diversión; Rio participó en varias fiestas de té junto a Oufia, tuvo un duelo con Sara, Uzuma y los demás guerreros de la aldea, tomó en compañía de Alma y Dominique, jugó con Latifa, Bella, Arslan y los demás niños de la aldea, y enseñó a las mujeres varias recetas que aprendió en Yagumo.

Además, mientras Rio disfrutaba de su día a día en la aldea, la construcción de su casa progresó sin ningún problema bajo el liderazgo de Dominique. Un día, alrededor de dos semanas después de que hubiera regresado a la aldea, Rio decidió echar un vistazo al lugar de construcción, donde varias enanas se encontraban trabajando ruidosamente. Cuando Dominique notó la presencia de Rio, dejó de supervisar el trabajo y se le acercó con una sonrisa.

“Hey, Rio. Veo que estás aquí.”

“Buen día. Lo siento por dejar todo en tus manos...” Rio bajó la cabeza expresando su gratitud.

“No te preocupes por eso— fui yo quien quiso construirla. No te vas a quedar en la aldea por mucho tiempo, así que trata de pasar tiempo junto a Alma y los demás lo más que puedas.” Dominique habló con vigor, golpeando el hombro de Rio.

“En serio, muchas gracias. A propósito, esa casa luce mucho más extravagante de lo que imaginaba,” Rio habló con una sonrisa ligeramente apenada. Delante de él se encontraba una gran roca que llegaba fácilmente a los 200 metros cuadrados.

“Hahaha. Lo sé.” Dominique asintió con una carcajada vigorosa.

“Escuché que vas a usar una roca natural para hacer la casa, pero ¿la estás vaciando?”

“Sí, con artes espirituales. Es bastante grande— hemos expandido una parte de la roca con artes de espacio. También tenemos intención de hacer un segundo piso, así habrán varias habitaciones.”

Ante semejante casa, la sonrisa de Rio se estremeció ligeramente. “Ahaha... Creo que es demasiado para una sola persona.”

“Bueno, un día tendrás una familia, así que decidí hacer la casa lo suficientemente grande para ese momento. Aunque no creo que sea suficiente si tomas varias esposas y tienes hijos con cada una de ellas como yo...” Dominique habló mientras asentía.

La aldea de Seirei no Tami permitía que un hombre tuviera varias esposas, y a veces hasta el contrario; de hecho, Dominique tenía cuatro esposas. Debido a esa experiencia, cada vez que hablaba con Rio trataba de convencerlo de dejarse llevar por la poligamia.

“No, bueno, nunca sabes lo que depara el futuro, o algo así, hahaha....” En realidad, Rio no tenía intención de emprender el camino de la poligamia— ni siquiera deseaba casarse con alguien— así que solo podía responder de manera vaga mientras mostraba una sonrisa forzada.

B-Bueno, supongo que es cómoda para vivir, así que no deberían haber problemas.... creo. Aunque el tamaño es un poco exagerado, parece ser que la están construyendo exactamente como pedí, así que supongo que pueden hacer lo que quieran, Rio pensó con una expresión resignada

Con antelación, Rio había solicitado que la casa pudiera camuflarse con el ambiente y que fuera lo suficientemente resistente como para evitar la entrada de posibles intrusos. Al hacer la casa utilizando una roca, ambas solicitudes habían sido cumplidas perfectamente. Con eso, Rio sería capaz de establecer una base de operaciones mientras se encontraba viajando en la región de Strahl.

Y así los dos continuaron a conversar, hasta que—

“¡Anciano Dominique! ¿Tiene un momento?” Uno de los enanos se acercó.

“Oh, parece ser que me necesitan. Bueno, deja la construcción en mis manos. Una vez que esté terminada, te llamaré inmediatamente. ¡Cuando eso suceda, celebremos con algo de licor!” Dominique dijo eso con una sonrisa, y se dirigió hacia la zona de construcción.

“....Parece ser que le debo otra a los aldeanos,” Rio murmuró con una expresión complicada mientras observaba a los enanos trabajar alegremente.



Menos de un mes después, la casa de Rio fue completada.

La apariencia de la casa era realmente rústica— de hecho, aparte la entrada y las ventanas para la ventilación, no era para nada diferente a una roca normal.

Sin embargo, a diferencia del exterior, el interior era amplio y contenía varios muebles hechos a medida, junto a varios hechizos en cada una de las instalaciones. No hace falta decir que se hizo una fiesta de inauguración llena de cantos y bebidas. Además, cuando Rio se mudó inmediatamente a su nueva casa, se decidió que— naturalmente— Latifa también se mudaría con él.

Después de un tiempo, Bella y Arslan se quedaron a dormir, y Sara y las demás también fueron invitadas como sus guardianes. Y así, los días vivaces continuaron.

Finalmente, mientras el invierno se acercaba, el año nuevo llegó— el año 1000 del Calendario Sagrado. Un día, mientras que la marcha de Rio se acercaba cada vez más, el chico se encontraba en el baño de la casa de piedra....

El interior de la espaciosa área de baño era tallado en piedra, haciendo que el baño transmitiera una sensación similar a la de una fuente termal al aire libre. Rio se lavó el cabello, el rostro y el cuerpo, y finalmente, se sumergió en el agua.

“...Hah.”

Con un suspiro, la fatiga que había acumulado durante el día desapareció.

Mañana es el día. Rio habló consigo mismo mientras miraba el techo de piedra que había sido dejado intencionalmente al descubierto.

Estaba tan relajado que casi quería prolongar su estadía, pero no podía permitirse hacer algo como eso.

No podía quedarse sin hacer nada.

No había duda de que cuando regresara a Strahl, los recuerdos más oscuros de su vida resurgirían a la superficie; era imposible que pudiera seguir siendo la misma persona que había sido hasta ahora.

Incluso así, Rio había decidido seguir adelante— es por eso que había dejado la región de Yagumo. Tenía que seguir adelante.... incluso si llegaba a un punto de no retorno.

Con un profundo respiro, Rio reafirmó su determinación.

“Onii-chan, ¿puedo entrar?” Una linda voz resonó desde la entrada del baño.

“Sí... ¿huh?”

Rio asintió por puro reflejo, pero rápidamente se dio cuenta de que algo no cuadraba, así que se giró hacia la fuente de la voz. Latifa, quien había asomado su cabeza por la puerta, escuchó la respuesta de Rio y entró tímidamente en el baño con nada más que una toalla.

“Ehehe.” Latifa dejó escapar una risa avergonzada.

“....” Boquiabierto, Rio la miró con una expresión estupefacta.

Su pálido cabello naranja estaba atado hacia atrás, revelando su cuello, y la toalla alrededor de su cuerpo enfatizaba su pequeño y modesto. pecho a la perfección. Su cintura y sus caderas era delgas, pero al mismo tiempo, bien balanceadas. Sus piernas eran delgadas y blancas— a pesar de seguir teniendo trece años, Latifa estaba comenzando a mostrar los encantos de una mujer.

“O-Onii-chan, es vergonzoso que te me quedes mirando,” Latifa habló con un tono nervioso. Con eso, Rio finalmente recuperó la compostura.

“L-Lo siento. Espera, ¿¡por qué estás aquí!?” Rio preguntó en pánico mientras desviaba su mirada del cuerpo de Latifa.

“Umm. Quería lavara la espalda de Onii-chan. ¿Puedo?” Al ver que Rio la estaba mirando como una chica y no solo como su hermana menor, Latifa mostró una sonrisa tímida, pero al mismo tiempo alegre.

“No, claro que no. Tienes que irte inmediatamente.” Rio dejó escapar una voz aguda.

“N-No te preocupes. E-Estoy usando una toalla, así que no hay problema. Además, mañana vas a dejar la aldea, así que, ¿me dejarías hacerlo solo por esta vez?”

“N-No, pero...”

“¡Solo por hoy, por favor!” Latifa se lanzó hacia Rio al escuchar su respuesta negativa. Desde que solo llevaba una toalla, la parte superior se estaba aflojando un poco, haciendo que Rio desviara la mirada con preocupación.

“N-No es no. Vamos, ponte la ropa. Vas a resfriarte, ¿sabes?” Rio respondió mirando hacia otro lado, incapaz de encontrar las palabras correctas para rechazarla

“Hmph, entonces entraré en la bañera con Onii-chan. ¿Estás bien con ello?” Latifa hizo un lindo puchero, dispuesta a seguir hasta el final.

Ahora que había reunido el coraje para llegar tan lejos, no tenía la más mínima intención de rendirse. A pesar de que su cara se sonrojó por la vergüenza, Latifa comenzó a quitarse la toalla con las manos temblorosas.

“¡B-Bien! ¡Entiendo! Cálmate, Latifa. Puedes lavarme la espada,” Rio entró en pánico al ver de reojo el cuerpo desnudo de Latifa. La chica zorro mostró una alegre sonrisa.

“¿¡E-En serio!?”

“....Sí, solo por hoy,” Rio se rindió, asintiendo.

“¡Sip! ¡Ven aquí!” Latifa habló, yendo rápidamente hacia la zona de lavado. (NT: Recuerden que se trata de un baño japonés)

“Entendido. Voy a salir.”

Después de asegurarse de que Latifa hubiera desviado la mirada, Rio salió de la bañera y envolvió una toalla alrededor de su cintura. Luego, se acercó a la chica y se sentó en el pequeño taburete que tenía delante.

“Ehehe.” Las mejillas de Latifa se calentaron de felicidad.

Quiero decir... es solo un lavado de espalda.... Rio sonrió divertido.

“Bien, voy a lavarte. Erm, avísame si me dejo alguna zona.”

“Está bien.”

Latifa frotó un poco de jabón con una toalla, y comenzó a lavar la espalda de Rio de manera incómoda. Ahora que lo estaba haciendo, parecía estar bastante nerviosa. Aunque antes había mostrado coraje, ahora se estaba moviendo tímidamente. En silencio, Latifa frotó sus manos y gradualmente se tranquilizó.

Mientras tanto, Rio seguía confundido, pero había recuperado la mayor parte de su compostura. Era incapaz de encontrar las palabras correctas para comenzar una conversación, pero al ver que Latifa estaba dando lo mejor de sí, no pudo evitar mostrar una sonrisa.

“Latifa, es suficiente. Gracias.” Después de unos minutos, Rio la agradeció con un tono de voz bajo.

“E-Está bien. Te voy a enjuagar.”

Splash. Latifa presionó la piedra espiritual que producía agua caliente para llenar un balde y verter el agua en la espalda de Rio. Después de repetir el mismo proceso por un rato—

“...La espalda de Onii-chan es realmente amplia.” Latifa murmuró en voz baja.

“¿En serio?”

“Sí... ¿Crees que se volverá más grande la próxima vez que nos veamos?”

“¿Quien sabe? Creo que no falta mucho para que deje de crecer, pero— espera, ¿¡L-Latifa!?”

Rio respondió con una sonrisa forzada, cuando de repente, una suave sensación se presionó contra su espalda. El pobre chico se estremeció.

Antes de que se diera cuenta, Latifa lo había abrazado desde atrás, acercándose lo suficiente como para que sus mejillas hicieran contacto.



“¿...Qué pasa?” Rio preguntó, escondiendo su incomodidad. Aunque llevaba una toalla, el calor de Latifa era perfectamente perceptible: las zonas que hacía contacto directo con su piel estaban quemando.

“Oye, Onii-chan... Esta vez también regresarás a la aldea, ¿no es así?” Latifa preguntó con una expresión preocupada.

“¿...Latifa?” Rio pronunció su nombre.

“Vas a regresar, ¿verdad?” Latifa repitió la misma pregunta, insistiendo.

Al parecer, Latifa había visto a través de él. Desviando la mirada con una expresión arrepentida, Rio se mordió el labio y cerró los ojos.

“....Si esperas por mí, entonces regresaré” esa fue su respuesta.

“No— *tienes* que volver,” Latifa habló con firmeza mientras mostraba una expresión ligeramente enojada.

“....Ya veo. Entonces tendré que volver.”

Rio trató de esconder los sentimientos vergonzosos que estaba probando y respondió mientras mostraba una sonrisa forzada. La expresión de Latifa se iluminó un poco.

“Sip. Asegúrate de no tomarte mucho tiempo esta vez, ¿okay?”

“Sí. Te lo prometí, después de todo. Regresaré cuando tenga el tiempo,” Aunque asintió con una sonrisa, Rio se sentía culpable de su propia cobardía; ¿estaba bien que alguien sediento de venganza tuviera un lugar al que volver?

Sin embargo, su deseo de regresar a la aldea era real. Siempre y cuando Latifa estuviera esperando por él, Rio regresaría. Esa era la decisión que había tomado.

“....De todos modos, Latifa. Pescarás un resfriado si sigues así. Entremos en la bañera.” Rio sugirió con una sonrisa amarga— Latifa seguía colgada encima de él.

“¿Huh....? Ah, ¡está bien! Tienes razón, ehehe.”

Latifa se distanció de Rio en pánico, riendo con timidez.



A la mañana siguiente, Rio se dirigió hacia la plaza de la aldea para marcharse.

Las chicas junto a los tres ancianos líderes también se encontraban ahí para despedirlo. Después de que Rio se despidiera de Sara y las demás, los tres ancianos se le acercaron.

“Rio-dono, toma esto contigo.” dijo Asura, entregándole a Rio una piedra espiritual brillante del tamaño de un puño.

“¿...Esta es la piedra espiritual de algún tipo de artefacto? ¿Tiene grabado algún patrón mágico?” Rio preguntó, interesado en la piedra espiritual que tenía en la mano.

Una piedra espiritual podía ser usada como un artefacto mágico si se le grababa un patrón mágico, pero las personas que no tenían el ojo para ver esencia solo la verían

como una piedra espiritual normal. El patrón mágico dentro de la piedra se reflejó en los ojos de Rio.

“Este es un cristal de teletransportación— un artefacto lleno de esencia que transfiere al usuario a una determinada destinación. El hechizo para activarlo es *Transilio*. Ya grabé las coordenadas, así que ahora podrás volver a la aldea fácilmente. Pero el cristal solo se mueve en una dirección, por lo que no podrás volver al punto de partida.

“Un artefacto como este... ¿Lo hicieron para mí?”

“Exacto. Anteriormente habían muchos de ellos en nuestra aldea, pero con el pasar de los años se volvieron inútiles. Por tal motivo, los patrones mágicos grabados en las piedras espirituales en cuestión fueron removidos, y se reutilizaron de otra forma. Nadie deja la aldea, por lo que es bastante natural. Pero, ya que tú viajas con bastante frecuencia, creímos que sería conveniente que tuvieras uno.”

“Pero esta piedra espiritual es de una calidad muy alta, ¿no? ¿Podría ser que se trate de un artículo costoso?” Rio no podía aceptar fácilmente la buena voluntad de Asura.

Si bien las piedras espirituales podían ser convertidas en artefactos espirituales, también podían ser usadas de muchas otras maneras, como ser utilizadas como fuentes de energía para otros artefactos, o para almacenar esencia mágica en casos de emergencia. La cantidad de esencia mágica que podía ser almacenada dependía de la calidad de la piedra, y el color de esta cambiaba según la cantidad de esencia almacenada. Entre ellas, las piedras espirituales que podían cambiar de color a verde esmeralda eran consideradas de alta calidad— prueba de que podía almacenar una gran cantidad de esencia.

Lógicamente, mientras más grande era la piedra, más podía almacenar. Sin embargo, la diferencia de calidad también podía influir en la capacidad de almacenamiento.

“No hay problema. Hemos estado creando piedras espirituales por varios años, así que tenemos bastantes de ellas. No hay necesidad de preocuparse.” Asura negó con la cabeza mientras sonreía.

“Aún así, estoy recibiendo demasiadas cosas de su parte... No puedo aceptar más de lo que ya tengo. Me han construido una casa, y la vez pasada me dieron un equipamiento completo y el Depósito de Espacio-Tiempo. También he recibido varias piedras espirituales de alta calidad.” La expresión de Rio comenzó a oscurecerse poco a poco.

“No te preocupes. Como dijimos la vez pasada, eres nuestro amigo jurado. Sería un deshonor que nosotros, la gente del espíritu, dejáramos que nuestro amigo jurado emprendiera un viaje con las manos vacías. Bueno... en realidad fueron Syltra y Asura quienes hicieron la piedra.” Dominique rió alegremente, girándose hacia los otros dos.

“Simplemente usamos una piedra que nos quedaba— lo único que nos tomó fue un poco de tiempo. Ajustar las coordenadas correctamente fue un poco difícil ya que la hechicería de espacio es bastante complicada, pero no fue un gran problema.” Syltra negó con la cabeza, sonriendo con un poco de vergüenza.

“Hohoho. Latifa se sentía solitaria mientras que Rio-dono se encontraba en la región de Yagumo. Con esto, podrás regresar a la aldea más rápido que la vez pasada. Tendríamos

que discutir los detalles, pero también podríamos usar esa piedra espiritual para organiza un encuentro entre Latifa y la prima de Rio-dono.” Asura abrió la boca, dando el golpe final.

“...Muchas gracias por todo, en serio. Gracias por todas las cosas que han hecho por mi.” Rio bajó la cabeza profundamente.

“Bueno, eso es todo. Las chicas de ahí están más felices cuando estás aquí, así que trata de regresar más seguido.” Dominique miró a Sara, Oufia y Alma con una sonrisa.

“¡Anciano Dominique!”

“¡Abuelo!”

Sara y Alma se sonrojaron rápidamente y gritaron al mismo tiempo. Mientras tanto, Oufia simplemente mostró una sonrisa, evitando cavar su propia tumba.

“Ooh, que miedo.” Dominique se encogió de hombros de forma exagerada, y se retiró rápidamente.

En ese momento, Latifa se acercó a Rio con una sonrisa.

“Ten un buen viaje, Onii-chan,” dijo mientras lo abrazaba.

“Sí, regresaré pronto.” Rio sonrió amablemente y acarició la cabeza de Latifa.

Capítulo 2: Regreso

Pasaron aproximadamente dos semanas desde que se fue de la aldea de Seirei no Tami.

Rio pisó las tierras de la región de Strahl por primera vez en muchos años; actualmente se encontraba en la ciudad de Almond, posicionada en la parte occidental del Reino de Galwark. Siendo parte del territorio del Duque Kretia, esa no era la primera vez que Rio se decantaba por esa ciudad.

Sin embargo, Almond se había desarrollado considerablemente desde aquel entonces, volviéndose bastante diferente de como era hace unos años; en realidad, la ciudad seguía desarrollándose. Por lo que Rio podía ver desde el cielo, se estaba verificando una deforestación para expandir el territorio.

Supongo que bajaré para ganar un poco de información.

Rio no tenía intención de descender descuidadamente en medio de la ciudad, así que aterrizó en un bosque cerca de Almond. La parte occidental de Almond confinaba con el Reino de Bertram, mientras que la parte septentrional confinaba con el Reino de Saint Stellar; gracias a eso, la ciudad era un buen lugar para obtener información.

Después de encontrar una carretera desierta, Rio dejó el bosque, viendo la ciudad de Almond desde cerca como resultado. Vista de esa manera, el desarrollo de la ciudad era mucho más evidente. Había pasado por ahí hace varios años, pero ahora el escenario delante de él era completamente diferente; ya que la ciudad se estaba expandiendo, que las áreas externas también lo hicieran era natural.

Mientras volaba, se había dado cuenta de que, aunque el interior de la ciudad estaba rodeada por los muros del castillo, el exterior estaba simplemente rodeado por vallas de madera.

Rio entró en la ciudad desde la carretera oriental. *Hay varios edificios que no reconozco. ¿O puede que simplemente no los recuerde?*

Rio observó el paisaje de Almond con curiosidad. Ya que la vez pasada se había quedado solo un día, sus recuerdos acerca del interior no eran muy nítidos. Sin embargo, la energía que la ciudad desprendía no había cambiado en lo absoluto. No, era posible que ahora los ciudadanos estuvieran mucho más animados que antes. Habían varios puestos instalados a lo largo de la calle principal, y los vendedores estaban tratando de llamar la atención de los clientes.

Mientras Rio caminaba por la carretera, se encontró con un cierto edificio. Se trataba de la posada en la que se había quedado anteriormente.

La vez pasada me quedé a dormir aquí. ¿Como se llamaba la chica de la posada? Bueno, estoy seguro de que ya no se acuerda de mí.

Rio mostró una sonrisa amarga, recordando como dos hombres borrachos lo involucraron en una pelea. Desafortunadamente, no tenía nada que hacer en la posada, por lo que decidió continuar con su recorrido.

De repente, seis pilares de luz se elevaron hacia el cielo desde todas las direcciones posibles. Los pilares parecían ser causados por algo parecido a la magia o a las artes espirituales ya que estaban esparciendo olas de mana y odo alrededor de todo Strahl, haciendo que el aire temblara. Como resultado, no solo Rio, quien tenía una optima percepción de odo y mana, se dio cuenta de los pilares, si no que también los ciudadanos de Almond.

“¡Miren eso!”

“¡Por allá hay otro!”

“Son de diferentes colores”

“¡W-Wow! ¿Qué está pasando?”

La ciudad entró en un estado de confusión; todos estaban mirando sus alrededores, donde se encontraban seis pilares de color rojo, azul, blanco, verde, marrón y amarillo.

Rio también se quedó mirando los pilares cuando de repente—

“!?”

Latido. Su corazón comenzó a palpar con vigor, haciendo que sus ojos se abrieran por la sorpresa. Por puro reflejo se llevó la mano al pecho, sintiendo una sensación cálida crecer dentro de él.

Haruto.

...haru...y

....os encontré.

La voz extrañamente familiar de una chica resonó dentro de su cabeza.

“¿...Quién eres?”

Rio abrió su boca con una expresión atónita. No podía entender sus palabras, pero sabía que se trataba de la voz de una chica. Sin embargo, por lo que podía ver, la chica en cuestión no se encontraba cerca.

Agudiza... tus sentidos.

Ve... al sureste.

..... estarán.... esperando.... ahí...

La voz de la chica resonó nuevamente, y en ese instante, Rio pudo sentir que sus sentidos se habían agudizado considerablemente.

“Esto es...”

Rio conocía esa sensación— no era la primera vez que la experimentaba. Lo mismo había pasado cuando recuperó los recuerdos de Amakawa Haruto.

Rio se había encontrado con Flora en la choza donde solía vivir, cuando repentinamente fue atacado por un hombre desconocido. En aquel entonces también escuchó la voz de

una chica misteriosa, quien agudizó sus sentidos y lo ayudó a superar la crisis en la que se encontraba.

“¿...Quieres que vaya al sureste?” Rio preguntó con vacilación, pero no hubo respuesta alguna. Los pilares de luz ya habían desaparecido.

Rio no tenía idea de si la voz que había escuchado era real o no, y era posible que solo se tratara de su imaginación. Sin embargo, el chico tenía otra explicación posible.

¿Podría ser el espíritu que duerme dentro de mí? Tal vez la sensación en el pecho de antes se debía a la presencia de su espíritu contratado.

La voz le había dicho que tenía que ir al sureste ya que alguien lo estaba esperando. ¿Podría ser que ese ‘alguien’ fuera la propietaria de esa voz? Rio negó con la cabeza de forma incómoda. Quedarse ahí sin hacer nada no le brindaría las respuestas que quería. Al final, la chica que le había hablado era la misma que le salvó la vida en aquel entonces.

“...Creo que iré a echarle un vistazo.

Por el momento, Rio decidió dirigirse hacia el sureste, así que se abrió paso a través de la multitud y salió de la ciudad. Varios minutos después de eso, entró en el bosque más cercano a Almond, y utilizó artes espirituales para elevarse en el aire, volando hacia el sureste de la región.



Obedeciendo las órdenes de la chica misteriosa, Rio se dirigió hacia el sureste de la región. Sin embargo, después de volar por una hora a velocidad constante mientras verificaba su entorno, no pudo encontrar nada extraño.

Para empezar, la dirección que le habían dado era bastante vaga, y tampoco sabía cuan lejos tenía que ir. Aunque al comienzo se había dejado llevar por la situación y la sensación en su pecho, ahora ya estaba más tranquilo.

Supongo que regresaré.

Justo mientras pensaba en eso, con sus sentidos considerablemente más agudos de lo normal, Rio se dio cuenta de que, en un rincón del enorme prado que tenía delante, el odo y el mana habían sido distorsionados gravemente.

“¿....Qué es eso? Esa distorsión es muy parecida al resultado que se obtiene después de usar magia de Espacio-tiempo....”

Rio tragó saliva y abrió los ojos. Dentro de ellos se reflejaba la luz de una inmensa cantidad de odo; era similar al fenómeno que aparecía después de que alguien usara un hechizo de espacio-tiempo.

La cantidad de esencia residual es exagerada. A juzgar por su estado, no ha pasado mucho tiempo desde que el hechizo se activo... ¿Alguien ha usado un hechizo de teletransportación? Rio hizo una especulación, teniendo en cuenta la situación en la que se encontraba. Sin embargo, por lo que podía ver, no había nadie en los alrededores.

Parece ser que no se ha configurado ningún patrón mágico. En ese caso, la destinación del hechizo fue establecida en un lugar aleatorio, o en las cercanías... De todos modos, ni siquiera la magia de espacio-tiempo más simple podría ser realizada por alguien de la región de Strahl. La única posibilidad que me viene en mente es que alguien haya utilizado un artefacto mágico. Supongo que iré abajo y le echaré un vistazo. Rio decidió aterrizar por el momento.

Tan pronto como descendió sobre la pradera, una fuerte brisa golpeó su piel y sacudió vigorosamente la hierba del suelo. Rio observó cuidadosamente sus alrededores en busca de alguna pista restante.

Este lugar está bastante lejos de la carretera, y también es una zona perfecta para esconderse y hacer algo... pero estas... son huellas...

Reforzando su visión con artes espirituales, Rio se dio cuenta de que habían unas huellas en la superficie del prado.

Las huellas eran de tres tipos. Cada una de ellas se dirigían hacia el sur, donde se encontraba el Reino de Saint Stellar, el país al sureste de la región de Strahl.

No hay duda de que llegaron aquí por el hechizo de teletransportación. ¿Podría ser que la chica misteriosa de antes estaba hablando de esto? No creo que sea una coincidencia.

Al parecer, tenía que investigar más a fondo. Con un pequeño suspiro, Rio se elevó con artes espirituales y siguió las huellas desde el cielo.

Interludio: Perdiéndose en otro mundo

Alrededor de una hora antes de que Rio llegara a la pradera, justo en el lugar donde se había verificado la distorsión de odo y mana, se encontraban tres chicos japoneses, vistiendo ropas inusuales para ese mundo.

“¿....Miharu-oneechan?” Una jovencita con uniforme de secundaria habló tímidamente con Miharu, quien era una chica de preparatoria que también estaba usando un uniforme.

Las dos chicas no eran conscientes del hecho que los cielos de la región de Strahl habían sido perforados por varios pilares de luz. No tenían ni idea de lo que estaba pasando, ni de cómo habían llegado ahí.

“Ah, erm... parece que no hay linea. ¿T-Tal vez está roto?” Miharu respondió. La chica había estado mirando la pantalla de su teléfono con una expresión perpleja, cuando de repente la niña a su lado la llamó. Miharu trató de mostrar la mejor sonrisa que pudo.

“¿R-Roto...?” La expresión de la niña de secundaria se oscureció por la preocupación.

“¿Fuimos... teletransportados, o algo parecido?” El niño de primaria, vistiendo sus ropas casuales, murmuró confundido. La ciudad moderna en la que se encontraban hace un momento se había transformado en una inmensa pradera sin que se dieran cuenta.

Lo que acababa de pasar solo se podía describir con una palabra: imposible.

“No hay forma de que pase algo así. No estamos en uno de esos videojuegos que siempre juegas.” La niña de secundaria negó sus palabras sin vacilar.

“Entonces, ¿como explicas esta situación?” Con un puchero, el niño objetó.

“N-No sé. T-Tal vez es un sueño....”

“Eso no es muy diferente de lo que dije.”

La niña de secundario y el niño de primaria comenzaron a discutir con un tono irritado; era muy probable de que se sintieran nerviosos por la situación inesperada en la que se encontraban.

Miharu tomó un profundo respiro y trató de tranquilizar a los dos niños. “Aki-chan, Masato-kun. Calmémonos y procesemos la situación, ¿está bien? ¿Recuerdan donde se encontraban antes de venir aquí?”

Al ser la mayor, Miharu tenía que mantener la compostura.

“Donde nos encontrábamos.... ¿No nos reunimos delante de la escuela después de la ceremonia de apertura?” El joven chico llamado Masato dejó escapar un suspiro.

“Pero, Takahisa-kun y Satsuki-san también se encontraban con nosotros, ¿no?” Miharu preguntó sin desperdiciar un solo segundo.

“Sí, tienes razón.” Masato asintió.

“¿Qué hay acerca de ti, Aki-chan?”

Instada por Miharu, la joven chica de secundaria llamada Aki asintió. “Sí.... Nos encontrábamos todos juntos en la zona residencial.”

“¿Sintieron algo extraño antes de que nuestros alrededores cambiaran? Cualquier cosa está bien. Yo estaba hablando con Satsuki-san, cuando repentinamente mi visión comenzó a distorsionarse,” Miharu explicó lo sucedido bajo su propio punto de vista, y pidió por más detalles.

“...Cuando el escenario se distorsionó, yo estaba hablando con mi hermano, al menos eso creo.” Aki murmuró.

“Ahora que lo pienso, mi visión también se distorsionó...” Masato inclinó su cabeza hacia un lado mostrándose confundido.

“Si los tres vimos la misma cosa, entonces no puede tratarse de una alucinación... ¿no?” Miharu habló en voz baja.

Eso no cambiaba el hecho de que no sabían nada acerca de la situación en la que se encontraba. Después de todo, la pacífica zona residencial por donde habían estado caminando hace pocos minutos atrás, se habían transformado en una inmensa pradera, con nada más que rocas y montañas a lo lejos; no había ninguna estructura creada por el hombre. Donde se encontraban anteriormente, sin importar cuantos kilómetro viajaran, apreciar una vista como esa era imposible.

Pensándolo con tranquilidad, la situación eran tan anti-científica que todo estaba comenzando a sentirse extraño. Tal vez lo que había dicho Masato era verdad.

“Oigan, ¿en serio fuimos teletransportados? ¿Al menos seguimos en Japón?” Mirando su entorno con sospecha, Masato se giró hacia Miharu y Aki.

“Ya que no hay señal telefónica por aquí no podemos averiguarlo.” Aki negó con la cabeza con franqueza.

“P-Primero, tomemos una decisión,” Miharu presentó una sugerencia. ¿Nos quedamos, o nos vamos?”

La conversación no estaba yendo a ningún lado, por lo que decidió cambiar de tema.

“Si nos vamos, ya no seremos capaces de regresar. Puede que alguien venga a salvarnos mientras estamos fuera... ¿estás segura?” Aki preguntó con una expresión preocupada.

A pesar de no tener ninguna evidencia, ella creía que todavía podrían tener opciones para regresar si se quedaban donde estaban. El razonamiento de quedarse y esperar a que alguien viniera a salvarlos tampoco estaba del todo mal; en lugar de caminar sin rumbo y desperdiciar energía, era mejor esperar a que alguien los salvara.

Sin embargo, eso dependía de los suministros que tenían a disposición y de los días que iba a tomar el rescate— por ejemplo, si decides escalar una montaña, informas con antelación el día en el que tienes intención de regresar.

“No hay garantías de que alguien venga a salvarnos. Ni siquiera hay carreteras cerca de aquí. ¿Siquiera hay alguien que sepa que nos encontramos aquí?” Las palabras de Masato eran lógicas.

“Eso es... verdad, pero..” Aki mostró una expresión complicada.

“Incluso si nos quedamos aquí, no tenemos ni un techo ni una pared para protegernos. Hace frío, no tenemos nada para protegernos de la lluvia, y tenemos poca agua y comida...” Miharuru asintió, mencionando todas las desventajas que conllevaba quedarse en ese lugar.

“Yo no tengo ni agua ni comida.”

“Yo tampoco....”

Masato y Aki palidecieron al mismo tiempo.

“Y-Yo tengo un poco de galletas y té. ¡Estaremos bien!” Miharuru se apresuró a abrir su mochila, tomando una botella de té y las galletas hechas a mano. Lo había hecho para animar a los otros dos, pero no fue suficiente para tranquilizarlos.

Con esta cantidad limitada de provisiones, incluso si fuera a darles todo lo que tengo, nos quedaríamos sin nada en un abrir y cerrar de ojos.... Tengo que hacer algo antes de que eso suceda. Aunque se las había arreglado para manejar la situación con tranquilidad, Miharuru también estaba comenzando a sentirse impaciente.

“Hey, tratemos de encontrar a alguien. Si nos quedamos aquí, moriremos de hambre o de frío,” Masato dio su opinión con una expresión ansiosa. Gracias a la compostura de Miharuru, el chico había logrado tranquilizarse un poco. Sin embargo, la gravedad de la situación seguía preocupándole.

“¿Qué piensas, Aki-chan?” Miharuru preguntó.

“S-Sí, estoy de acuerdo... Pero, ¿por donde deberíamos ir?” Aki asintió de manera vacilante, mientras miraba su entorno con una expresión preocupada. Miharuru tampoco conocía la respuesta a esa pregunta.

“Vayamos por ahí, ya que en la dirección opuesta parecen haber montañas.” Miharuru trató de sofocar sus preocupaciones y apuntó hacia el sur.



Una vez decida la dirección que iban a seguir, los tres comenzaron a moverse en silencio. Caminaron por alrededor de veinte minutos, pero no encontraron nada hecho por el hombre. Más bien, no habían signo de vida alguno. Después de caminar por una hora, Miharuru les hizo beber un poco de té a cada uno. Ya que era toda el agua que tenían, estaban obligados a repartirla a sorbos pequeños, pero con regularidad. Después de todo, era importante permanecer hidratados mientras se movían.

Si solo hubiera un río o algo parecido... Miharuru pensó mientras guiaba a los dos chicos, quienes la estaban siguiendo sin quejarse.

“...Ah, esa es una persona... — ¿¡La que está allá no es una persona!?” Masato habló repentinamente.

“¿Huh? ¡...T-Tienes razón! ¡Hay una persona, más de una! ¡Miharuru-oneechan!” Aki habló con un tono alegre. En la dirección apuntada por Aki y Masato, habían varias figuras humanoides. Aunque no sabían cuán lejos se encontraban, podían decir que se

trataba de un gran grupo moviéndose en línea. Después de prestar más atención, se dieron cuenta de que habían criaturas parecidas a caballos jalando algo al lado de los individuos.

Eso es un caballo... ¿no es así? Ya que no podía ver bien, Miharuru seguía algo confundida.

“¡Oye, Miharuru-oneechan! ¿¡No vamos a ir!? ¡Hay varias personas allí!” Aki tiró de la manga de Miharuru.

“S-Sí. Tienes... razón,” Miharuru asintió lentamente, preguntándose con inquietud donde demonios se encontraban. Sin embargo, su corazón no solo estaba lleno de inquietud—sino también de cautela.

“¡Heeeey!” No consciente de los sentimientos de Miharuru, Masato gritó en voz alta para llamar la atención del grupo.

“¡Heeeey!” Aki también hizo lo mismo.

“¡Heeeey!” Las voces de Aki y Masato eventualmente se sobrepusieron. Al encontrarse en una situación desconocida, el hecho de que se hubieran encontrado con otras personas les había otorgado una inmensa sensación de alivio.

Los dos niños agitaron los brazos desesperadamente mientras gritaba. Notando la presencia de Masato y Aki, varias figuras dejaron el grupo. Habían tres de ellos, los cuales se acercaron hacia Miharuru y los demás a una velocidad extrañamente rápida.

Masato y Aki se dieron cuenta de eso, y agitaron sus brazos con más vigor.

“...Huh, ¿un caballo?”

Sin embargo, al darse cuenta que los tres individuos estaban montando a caballo, no tardaron mucho en detenerse. Mientras Aki y Masato se congelaban, las tres figuras llegaron.

“¡***** **!” El hombre en el frente gritó. Los tres estudiantes japoneses eran incapaces de entender lo que estaban diciendo.

“¡*****, ***!”

Cuando el hombre que parecía ser el líder gritó, los otros dos también se acercaron. Los tres estaban vistiendo armaduras ligeras, con una espada de metal en sus cinturas.

Los hombres tranquilizaron a los caballos que acababan de detener y fijaron su mirada en los tres chicos. Aki y Masato retrocedieron por el miedo. Miharuru también estaba asustada, pero se paró frente a los dos para protegerlos.

“Ah, umm... ¿E-Entiende japonés?” La chica abrió la boca y trató de decir algo con una voz temblorosa.

“***** ***, ¿***** **?” El hombre que parecía ser el líder inclinó la cabeza con sospecha,

“¿Do you know where we are? We seem to be lost...” No queriendo rendirse, Miharu preguntó en inglés.

“****” El hombre negó con la cabeza, como si se hubiera rendido a tratar de comunicar con ellos.

“¿Huh? ¿En inglés tampoco? Entonces, umm, qué deberíamos hacer... T-Tal vez pronuncié mal las palabras.”

Incapaz de llegar a un mutuo entendimiento, Miharu comenzó a sentirse nerviosa, volviéndose cada vez más inquieta. Una sensación indescriptible estaba apretando su pecho.

Detrás de Miharu, Aki y Masato se habían encogido completamente. Esa era la primera vez que entraban en contacto con un grupo de extranjeros, así que estaban asustados.

No era de extrañar— los tres hombres estaban armados.

“****, ¿****’**** ***** ***** ***** *****? ***** ***** ***** ***** . Uno de los hombres miró a Miharu con una sonrisa mientras hablaba de algo con el líder. No habían dudas en su mirada, lo que hizo que Miharu se estremeciera ligeramente.

“****, **** ****,” el líder respondió con una sonrisa. Él también estaba mirando fijamente a Miharu.

“***** **** ***** ***** * ** ***** ***** . **** **, **** **** ***** ****.” El tercer hombre también dijo algo, mirando a los dos chicos que se encontraban detrás de ella.

“¿Q-Qué pasa?”

“Oye, esto es algo malo, ¿no creen?” Aki y Masato hablaron mientras miraban con preocupación la charla que los hombres estaban teniendo entre ellos.

“**** **** , ** ****.” El hombre quien parecía ser el líder dijo algo, haciendo que los otros dos bajaran inmediatamente del cabello y se dirigieran de forma casual hacia Miharu y los demás.

Miharu extendió sus brazos delante de Aki y Masato como si quisiera protegerlos. Justo como había dicho Masato, ella también tenía un mal presentimiento... pero, en ese momento era demasiado tarde.

Los tres chicos retrocedieron.

“¡N-No se acerquen!” Aki gritó en voz alta. Por culpa del miedo, su voz había sido temblorosa.

Aunque los miró con una mirada amenazadora, los hombres no retrocedieron. Al ver el estado en el que se encontraba Aki, uno de los hombres estalló de risa. En ese momento, el líder desenvainó su espada. Sin importar como lo miraran, el brillo y el grosor de la hoja no parecían ser falsos.

“¡***** * ***!” De repente, el hombre que parecía ser el líder gritó en voz alta.

Aki se estremeció ligeramente con un “¡Eek!”

Masato también se estremeció. El mal presentimiento comenzó a apoderarse de la mente de Miharú poco a poco, haciendo que sus piernas se congelaran. Era como si alguien le estuviera apretando el corazón.

“¡E-Escapemos! ¡Rápido!” Masato intervino.

“¡S-Sí!” Aki asintió con vigor.

“¡Ustedes dos, no corran!” Miharú recuperó la compostura con un jadeo y agarró las manos de Aki y Masato en pánico.

Los hombres tenían armas y caballos; era casi imposible escapar de ellos, y si lo hacían, tal vez podrían ser asesinados.

Más importante, el ambiente alrededor de los hombres era extraño.

“¿Eh? Ah, pero...” Aki trató de decir algo pero se detuvo.

“No corran. No saben lo que esos hombres puedan llegar a hacer, así que obedezcan sus palabras. ¿De acuerdo?” Miharú murmuró, levantando las manos para mostrar que no tenían intención de resistirse. Sus dos manos estaban temblando por el miedo.

“*****” El líder dejó escapar un risa burlona al ver que Miharú y los demás no iban a oponerse. Después de que diera algún tipo de orden, los dos subordinados se dirigieron hacia Aki y Masato, amarrando sus muñecas con una cuerda. Agarrando las mochilas que llevaban, los dos hombres los llevaron hacia los caballos y ataron las cuerdas a las monturas.

Aki y Masato estaban irritados, pero no se resistieron justo como Miharú les había pedido. Los dos chicos se giraron hacia Miharú con una expresión preocupada, siendo ella la única que se había quedado atrás.

En ese momento, mientras que un hombre se quedó junto a Aki y Masato para vigilarlos, el otro se acercó a Miharú. El hombre comenzó a mirarla con ojos llenos de lujuria y dejó escapar un silbido. Luego, extendió su mano para tocar el cuerpo de la pobre chica, sin embargo—

“¡*****! *****! *****!” El líder gritó algo en voz alta con un tono enojado, haciendo que el subordinado retirara su mano en pánico. Chasqueando la lengua, el hombre tomó la mochila de Miharú y le ató las muñecas de manera hosca. Todo el cuerpo de Miharú estaba temblando de miedo. El vigoroso latido de su corazón no se detuvo, pero cuando hizo contacto visual con Aki y Masato, se obligó a sonreír. En ese momento, al igual que los otros dos, Miharú también fue atada a la montura de uno de los caballos.

¿...Fue la decisión correcta? Miharú se preguntó mientras veía la desesperación en el rostro de Aki y Masato.

Si hubieran tratado de escapar, los hombres podrían haber matado a uno de los chicos— algo que Miharú no podía permitir absolutamente. Aunque seguir con vida no les aseguraba la salvación, morir era seguramente el final de todo.

“¡*** *****!” El líder dio una nueva orden, y los hombres montaron en sus caballos.

Miharu y los demás fueron obligados a seguirlos debido a la cuerda que los tenía amarrados a los caballos. Poco después, se reunieron con el grupo principal.



Miharu y los demás fueron llevados a una carretera claramente obsoleta. Ahí se encontraban diez carruajes con caballos alineados en dos filas; habían hombres armados que estaban protegiendo sus contenidos.

La mayoría de los carruajes tenían las cubiertas enrolladas, exponiendo el interior al aire libre. Sin embargo, la estructura estaba hecha de metal y tenía la forma de una celda; adentro, habían varias personas vestidas pobremente.

Miharu y los dos chicos, quienes habían crecido en una sociedad moderna, finalmente se dieron cuenta de que se encontraba en un mundo diferente. Después de ver a los hombres armados en los alrededores, y a las personas con ojos vacíos dentro del carruaje, todo se había vuelto bastante obvio.

Cuando los hombres— quienes se habían separado del grupo para interactuar con Miharu y los demás— regresaron, toda la atención se centró en ellos. Los tres chicos estaba usando una ropa bastante inusual para el mundo donde se encontraban, por lo que los hombres comenzaron a mirarlos con ojos llenos de sospecha. Sin embargo, la atención de los hombres no tardó mucho en centrarse en la apariencia de Miharu.

Por su ropa y sus características físicas (como su cabello negro), los hombres tenían claro que Miharu era una chica extranjera. Su cara era linda, tenía rasgos refinados y su cuerpo femenino era realmente encantador— era delgada, pero bien balanceada. Debido a la suave aura que emanaba, la cual también emitía elegancia y gracia, Miharu semejaba mucho a los nobles de ese mundo.

Una brisa engañosa y suave agitó tanto su falda a cuadros como el brillante cabello que se extendía sobre su espalda. Ante semejante vista, los hombres abrieron los ojos.

Sintiendo las agudas miradas de los hombres, Miharu se movió de manera incómodo y desvió la mirada.

“¿***?” Un hombre bien vestido apareció de la nada, dirigiéndose hacia los tres hombres de antes para hacerles una pregunta. Al ver que los tres chicos estaban atados, sus ojos se entrecerraron bruscamente.

“*****. ****, ¿****, *****? *****.” El líder miró a Miharu y a los dos chicos mientras se jactaba de algo con el hombre bien vestido y le mostraba las mochilas que les había quitado anteriormente.

“**, *****.” El hombre bien vestido le echó un vistazo a las mochilas, dejando escapar una voz sorprendida.

Luego, con una sonrisa en su rostro, se acercó hacia Miharu, Aki y Masato y comenzó a examinar la ropa de cada uno, tocando la tela y abriendo los ojos por la calidad de esta.

El hombre se giró hacia el grupo, pero después volvió a fijar su mirada en Miharu. Cuando vio su hermosa casa, su rostro dibujó una sonrisa sádica. “¿****, *****?” el hombre bien vestido preguntó, pero Miharu no podía entender sus palabras, por lo que

simplemente inclinó su cabeza hacia un costado. En respuesta a ello, el hombre bien vestido mostró una sonrisa vulgar.

“*****, *****.” Apuntando en dirección de Miharuru, el hombre bien vestido dio una orden, a lo que sus subordinados se apresuraron a seguirla.

Los hombres se llevaron a Miharuru, jalando la cuerda que restringía sus manos. El carruaje donde estaba siendo llevada era de mejor calidad respecto a los demás, y también tenía una cubierta adecuada para esconder el contenido.

Incapaz de soportar el hecho de que se llevaran a Miharuru, Aki gritó. “¡Miharuru-oneechan, espera!”



“Aki-chan, no te preocupes por mí. Tú tampoco, Masato-kun.... ¿¡Kya!?”

Mientras se la llevaban, Miharú se dio la vuelta para tranquilizar a los dos chicos con una sonrisa, pero de repente, la cuerda fue tirada con violencia, haciéndole perder el equilibrio como resultado.

“¡Miharú-oneechan!” Aki gritó en pánico.

“¿¡Kya!?”

“¡Whoa!”

Un sonido agudo resonó repentinamente, haciendo que Aki y Masato se estremecieran. La fuente del sonido era un látigo que el hombre bien vestido estaba manejando habilidosamente. Tratando de amenazarlos, el hombre continuó a agitar el látigo delante de los dos chicos.

“Uhh...” Aki se encogió completamente.”

“****. ** ***** ****.” El hombre bien vestido miró el temor de Aki y Masato con satisfacción, bajó el látigo, y le dio una orden a sus subordinados.

Los hombres en cuestión se llevaron a Aki y Masato a un carruaje diferente respecto a Miharú.

Sin otra alternativa, los dos se subieron al carruaje; el interior estaba expuesto, y habían varios niños de alrededor de 10 años reunidos a bordo.

“M-Miharú-oneechan... ¿Qué deberíamos hacer, Masato? ¿Qué deberíamos hacer...” Aki preguntó, levantándose y agarrando la reja de metal con enojo.

“A-Aki-nee-chan, entiendo como te sientes, pero creo que lo mejor es quedarse tranquilos.” Masato murmuró esas palabras mientras se preocupaba por sus alrededores.

“De qué estás hablando...” Aki objetó con un tono irritado, pero no tardó mucho en darse cuenta de que todos los niños en el carruaje la estaban mirando. Aki cerró la boca inmediatamente.

No había ningún rastro de luz en los ojos de los niños, por era bastante obvio que no estaban muy de acuerdo con las acciones de Aki. Probablemente no querían que causara algún problema e hiciera enojar a los guardias.

“Quedémonos quietos. No sabemos que son capaces de hacer si causamos un alboroto.” Masato le murmuró en el oído y se sentó tranquilamente. Aki no tuvo otra alternativa que seguir las palabras de su hermano, por lo que también se sentó y bajó la cabeza con una expresión sombría.

No mucho después de eso, los carruajes donde Miharú, Aki y Masato se encontraban comenzaron a moverse. Sin embargo, en poco tiempo, se produjo un alboroto. Uno de los guardias comenzó a gritar mientras señalaba la carretera.

“¿...Qué pasa?” Aki murmuró, levantando la cabeza.

La joven chica miró tímidamente la parte exterior del carruaje y trató de escuchar con atención. Aunque no podía entender lo que decían los hombres, era bastante obvio que había ocurrido algo; al mismo tiempo, rezó para que se diera una oportunidad de escape, aunque el carruaje estaba cerrado.

En ese momento, Aki se dio cuenta de que alguien se estaba acercando desde el costado de la carretera, justo al lado del carruaje donde Miharu se encontraba. Parecía tratarse de un chico adolescente.

“¿...Huh?”

El chico estaba usando un abrigo que parecía ser hecho para viajar, pero cuando su rostro entró en el campo de visión de Aki, ella se quedó sin palabras. Su cabello era plateado y tenía rasgos extremadamente refinados, pero ese no era el motivo de la sorpresa de Aki.

El chico parecía ser la persona más parecida a ella de todas las que había encontrado hasta ahora. Si tuviera que describirlo, el chico lucía como una persona mitad asiática.

El joven anteriormente mencionado se acercó al carruaje y comenzó a hablar con los guardias. Aki no era capaz de escuchar lo que estaban diciendo, pero estaba claro que los guardias estaban siendo cautelosos con él.

Poco tiempo después, el hombre bien vestido salió para ver que estaba pasando. El chico preguntó algo, pero el hombre bien vestido negó con la cabeza firmemente.

El chico de cabello plateado se giró hacia donde estaban los carruajes, y el hombre bien vestido se volteó a ver el carruaje donde se encontraban Aki y Masato. El joven desvió la mirada rápidamente, pero hizo contacto visual con Aki por un segundo.

¿Vino a salvarnos? Aki se aferró a esa pequeña posibilidad, aunque sentía una extraña inquietud en su pecho. El hilo de esperanza que se formó en esa situación desesperada podría haber sido por puro optimismo, pero eso no impidió que sus expectativas crecieran rápidamente. Aki fijó su mirada en el chico con ojos anhelantes, por de repente, los hombres a su alrededor comenzaron a bajar la cobertura de los carruajes. La cobertura del carruaje donde Aki y Masato se encontraban también fue bajada.

¿Por qué nos están escondiendo?

Aki sintió una fuerte sospecha. ¿Debía pedir ayuda? ¿Y si había malentendido la situación? Hacer algo de forma precipitada podía traer malas consecuencias.

Para empezar, ¿el chico creería a sus palabras? Aki no lo sabía.

Sin embargo, puede que esa fuera su última oportunidad para ser salvados. Si ese era el caso, no podía permitirse quedarse sin hacer nada.

Incapaz de soportar sus sentimientos por más tiempo, Aki se levantó con vigor y gritó con un tono desesperado “¡A-Ayúdanos!”.

El chico hizo contacto visual con ella, pero segundos después, la cobertura fue bajada delante de sus ojos.

Capítulo 3: Encontrándote en este mundo

Esto es...

Un poco antes de que Aki pidiera ayuda, Rio se encontraba volando cerca del suelo mientras seguía las huellas en la hierba. De repente, se dio cuenta de que el prado había sido maltratado por varios caballos. Deteniéndose en la carretera, Rio supuso que los tres chicos se habían encontrado con alguien a caballo. Siguiendo las huellas con su mirada, se dio cuenta de que a lo lejos había un grupo de carruajes. Por alguna razón se habían detenido, pero al parecer estaban por comenzar a moverse.

Los carruajes expuestos captaron la atención de Rio. En su interior estaban reunidas varias personas— probablemente esclavos— y en los alrededores habían varios mercenarios armados.

....Comerciantes de esclavos, huh. Puede que esto sea malo.

Un sentimiento incómodo comenzó a asalir el pecho de Rio.

El chico aterrizó sobre la carretera, y comenzó a correr rápidamente hacia los carruajes, reforzando sus habilidades físicas. Sin embargo, no es como si pudiera atacarlos solo porque tenían un mal presentimiento, así que desaceleró cuando estuvo lo suficientemente cerca de ellos. Fue en ese entonces cuando uno de los guardias se dio cuenta de su presencia.

“Oigan, ¡Alguien se está acercando desde el costado de la carretera!” El guardia gritó ruidosamente, haciendo que los demás levantaran la guardia. La mayoría de los guardias se apresuraron a sacar sus armas y asumieron una formación para proteger los carros.

“¡Detente ahí mismo!” Uno de los guardias gritó.

Por el momento, Rio decidió demostrar que no tenía ninguna intención hostil. “Estoy buscando tres personas. Vinieron de la misma dirección de donde yo vine.” Quedándose exactamente donde estaba, Rio comenzó a explicarse sin desenvainar su espada.

El aire alrededor de los mercenarios cambió ligeramente. Todos se miraron entre sí, antes de voltearse hacia donde se encontraba el hombre que probablemente tenía el rango más alto.

“...Alguien llame al jefe y al capitán. Rápido.”

El hombre en cuestión— quien había sido el primero en hablar con Miharū, Aki, y Masato— habló con irritación. Menos de un minuto después, apareció un hombre bien vestido junto a un guardia con una expresión hosca.

“Hmm. Así que, tú eres quien apareció de la nada. ¿Qué quieres?” el hombre preguntó con una expresión descontenta mientras miraba a Rio fijamente.

“...Mis disculpas por mi rudeza. Mi nombre es Hans— puede que ya lo hayas escuchado de los guardias, pero estoy buscando algunos individuos. Se trata de tres personas que deberían haber estado al costado de la carretera hasta hace un rato... ¿los has visto?” Rio preguntó mientras asumía un tono educado.

Sin embargo, estaba claro que estaba fingiendo, después de todo, le había dado un nombre falso, preparándose para lo peor.

“¿Oh? Y yo que pensaba que eras un simple rufián...” El hombre bien vestido murmuró esas palabras mientras entrecerraba los ojos.

“No tengo idea. Desafortunadamente, tenemos prisa. Si has acabado, entonces vete,” el hombre añadió con un tono cortante.

Había considerado la posibilidad de que Rio fuera un noble dada su forma de hablar, pero al final decidió fingir ignorancia.

“Lo haría, pero encontré la huellas de un gran número de personas en esa parte de la carretera. El pasto también tenía signos de haber sido pisado por caballos— parece ser reciente” Rio habló con una sonrisa complicada.

“¿...No estás acusando de haber secuestrado a esas personas?” El hombre bien vestido mostró un rostro inexpresivo.

“Oh, no. Por supuesto que no. Simplemente esperaba que dejara a un lado las pretensiones, y conversara conmigo si ese era realmente el caso,” el chico negó con la cabeza, mostrando una cara de póker y eligiendo sus palabras cuidadosamente. Rio quería hacerles entender que estaba consciente de lo que había ocurrido, pero que tenían intención de resolver las cosas de manera pacífica, aunque los hombre hubieran estado involucrados en algo sucio.

Al mismo tiempo, Rio le echó un breve vistazo a los carruajes detrás del hombre. Desafortunadamente, habían demasiados esclavos en cada carruaje; ya que no sabía como lucían las personas que estaba buscando, todo lo que pudo hacer fue examinarlos uno por uno.

“...Me gustaría pedirte que dejaras de mirar a mis preciosas mercancías. Cuando se encuentran con otras personas, los esclavos comienzan a pensar que serán salvados,” dijo el hombre bien vestido mientras se giraba hacia los carruajes. Luego, se volteó hacia uno de los guardias y con la mirada le ordenó que bajara la cubierta de los carruajes. Ante esa orden, varios guardias comenzaron a moverse.

“¡A-Ayúdanos!” La voz de una chica resonó desde uno de los carruajes— se trataba de Aki. Nadie había entendido sus palabras, excepto...

¿Ayú...danos? Eso es..... japonés, ¿no es así?

Rio había sido capaz de entender las palabras de la chica. Estaba pidiendo ayuda.... Sin embargo, Rio vaciló por un momento, preguntándose si en realidad había escuchado mal. Después de todo, esas palabras no deberían existir en ese mundo.

A pesar de eso, cuando dirigió su mirada hacia la fuente de la voz, se dio cuenta de que no había escuchado mal.

Ahí, en el interior del carruaje, se encontraba Aki, una chica con rasgos asiáticos.

“Tch. Cubran los carruajes de una vez.” Mientras que Rio estaba sorprendido, el hombre bien vestido chasqueó la lengua y dio una orden a sus subordinados. Se había quedado sin paciencia.

Eventualmente, todos los carruajes fueron cubiertos.

“Mira lo que has hecho. Los esclavos están haciendo un alboroto por culpa tuya,” el hombre bien vestido siguió fingiendo ignorancia. Como si no fuera poco, le había echado la culpa a Rio.

“...Por favor, espere un momento. La chica que acaba de gritar es una de las personas que estaba buscando. Estaba pidiendo ayuda... ¿Me podría explicar que está sucediendo?” Rio preguntó con un tono tranquilo después de haber recuperado la compostura. Él tampoco tenía intención de rendirse.

La expresión del hombre bien vestido se distorsionó.

“Que molestia. Ya me cansé. Mávalo,” el hombre se giró hacia al guardia a su lado y ordenó.

“¡Ya escucharon al jefe! Vamos a usar el método más simple para callar a una persona. ¡Asuman sus posiciones!”

Con una sonrisa, el guardia habló en voz alta con los demás hombres. Los mercenarios asumieron sus posiciones alegremente, y rodearon a Rio en un instante.

Las acciones de los subordinados mostraban la competencia del líder— la habilidad de un grupo de mercenarios dependía de las capacidades del comandante, de hecho, los hombres delante de Rio parecían tener mucha experiencia de combate. “Confundiste la locura con coraje. Hay un momento y un lugar adecuado para este tipo de cosas. ¿Algunas últimas palabras? Si suplicas por tu vida y te conviertes en un esclavo, puede que esté dispuesto a perdonarte. Tienes un lindo rostro, después de todo... ¿Tienes algún interés en vender tu cuerpo?” El hombre bien vestido preguntó con un tono arrogante, sintiéndose claramente superior por su abrumadora ventaja.

“...Qué repulsivo. Deberías haberme entregado las personas que secuestraste mientras podías. Sin embargo, si esto es lo que quieres, yo tampoco me contendré,” Negando con la cabeza, Rio habló con un tono tranquilo, pero helado.

El hombre reaccionó rápidamente a la sed de sangre dirigida hacia él, dando una orden con una voz aguda.”S-Suficiente. ¡Mátenlo!”

“¡A por él!” El comandante de los mercenarios dio una orden a los hombres que se encontraban alrededor de Rio.

Mientras se protegían con sus escudos, los mercenarios atacaron con sus lanzas desde todas las direcciones, pero Rio saltó fácilmente saliendo del rango de ataque del grupo.

“¿¡Qu....!?” Los mercenarios mostraron una expresión perpleja al ver que Rio había saltado sobre sus cabezas.

“¿¡Eek!?” Aún en el aire, Rio tomó una de las dagas que había tenido escondidas bajo su túnica y apuñaló las piernas de los mercenarios cerca de él mientras descendía. Los hombres que fueron apuñalados dejaron escapar un grito de dolor.

¿Con esto perderán su voluntad de lucha? Rio pensó, pero en ese momento—

“¡*Photon Projectilis!*” El comandante del grupo de mercenarios disparó una magia ofensiva hacia Rio. En su mano izquierda había un patrón mágico y su esencia se había convertido en una energía luminosa que fue disparada en rápida sucesión.

Rio evadió el ataque lanzándose hacia un costado.

...Parece estar bastante tranquilo. Supongo que no es de extrañar, es el comandante de los mercenarios después de todo. No me lo va a poner muy fácil. Rio dejó escapar un suspiro cansado y aceleró.

“¡Nuestro oponente está utilizando un hechizo para reforzar sus habilidades físicas! ¡Ténganlo ocupado y ataquen cuando esté cansado! ¡Asuman una formación defensiva!”

El comandante dio sus órdenes con un tono tranquilo mientras disparaba balas de luz en dirección de Rio. Con eso, los demás mercenarios también recuperaron la compostura.

Los hombres asumieron una posición defensiva, protegiendo el hombre bien vestido y el comandante. Entonces, bajaron sus cuerpos y sus escudos formando un círculo para que la trayectoria del comandante no fuera obstruida.

Rio había estado esquivando las balas del comandante utilizando el amplio espacio que tenía a disposición, pero cuando vio las acciones del grupo de mercenarios, se irritó y cargó contra ellos.

“El estúpido perdió la paciencia. ¡Preparen las lanzas!” El comandante mostró una sonrisa sedienta de sangre.

Si bien la letalidad del hechizo *Photon Projectilis* baja, tenía la fuerza suficiente como para herir de gravedad un humano normal. La magia también permitía disparar las balas de luz consecutivamente. La precisión era baja cuando el oponente estaba en movimiento, pero cuando venía desde el frente era otra historia. Cargar hacia adelante, donde se encontraba una formación defensiva de escudos era una completa estupidez.

Las balas de luz lanzadas por el comandante se acercaron a Rio rápidamente.

“¿¡Qué!?” Por un momento, la imagen de Rio se desvaneció completamente de los ojos de los mercenarios. Las balas de luz atravesaron el vacío, o eso fue lo que pensaron.

“¿...Huh?”

Antes de que se dieran cuenta, Rio pasó rápidamente alrededor de los mercenarios y desvainó su espada. Su arma brilló, y en un instante, liberó un potente ataque explosivo de viento.

“¿¡Gah!?” Cuando Rio osciló su espada, los mercenarios con los escudos delante fueron mandados a volar bruscamente. Al ver que su muro defensivo había sido derribado, el comandante jadeó y extendió su brazo para agarrar la espada en su cintura.

Sin embargo, era demasiado tarde.

Rio acortó la distancia que lo separaba de él, y en un instante, perforó el plexo solar del comandante.

“¿¡Tch!?”

Los ojos del hombre se abrieron por la sorpresa, su expresión mostraba que no lograba entender lo que había pasado. Cuando Rio retiró su espada y retrocedió lentamente, el comandante se llevó las manos a la herida. Al ver que sus palmas estaba recubiertas de sangre, el comandante se dio cuenta de su muerte inminente.

Con eso, se desplomó débilmente en el suelo.

Con una ligera sensación de arrepentimiento, Rio agarró la empuñadura de su espada ensangrentada con más fuerza y se giró hacia donde estaba el hombre bien vestido, quien se había quedado completamente paralizado.

“¿Ah...!?” Al hacer contacto visual con Rio, el hombre dejó escapar un sonido sordo. Aunque trató de retroceder, rápidamente perdió el equilibrio y cayó sobre su espalda.

Mirando hacia abajo, Rio apuntó su espada ensangrentada hacia el hombre.

“Libera a los niños que secuestraste,” Rio ordenó con un tono frío.

El hombre dejó escapar un sonido patético. “¡Eek!”

“Los demás no se van a mover a menos que se lo ordenes, ¿no es así? Apresúrate.” Rio dejó escapar un suspiro irritado.

“¡L-Libérenlos! ¡Rápido!” el hombre gritó en pánico, haciendo que los mercenarios, quienes hasta hace unos segundos habían estado congelados, se apresuraran a obedecerle.

En ese momento, Rio limpió la hoja de su espada y la puso en su cintura sin envainarla. Después de eso, agarró al hombre bien vestido por el cuello, y arrastró bruscamente el cadáver del comandante hacia el otro lado de la carretera.

“¡Eek! ¿¡P-Por qué yo!? ¿¡Que vas a hacer!?” el hombre gritó mientras miraba el cuerpo del comandante con una expresión pálida.

“El cuerpo de este hombre estaba en el camino. Y a ti, tengo intención de usarte como rehén.” Rio habló mientras arrojaba el cadáver del comandante en el prado; ahora su cuerpo ya no se podía ver desde la carretera. Agarrando nuevamente su espada, Rio y el hombre bien vestido regresaron a la carretera.

Los mercenarios se reunieron en silencio, pero cuando vieron que Rio se estaba acercando, comenzaron a alejarse. Gracias a la batalla anterior, los subordinados se habían dado cuenta de la diferencia abismal entre sus habilidades. Y ahora que su comandante había muerto, y su líder había sido capturado, los mercenarios habían perdido completamente la voluntad de luchar.

Aki y Masato habían sido liberados y se encontraban un poco distantes del grupo de mercenarios. Rio se les acercó y comenzó a hablar con ellos utilizando un japonés algo torpe.

“¿...Ustedes son los únicos?”

“¿Puedes comprendernos!?” Aki preguntó, aferrándose a un pequeño hilo de esperanza.

“Puedo, pero... Dejemos los detalles para más tarde. Creí que había otra persona más. ¿Estaba equivocado?” Rio preguntó con un tono vacilante.

Aki asintió con vigor. “¡N-No! ¡E-Ella está en otro carruaje!”

Rio dirigió su mirada hacia el hombre bien vestido. “No veo a la otra persona. ¿En qué carruaje está?” Mientras lo agarraba con la mano izquierda, Rio mostró de manera casual la espada que tenía en su mano derecha.

“¡E-En el segundo carruaje desde la derecha! ¡La chica se encuentra ahí!”

“...No le hiciste nada, ¿verdad?”

“¡N-No! ¡No hice nada,” el hombre respondió en pánico.

“Veremos. Tú vendrás conmigo.” dijo Rio, arrastrando al hombre bien vestido con él.

“Voy a salvar a su amiga. ¿Vienen conmigo?”

Aki y Masato miraron al completamente asustado comerciante de esclavos con algo de lástima, pero rápidamente asintieron. “¡S-Sí!”

Cuando llegaron al carruaje donde se encontraba Miharuru, Rio se giró hacia el comerciante de esclavos. “Está cerrada.”

Por alguna razón, ese carruaje estaba más protegido que los demás.

“Y-Yo tengo las llaves de este carruaje.”

“Entonces ábrelo de una vez.” Rio ordenó, liberando al comerciante de esclavos de su agarre.

El hombre se levantó en pánico y, trató de abrir el carruaje con sus manos temblorosa; después de algunos tentativos, la puerta finalmente se abrió.

“No trates de escapar,” Rio le advirtió con una mirada aguda antes de entrar en el carruaje. El interior estaba impregnado por un aire sombrío y oscuro.



Con un crujido sordo, la puerta del carruaje se abrió. La luz del sol se infiltró en el interior, reemplazando el olor a sudor con aire fresco.

Miharuru dirigió su mirada hacia la puerta con una expresión preocupada— pero ella no fue la única. El carruaje estaba lleno de mujeres hermosas, cuyas miradas también se dirigieron hacia la puerta de manera vacilante. Ahí, apareció un chico con la cara andrógina. La mirada de todas se centró en Rio.

Cuando se dio cuenta de que estaba siendo observado por todas las chicas del carruaje, Rio miró el interior con una expresión incómoda.

¿Está buscando a alguien..... Huh!? Cuando hizo contacto visual con él, Miharuru se estremeció.

Rio la estaba mirando intensamente, pero Miharuru también estaba haciendo lo mismo. Era casi como si estuviera siendo hipnotizada por sus ojos. Los dos continuaron a mirarse en silencio; Rio se había quedado tan congelado, que el tiempo parecía haberse detenido. Lo mismo estaba pasando con Miharuru.

“...” Rio murmuró algo que solo él pudo escuchar. Sus ojos estaban llorosos y parecía que podría ponerse a llorar en cualquier momento. Por alguna razón, Miharuru también sintió ganas de llorar.

Aunque era la primera vez que se veían, una extraña sensación de nostalgia indescriptible se estaba apoderando de su pecho.

Después de un rato, la expresión de Rio cambió, mostrando algo de arrepentimiento. Como si quisiera esconderla, envainó su espada, y dio un paso adelante sobre la plataforma del carruaje. Con pasos vacilantes, Rio se acercó a Miharuru. “*He venido.... a salvarte,*” con una sonrisa incómoda, el chico pronunció esas amables palabras.



Rio extendió su mano hacia Miharuru, quien estaba sentada en un rincón de la plataforma.

“*M-Muchas gracias.*” Los ojos de Miharuru se abrieron por la sorpresa, pero eso no le impidió tomar la mano de Rio mientras observaba su expresión.

Rio tomó su mano tratando de no ser demasiado familiar; a diferencia de sus manos, las cuales eran ásperas debido a su entrenamiento con la espada, las manos de Miharuru eran pálidas, delicadas y claras. Muy diferentes a las manos que acababan de asesinar a un hombre.

Ayase Miharuru... No hay duda de que es Mii-chan. ¿Por qué se encuentra en este mundo? El rostro de Rio estuvo muy cerca de mostrar todas las emociones que estaban arremolinándose en su pecho. Incapaz de ver a Miharuru directamente, el chico desvió la mirada con una expresión culpable.

Siempre quiso volver a verla— y sin embargo, ahora que estaba delante de él, Rio se sentía completamente aterrorizado. Se había vuelto una persona diferente a lo que solía ser Amakawa Haruto. Ya no podía volver a su estado anterior, el pecado ya se había apoderado de él.

Era verdad— Rio ya había matado a alguien con sus manos, y se había marchado de Yagumo con un fuerte deseo de vengarse.

Rio soltó la mano de Miharuru. “*Tus amigos te están esperando afuera. vamos.*” diciendo eso, se volteó.

“U-Umm... ¿Qué hay acerca de ellas?” Miharuru preguntó con un tono tímido mientras veía a las chicas a su alrededor, quienes estaban mirándola con ojos llenos de envidia. Rio negó con la cabeza con una expresión complicada.

“Tú y tus amigos fueron secuestrados, pero es muy probable que estas chicas hayan pasado a través de los procedimientos adecuados para convertirse en esclavas. Si fuera a salvarlas, me convertiría en un criminal.”

Los esclavos eran personas sin derechos. Por ley, tenían que ser tratados como objetos. Es por eso que robarlos se consideraba robo, usarlos para estafar era un fraude y robarlos en busca de algo era considerada extorsión.

“N-No puede ser...” Miharuru observó a las chicas con una expresión sorprendida.

“Lo siento. No puedo hacer nada....” La expresión de Rio se oscureció.

“¡N-No! ¡No es tu culpa! ¡Soy yo quien debería disculparse!” Mostrando una expresión avergonzada, Miharuru se lamentó de su ignorancia.

“Vamos,” En consideración a Miharuru, Rio tomó su mano y la instó a moverse.

“La plataforma está un poco elevada, así que pon atención a donde metes los pies.” Rio bajó del carruaje antes que Miharuru, y después la ayudó.

“E-Está bien. Muchas gracias.” Miharuru bajó del carruaje tímidamente. En ese momento, Aki corrió hacia ella y la abrazó.

“¡Miharuru-oneechan!”

“Estoy feliz de que ustedes dos estén bien.” Miharuru acarició amablemente la espalda de Aki. Masato estaba parado al lado de ellas con una expresión algo avergonzada.

Yo también estoy feliz, en serio. Así que... la voz de antes estaba hablando de Mii-chan... ¿no?

Rio mostró una sonrisa de alivio, pero al mismo tiempo encontró extraño que la voz en su cabeza supiera donde se encontraban Miharuru y los demás.

Dicho eso, ya no tenía sentido preocuparse por ello.

¿Y si no hubiera llegado a tiempo...? Solo pensar en eso me hace sentir náuseas. Y todo por culpa de este tipo... Rio miró al comerciante de esclavos con una mirada llena de sed de sangre.

“¡¿Eek!?” El comerciante de esclavos retrocedió aterrorizado.

Por un momento, Rio consideró tomar la vida del hombre, pero decidió contenerse— no podía dejarse llevar por sus impulsos sin antes considerar las consecuencias. Más importante, no quería que Miharuru y los otros dos vieran un cuerpo muerto, y mucho menos que lo vieran asesinar a alguien.

“¿Les robaron sus pertenencias?” Dejando escapar un suspiro, Rio se giró hacia Miharuru, Aki y Masato.

“*Umm, tomaron nuestras mochilas...*” Como representante del grupo, Miharu respondió.

Rio se giró inmediatamente hacia el comerciante de esclavos. “¿Donde están sus pertenencias?” preguntó.

“¡E-Están en mi carruaje! ¡Las devolveré, las devolveré en seguida! ¡Espera un momento!” El comerciante de esclavos respondió en pánico y corrió a toda velocidad hacia su carruaje. Menos de un minuto después, regresó con tres mochilas.

“Está todo dentro, ¿no?” Rio preguntó con un tono frío, mientras devolvía las mochilas a sus propietarios.

“¡P-Por supuesto! ¡No he tocado nada! ¡T-Te daré dinero de compensación, así que créeme!” El comerciante de esclavos asintió vigorosamente, y sacó una pequeña bolsa con monedas.

Rio aceptó la bolsa y le echó un vistazo; adentro había una cantidad significativa de monedas de oro. Probablemente era un tipo de compensación para los chicos por que lo que habían pasado.

“¿*Hay algo que falte?*” Rio preguntó.

“*No. No falta nada,*” Miharu, Aki y Masato respondieron rápidamente.

“No pareces estar mintiendo.”

“¡Sí, es lo que dije! ¡Créeme por favor!” El comerciante de esclavos suplicó desesperadamente.

“...Bien. Pero si tratas de tocarlos otra vez, te encontraré y te mataré.” Rio lo amenazó.

“¡Entiendo, entiendo!” El comerciante de esclavos asintió con temor.

Con eso, Rio ya no tenía nada más que decirle. “*Primero que todo, alejémonos de este sitio. Los llevaré a un lugar.*” Rio habló y comenzó a caminar. Miharu y los demás lo siguieron con pasos vacilantes.

Cuando el grupo se alejó lo suficiente, el comerciante de esclavos cayó sobre sus rodillas, como si su alma hubiera dejado su cuerpo.



Rio caminó por la carretera, dirigiéndose hacia el norte. Miharu, Aki, y Masato lo siguieron en silencio.

No una conversación alguna entre los cuatro. De vez en cuando, Rio se giraba para ver como estaban, pero no sabía que decir ya que había un aire incómodo alrededor. Miharu y los demás también parecían estar nerviosos, incapaces de entender la situación en la que se encontraban, así que se quedaron en silencio. Por tal motivo, los cuatro permanecieron callados durante todo el recorrido de la carretera.

“Hermoso...” Aki murmuró de repente. Su mirada estaba fija en el oeste— el sol se estaba comenzando a ponerse, tiñendo el cielo a su alrededor de color rojo. Era una escena imposible de ver en Japón.

Los demás también dirigieron su mirada hacia el cielo.

“U-Umm. Disculpa...” Miharuru habló con un tono tímido.

“Erm, ¿qué sucede?” Rio se estremeció y se giró con una expresión incómoda.

“Muchas gracias por salvarnos,” dijo Miharuru, encontrando el coraje para hablar. La chica bajó la cabeza profundamente. “Quien sabe que habría sido de nosotros si no hubieras venido a rescatarnos.”

Se trataba de un gesto que transmitía claramente la sinceridad detrás de su gratitud, y la buena educación que había recibido.

Rio miró a Miharuru tristemente. “No, solo hice lo que cualquiera habría hecho. Tengo muchas cosas que preguntarte,” dijo, negando con la cabeza de manera incómoda. Miharuru levantó la cabeza lentamente.

“Umm, mi nombre es Ayase Miharuru. ¿Podría escuchar el tuyo? Y también, ummm.. si es posible, a nosotros también nos gustaría hacerte unas preguntas.”

“¿Mi nombre? Mi nombre... Debido a ciertas circunstancias, en este momento mi nombre es Haruto.... No tengo un apellido.” Por un momento, Rio se sorprendió, y desvió la mirada mostrándose titubeante. Sin embargo, al final decidió decirles el alias que usaba cuando se encontraba en la región de Strahl.

Rio era un criminal buscado después de haber sido acusado falsamente por el reino de Bertram, así que lo mejor era que cambiara su nombre. El cabello negro también era bastante inusual en Strahl, así que lo había cambiado a otro color con la ayuda de un artefacto mágico. Es por eso que en ese momento su cabello era plateado.

El momento de hesitación se debió al hecho que Rio se sentía reacio a llamarse ‘Haruto’ delante de Miharuru. Dicho eso, presentarse como Rio solo haría las cosas más complicadas.

Al final, no queriendo parecer sospechoso, Rio se llamó a sí mismo Haruto con determinación. Entonces, se giró hacia Miharuru para ver su reacción.

“¿Haru... to?” Miharuru murmuró con sorpresa el alias de Rio— no, el nombre anterior de Rio.

“¿Haruto?” Aki también mostró una expresión complicada. Su tono de voz parecía algo amargo.

“Aki-chan,” dijo Miharuru. Aki se volteó a verla con una expresión sorprendida, pero Miharuru simplemente negó con la cabeza en silencio.

¿...Aki? Los ojos de Rio se abrieron al escuchar en nombre de Aki. Ese era el mismo nombre que la hermana menor de Amakawa Haruto; la pequeña que su madre se había llevado cuando sus padres se divorciaron.

Rio examinó el rostro de Aki. La última vez que la vio tenía cuatro años, y el hecho de que Miharu estuviera ahí lo había distraído, pero ciertamente se le parecía. Sin embargo, la prueba contundente era que Miharu la había llamado Aki.

“...Umm, ¿pasa algo?” Aki preguntó con timidez, al ver que estaba siendo mirada.

“Ah, no. Lo siento. Solo me estaba preguntando si pasa algo con mi nombre.” Rio escondió su desconcierto y mostró una sonrisa.

“Lo siento, no es nada.” Aki se disculpó con una expresión avergonzada.

“Hey, ¿qué quiere decir que no tienes un apellido, Haruto? Ah, yo soy Sendou Masato. El hermano menor de Aki.” Masato, quien había estado escuchando en silencio, se presentó.

“Sendou, hermano menor... Entonces, tú eres Sendou Aki, ¿no es así?” Rio se giró hacia Aki.

Masato dijo que era el hermano menor de Aki, pero su apellido no era Amakawa y Amakawa Haruto no recordaba tener un hermano pequeño de esa edad. Ya que ese era el caso, Rio asumió que Masato era el hijo de la persona con la que su madre se había casado.

“Ah, sí. Es correcto. Lo siento por no presentarme.” Aki asintió, bajando la cabeza.

Rio miró al cielo mientras reflexionaba. “No hay problema... Masato, me preguntaste porque no tengo apellido, ¿verdad? El sol está por ponerse, y hemos estado caminando por un tiempo, así que vayamos a otro sitio. Tengo un lugar para que podamos relajarnos. Por aquí,” Rio dijo, saliendo de la carretera y dirigiéndose hacia la pradera.

Miharu, Aki y Masato se miraron entre ellos antes de asentir y seguirlo.

Rio continuó a caminar por la pradera por varios minutos, haciendo que los demás comenzaran a preocuparse ya que tenían sus dudas de como podrían relajarse en medio de la nada.

Rio observó sus alrededores con curiosidad antes de mostrar una sonrisa forzada y murmurar: “Por aquí debería estar bien.”

El lugar donde habían llegado tenía un suelo plano y estaba bastante alejado de la carretera— a menos que alguien tuviera una muy buena vista, ver el lugar desde la carretera era bastante difícil.

“Esperen un momento... la prepararé en seguida.” dijo Rio, antes de apoyar sus manos en el suelo para manipular la tierra y fortalecer los cimientos. Aunque Miharu y los demás estaban a su lado, no tenían ni idea de lo que estaba haciendo.

“Dissolvo.”

Rio extendió su mano izquierda, la cual estaba equipada con el Depósito de Espacio-Tiempo, y recitó el hechizo de activación. En ese momento, el espacio adelante de sus ojos se distorsionó significativamente como un vórtice, dejando una enorme casa de roca a su paso.

“¿Q-Qué diablos...?” Aki murmuró con una expresión atónita. Miharū y Masato también estaban mostrando reacciones similares.

Al ver sus reacciones, Rio sonrió. “Luce como una roca normal, pero el interior es cómodo y agradable. Por aquí,” dijo, mientras caminaba hacia la puerta con familiaridad.

Miharū y los demás se quedaron congelados, mirando la espalda de Rio y la casa de piedra con una expresión perpleja. Rio los invitó a entrar una vez más.

Capítulo 4: Explicando la situación

Después de que Rio entrara en la casa de piedra, Miharu, Aki y Masato contuvieron el aliento al mismo tiempo.

Los tres se encontraron con una espaciosa sala de estar y un comedor iluminado por artefactos mágicos. En la esquina de la sala había una escalera que conducía al segundo piso.

“Tomen asiento en el sofá, por favor,” Después de decir eso, Rio se dirigió a la cocina por su cuenta, preparando varias bebidas y unas pocas toallas húmedas. Los invitados de Rio se sentaron en el sofá tímidamente y comenzaron a mirar la habitación con curiosidad.

“Aquí tienen— estoy seguro de que están sedientos. Hay más, así que no se contengan.” Rio les dio tres vasos de metal con té frío.

“M-Muchas gracias.” Miharu aceptó la bebida con gratitud. Los tres chicos habían estado caminando en un ambiente árido con una escasa cantidad de comida (que habían dividido entre ellos), así que el hecho de que pudieran saciar su sed era un gran alivio.

“¡Muchas gracias, Haruto! Tenía mucha sed... ¡Más, por favor!” Después de terminar el té en pocos segundos, Masato pidió más con ojos brillantes.

“...Ten un poco de consideración. Cielos,” Aki murmuró esas palabras con una expresión exasperada.

“No hay problema. El hecho de que lo esté bebiendo con tanto entusiasmo hace que preparar el té haya valido la pena. Sin embargo, tu estómago se enfriará si bebes demasiado rápido, así que no te descuides. Si quieres también tengo algo de té caliente,” Rio habló con una sonrisa mientras llenaba el vaso de Masato con té frío.

“Lo siento. Mi hermano es así... Muchas gracias.” Aki bajó la cabeza tímidamente antes de llevarse su vaso de té a los labios.

Después de que todos se sintieran satisfechos y tomaran un buen respiro, Rio dirigió su mirada hacia Miharu, quien se encontraba sentada delante de él. “¿Me podrías decir por qué se encontraban en un lugar como ese?” el chico preguntó.

Antes de responder, los tres se miraron entre ellos. Como representante del grupo, Miharu decidió explicar las cosas. “En realidad, ni siquiera nosotros lo sabemos. Repentinamente, nos encontramos en una inmensa pradera sin saber qué hacer...”

“Ya veo. Así que no sabes donde estás en este momento, ¿no es así?”

“Sí, no tengo idea. Umm, ¿donde estamos...?”

“En la región de Strahl del continente de Yufilia. Para ser más precisos, se encontraban en una pradera cerca de la frontera de los reinos de Galwark y Saint Stellar... ¿te suena de algo?”

“N-Nunca he escuchado esos nombres. No estamos en Japón, ¿no?” Miharú preguntó aferrándose a un pequeño hilo de esperanza, su expresión se estaba oscureciendo por la preocupación.

“Desafortunadamente no.” Río negó con la cabeza.

“¿E-Entonces, donde estamos? ¿En Europa, tal vez?” Aki preguntó con impaciencia.

“...Estoy seguro de que han visto varias cosas extrañas a lo largo de este día. ¿Siguen creyendo que se encuentran en la Tierra?”

“Eso es... E-Entonces, ¿donde nos encontramos? Y, ¿quien eres tú, de todos modos? ¿Por qué puedes hablar japonés?” Con un tono grave, Aki preguntó mientras mostraba una expresión preocupada. Al parecer no era capaz de aceptar la realidad.

“...Como mínimo, te puedo asegurar que no estamos en la Tierra. Ya te he dicho como se llama la región donde nos encontramos. Y con respecto a la razón del porqué puedo hablar japonés... ¿podríamos decir que es porque antes solía ser una persona japonesa?” Río se encogió de hombros mientras respondía con una sonrisa amarga.

“¿Eh...?” Aki y los demás se sorprendieron.

...Parece ser que los tres no saben nada... acerca de este mundo, o por qué se encuentran en un lugar como este. Es lo mismo que me pasó; hace nueve años me desperté con los recuerdos de mi vida pasada. No.... ellos están aún más perdidos de lo que yo estaba. Al menos, yo tenía los recuerdos de Río.... Con una expresión dolorosa, Río miró a Miharú, Aki y Masato.

“U-Umm, ¿qué quieres decir con ‘solía ser una persona japonesa....?’” Miharú preguntó tímidamente.

“Quiero decir exactamente eso. ¿Tal vez sería más apropiado llamarla vida anterior....? Puede que no me crean, pero tengo los recuerdos de otra vida... La vida de un estudiante universitario que vivía en Japón.” Mientras respondía, Río desvió la mirada incómodamente.

“Erm...” Miharú, Aki y Masato se habían quedado sin palabras, sin saber como responder apropiadamente.

“De todos modos, no tengo ninguna prueba de haber sido una persona japonesa, pero esa es la razón por la que puedo hablar el mismo idioma que ustedes. Aprendería que me creyeran por el momento. Más importante, ¿no quieren saber el por qué se encuentran aquí?” Río mostró una sonrisa vaga y cambió el tema.

“O-Oye, Haruto. ¿eso quiere decir que nos encontramos en un mundo RPG de fantasía? Un mundo con espadas y magia, ¿no?” Masato preguntó con un tono ansioso.

“Nunca jugué ese tipo de juegos en mi vida pasada, así que no estoy muy seguro, pero creo que es algo bastante parecido. Sin embargo, a diferencia de un juego, aquí no hay un botón para reiniciar la partida,” Río respondió con una sonrisa forzada.

“Si no nos hubieras salvado, nos habríamos metido en grandes problemas, ¿no es así?” Masato respondió mientras sudaba frío.

“...Sí, probablemente se habrían convertido en esclavos,” Rio respondió con un tono rígido y cortante.

“¡Imposible... ¿Esclavos...?” Aki murmuró con una expresión compleja.

Una expresión dolorosa se apoderó del rostro de Miharu, pero su sorpresa no era grande como la de Aki.

“¿Qué quieres decir con ‘esclavos’?” Masato preguntó.

Aki se giró hacia él y lo miró con una expresión cansada. “¿N-Ni siquiera sabes eso?”

“N-No. Soy malo en lenguaje y léxico. ¿Tú sabes que quiere decir?”

“P-Por supuesto. Un esclavo es... Uhh... Umm...” Aki trató de explicar el concepto de esclavitud, pero se vio incapaz de abrir la boca. Aunque sabía el significado general de la palabra, no podía explicarlo muy bien.

Miharu también estaba mostrando una expresión complicada.

“En pocas palabras, un esclavo es alguien que, en lugar de ser tratado como una persona, es tratado como un objeto,” Rio intervino.

“¿...Tratado como un objeto?” Masato inclinó su cabeza hacia un costado, incapaz de entender el concepto.

“Puede que lo entiendas mejor si lo digo de esta manera; los esclavos son vendidos y comprados justo como animales. La persona comprada se vuelve propiedad de la persona que la compró, así que tiene que hacer todo lo que se le ordene.”

“¿¡H-Hah!?” ¿¡No es como si fuera una mascota!? ¿Estás diciendo que eso nos podría haber pasado a nosotros? ¿¡Cómo pueden hacer algo como eso!?” Entendiendo el significado, Masato gritó con enojo.

“El cabello negro es inusual, y ustedes lucen limpios y ordenados. Aunque no puedan entender el idioma, está claro que recibieron una buena educación. ...Así que es muy probable que hayan asumido que los tres serían vendidos por un precio alto.” Rio explicó con un tono serio.

“¿¡...Cómo pueden hacer algo así!? ¡Es horrible! ¿Qué hay de bueno en tratar a las personas de esa manera? ¡No somos muñecos!” Masato tomó un profundo respiro y gritó con un tono agudo. Para alguien que había crecido en una sociedad moderna, la esclavitud era una clara violación de los derechos humanos.

“Buenos, los que compran esclavos tienen sus razones. Dejando de lado si es divertido o no, hay personas que compran esclavos para hacerlos trabajar...” Rio habló con una expresión complicada.

Él ya se había deshecho de las morales de su anterior mundo y sabía que el sistema de esclavitud era necesario para la sociedad en la que vivía; es por eso que la ira de Masato no le había afectado en absoluto. Al mismo tiempo, Rio deseaba que Miharu y los demás mantuvieran las morales que tenían.

“Qué pasa... con eso...” Incapaz de aceptar la realidad y entendiendo que era inútil seguir quejándose, Masato bajó la cabeza.

“...Regresemos al tema principal. ¿Aceptaron el hecho de que se encuentran en un mundo diferente a la Tierra?” Rio mostró una sonrisa forzada y centró su mirada en Miharū, quien estaba sentada delante de él.

“...Sí.” Miharū asintió con una expresión seria. Aunque no quería aceptarlo, habían demasiadas cosas que no se podían explicar de otra manera, así que no le quedaba de otra más que asentir.

“Naturalmente, quieren regresar a la Tierra... ¿no es así?” Rio preguntó con cuidado.

Aki se levantó enérgicamente. “¿¡P-Podemos regresar!?”

“Tranquilízate,” dijo Rio. “Hice mal la pregunta— no sé si pueden regresar o no, pero no creo que sea imposible...” El chico negó con la cabeza.

“O-Oh, lo siento. Me apresuré...” Aki se disculpó de manera incómoda.

“No sé por qué se encuentran en este mundo. Sin embargo, el lugar donde creo que ustedes aparecieron tenía rastros de un hechizo de espacio-tiempo— fui capaz de encontrarlos gracias a esos rastros. Tomando eso en consideración, creo que los tres fueron invocados en este mundo a propósito,” Rio explicó.

“¿Hechizo de espacio-tiempo....?” Miharū repitió las palabras de Rio con una pregunta.

“Sí. En este mundo, existe una técnica llamada magia. La magia no puede ser explicada por la ciencia. Por ejemplo, la casa que puse en el prado es un ejemplo de magia de espacio-tiempo.”

“Así que era eso....”

“Con el fin de utilizar magia, tienes que dibujar un patrón mágico y llenarlo con esencia. Es un poco difícil explicarlo con palabras, así que te mostraré un ejemplo.”

Mientras explicaba, Rio tomó una de las plumas encima de la mesa y comenzó a dibujar un patrón mágico sobre un papel. Miharū, Aki y Masato lo miraron con expresiones curiosas.

“Este es un patrón mágico bastante simple. Si lo lleno con esencia mágica....” Después de terminar de dibujar el patrón, Rio colocó su mano en la hoja y liberó su esencia mágica. El patrón en la hoja absorbió la esencia, fundiéndose con el mana para provocar un fenómeno capaz de alterar el mundo.

Inmediatamente después, una burbuja de varios centímetros de diámetro se formó sobre el patrón mágico. Siguiendo las leyes de la gravedad, la burbuja cayó, empapando el papel que se encontraba debajo.

“Se acaba de verificar un fenómeno capaz de alterar el mundo. En este caso, hice agua de la nada. Ese fue un hechizo de agua elemental, pero combinando un inmenso número de patrones mágicos, se pueden llegar a controlar el fuego, crear hielo, hacer electricidad y muchos fenómenos más.” Rio dio una breve explicación; los tres chicos abrieron los ojos al ver el papel empapado en agua.

“¡W-Wow! ¡Eso es increíble, Haruto! ¡Así que esta es magia!” Masato fue el primero en recuperar la compostura, gritando con un tono emocionado.

“Cállate— no tienes que ser tan ruidoso por algo como eso.” Aki, quien estaba sentada al lado de Miharu, expresó su descontento.

“Pero... ¿¡No viste lo que acaba de pasar!? Apareció agua de la nada. ¡Es magia! ¡Magia!” Masato ignoró el reproche de Aki, mostrando inocentemente su felicidad.

“No es tan sorprendente cuando lo comparas a una casa apareciendo en el medio de una pradera,” Aki intervino repentinamente.

Miharu observó la interacción entre los dos con una sonrisa.

“Es verdad. Como dijo Aki-chan; una burbuja de agua no se puede comparar a una casa apareciendo de la nada. Lo que utilicé fue magia de espacio-tiempo. Creo que ahora son capaces de imaginar la dificultad de interferir con el tiempo y el espacio, ¿no es así?”

“...Sí. No es algo que una persona cualquiera pueda hacer.” Aki respondió con sorpresa.

“En realidad, eso también vale para este mundo. Aunque la magia es algo que se ve todos los días, la magia de espacio-tiempo es una técnica que todavía no ha sido implementada apropiadamente. Hay varios tipos de magia de espacio-tiempo, así como excepciones como la que acabo de mostrar.” Rio enfatizó la dificultad de la magia de espacio tiempo. Su objetivo era hacerles entender que era anormal que ellos hubieran sido invocados usando ese método.

“¿Qué quieres decir con eso? Todo lo que dices es bastante confuso... No entiendo muy bien.” Masato inclinó su cabeza hacia un lado mostrando clara confusión.

Rio mostró una sonrisa irónica y trató de simplificar sus palabras. “Creo que ustedes tres fueron invocados en este mundo usando magia de espacio-tiempo, pero hacerles regresar a la tierra con el mismo método es casi imposible dado el nivel de magia en este mundo... ¿entiendes ahora?”

“Todavía no. ¿Estás diciendo que fuimos invocados con magia que nadie puede usar en este mundo? ¿Incluso si este es un mundo con magia?” Las dudas de Masato tenían sentido.

“La mayoría del conocimiento acerca de la magia se perdió en la guerra de los dioses que se verificó hace más de mil años. La magia de aquel entonces era mucho más avanzada de la que tenemos ahora. Creo que el hechizo que se usó para invocarlos en este mundo pertenece a la magia de ese entonces,” Rio respondió, sorprendido de lo directas que eran las preguntas de Masato.

“Guerra de los dioses... Ya veo. Si es así, entonces entiendo.” Por alguna razón, Masato parecía haberse emocionado.

Aki dejó escapar un suspiro y murmuró. “...No es extraño que entiendas después de que te den ese tipo de explicación. Después de todo, siempre te han gustado ese tipo de cosas. Envidio la simpleza de tu mente.” Aunque no sería difícil de creer si se encontraran en la tierra, ahí, su cerebro finalmente estaba mostrando signos de fatiga.

¿Deberíamos parar por el momento? Podemos lidiar con las cosas complicadas más tarde.

Con una sonrisa irónica, Rio se dio cuenta de que la persona que se adaptaba más rápido en el grupo no era otro que Masato.

“Por ahora, eso es todo lo que sé acerca de por qué fueron traídos a este mundo. Ya que no tenemos muchas pistas, tendremos que investigar un modo para que regresen a la Tierra. ¿Tienen alguna pregunta?” Rio terminó la discusión.

“...Umm, en realidad... Justo antes que viniéramos a este mundo, nos encontrábamos con otras dos personas. ¿Sabes si habían rastros de ellos cerca?” Aki preguntó con vacilación.

“No creo que hubiera otras distorsiones de esencia en la zona, pero... si se encontraban juntos, eso quiere decir que los otros dos estaban cerca de ustedes, ¿no es así?” Rio preguntó.

“Sí. Nos reunimos después de la escuela, y estábamos caminando mientras conversábamos.”

“¿No pasó nada extraño? Cuando se activa un hechizo de espacio-tiempo, el aire comienza a distorsionarse.”

“Onii-chan... Estaba hablando con mi hermano, cuando de repente su figura comenzó a distorsionarse delante de mis ojos,” Aki respondió lentamente mientras trataba de recordar lo sucedido.

“Tu hermano...” Por un momento, el corazón de Rio dio un salto al pensar que estaba hablando de él, pero no tardó mucho en darse cuenta de que se estaba refiriendo al hijo del nuevo marido de su madre.

“Umm, yo estaba hablando con una estudiante mayor de nombre Satsuki cuando de repente su figura comenzó a distorsionarse. Puede que estuviera viendo cosas, pero creo que la distorsión también se verificó a nuestro alrededor,” Miharuru explicó, dando su versión de los hechos de manera vacilante.

“¿...Te pasó lo mismo, Aki-chan?”

“S-Sí. Fue solo por un segundo, así que no estoy segura, pero creo que la distorsión en la figura de mi hermano comenzó a crecer hasta rodearnos a todos...” Aki inclinó su cabeza hacia un costado.

Rio analizó sus descripciones. *Normalmente, el punto de distorsión se verifica en el objetivo del hechizo de espacio-tiempo. Si tomo en consideración lo que dijeron las chicas, el hechizo se activó por separado, con la chica llamada Satsuki y el hermano de Aki como lo objetivos.*

“Si lo que dijeron es verdad, entonces creo que es muy probable que esos dos también se encuentren en este mundo,” Rio llegó a esa conclusión.

La expresión de Aki se iluminó considerablemente. “¿¡E-En serio!?”

“Probablemente. Más bien, creo que son ellos dos quienes deberían haber sido invocados. Ustedes tres simplemente fueron arrastrados por el hechizo. La razón por la que aparecieron en un lugar diferente a los otros dos, es debido a que los dos hechizos de espacio-tiempo interfirieron entre sí, cambiando las coordenadas de la teletransportación o algo parecido.” Rio respondió. A diferencia de Aki, su expresión se estaba oscureciendo.

“P-Pero, eso quiere decir que mi hermano se encuentra en algún lugar de este mundo, ¿no es así?”

Aki buscó la respuesta que quería escuchar; el afecto que tenía hacia su hermano era bastante evidente. La forma en la que suplicaba era como si hubiera encontrado un rayo de esperanza en una situación de absoluta desesperación.

“...No estoy seguro, pero la posibilidad está ahí.” Rio respondió vagamente con una expresión complicada.

Aunque creía que había una gran probabilidad de que ese fuera el caso, a menos de que supiera que tipo de magia de espacio-tiempo habían utilizado, no podía responder con certeza. Sin mencionar que Aki todavía no se había dado cuenta de que, incluso si los otros dos también hubieran sido invocados en ese mundo, eso no quería decir que se encontraran a salvo.

Sin embargo, no había necesidad de hacer que los chicos se preocuparan más de lo necesario, por lo que Rio decidió permanecer en silencio. Como primera cosa, tenían que resolver los problemas que tenían delante de ellos.

“Sé que hay varias cosas que todavía no entienden, pero por ahora, pensemos en cómo harán para sobrevivir de ahora en adelante. Ayudaré con todo lo que pueda, así que no tienen que preocuparse por la comida o por buscar un lugar donde vivir. Por ahora, concéntrense en aprender el idioma y el conocimiento de este mundo.” Rio mostró la mejor sonrisa que pudo.

“¿E-Estás seguro?” Miharú preguntó con timidez mientras miraba atentamente la reacción de Rio.

Sin importar cuán optimistas fueran, era imposible que ellos logaran sobrevivir por su cuenta sin ni siquiera conocer el idioma de ese mundo. Si querían sobrevivir, tenían que confiar en Rio. Miharú había tenido intención de pedírselo ella misma, pero estaba más que consciente que pedirle a alguien que se ocupara de tres personas que no conocía era algo descarado, por lo que hasta el momento no había tenido la oportunidad de sacar el tema.

“Sí. Pero hay una condición que me gustaría que siguiesen. Siempre y cuando puedan hacer eso...” Rio habló con un tono suave para evitar que los chicos se preocuparan.

“¿Una condición?”

“No tienes que ponerte nerviosa. Es solo que soy un individuo bastante peculiar, con los recuerdos de mi vida pasada y esas cosas. Puede que mientras vivamos juntos escuchen cosas absurdas acerca de mí, así que me gustaría que mantuvieran todo en secreto, a menos que yo les de la autorización. Por ejemplo, la existencia de esta casa. Sin

embargo, si se encuentran en una situación de vida o muerte, no tienen que obligarse a mantener la información en secreto. ¿Qué piensan?”

Miharu fue tomada por sorpresa. “E-Erm, ¿eso es todo? ¿Estás seguro? Te vas a hacer cargo de tres personas, ¿sabes?”

Al final de cuentas, Miharu, Aki y Masato no estaría haciendo casi nada. La propuesta de Rio era perfecta para ellos tres, ya que no tenía otra alternativa más que confiar en él. Sin embargo, la extrema amabilidad de Rio estaba haciendo que los chicos se sintieran culpables.

“Si, no hay problema. ¿Prometen cumplir con la condición?”

“...S-Sí. Lo juro. Haré todo lo que pueda para pagar esta deuda algún día, así que cuida de nosotros por favor. Muchas gracias,” Miharu habló con una expresión dolorosa mientras bajaba la cabeza en dirección de Rio.

“P-Por favor.” A su lado, Aki y Masato también hicieron lo mismo.

Rio negó con la cabeza. “Entonces, está decidido. Por favor, levanten la cabeza. Estoy seguro de que todos están hambrientos, ¿no es así? Dejemos los detalles para más tarde y comamos algo. Prepararé la comida enseguida— ¿hay algo que les gustaría comer?” Rio habló con un tono animado, tratando de dispar la atmósfera sombría de antes.

“U-Umm, ¡me gustaría ayudar! Conozco los platos favoritos de los chicos, y también soy bastante buena en la cocina. ¡Me gustaría que dejaras la cocina en mis manos de ahora en adelante!”

“¿Estás segura?” Rio preguntó con vacilación.

“¡Sí! ¡Daré lo mejor de mí!” Miharu apretó sus dos puños, desbordando de emoción.

“Ah, ¡entonces yo también ayudaré!” Aki se ofreció en pánico.

Sin embargo, Masato no tardó en intervenir. “D-Detente, Aki. ¿No te acuerdas de esa vez que convertiste una simple hamburguesa en cenizas?”

“¡C-Cállate! Esa fue una coincidencia. Además, onii-chan dijo que estaba deliciosa,” Aki objetó con un puchero.

“Bueno, no. Ese fue un simple cumplido— aniki estaba siendo educado.” Masato habló con firmeza.

El hecho de que Miharu no estuviera tratando de defender a Aki confirmaba lo terrible que era la cocina de la niña.

“Creo que Miharu-san y yo somos suficientes para preparar la comida de todos. Tengo que explicarle como usar la cocina, así que ustedes dos pueden tomar un baño mientras tanto.” Rio sugirió, tratando de apaciguar la discusión ruidosa entre los dos hermanos.

“¿Está casa tiene un baño?” Los ojos de Aki se abrieron por la sorpresa. Hasta hace poco había estado preparada para acampar afuera, así que el hecho de que hubiera un baño era un gran alivio para ella.

“Primero que todo, tienes que usar una herramienta mágica... o mejor dicho, un artefacto. Primero explicaré como usar las herramientas del baño, así que síganme por favor.” Y así, todos se dirigieron hacia el baño.

“Aquí estamos.” Rio abrió la puerta que llevaba del vestidor a la zona de baño, invitando a entrar a los chicos.

“Con permiso,” los tres entraron en el baño con movimientos vacilantes.

“Wow....” Al ver el interior, Aki murmuró con un tono sorprendido.

Ya que era un antiguo japonés, a Rio le había parecido una buena idea usar ladrillos cálidos para la entrada, dando la sensación de unas aguas termales.

El vestuario era amplio, pero el baño lo era aún más; la mayor parte de la habitación era dedicada a la ‘zona de lavado’ y estaba hecha con baldosas de piedra, mientras que el área restante estaba ocupada por una espléndida bañera que podía contener a varios adultos al mismo tiempo.

A lo largo de la superficie de piedra habían varios tubos mágicos que suministraban agua fresca constantemente. Dejando de lado el mantenimiento regular, gracias a los artefactos mágicos presentes en el baño, no había necesidad de cambiar el agua o limpiar la zona con frecuencia.

El agua en la bañera de piedra era clara y estaba echando vapor transparente desde la superficie.

“Para lavarse el cuerpo y el cabello tienen que tocar las piedras redondas en las zona de lavado. Las piedras absorberán una cantidad de esencia mágica proporcional al que tiempo las toquen, produciendo agua desde el caño. La piedra derecha es para el caño superior, mientras que la piedra izquierda es para el caño inferior.”

Rio se acercó al muro de la zona de lavado y les mostró los artefactos mientras hablaba. A primera vista, la cantidad de esencia mágica que fluía de los tres chicos era bastante alta, por lo que no deberían tener problemas en usarla.

“¿P-Puedo tocarla?” Masato preguntó, desbordando de curiosidad.

“Por supuesto. El agua sale con rapidez, así que ten cuidado.” Obteniendo el permiso de Rio, Masato se dirigió de manera triunfante hacia la piedra izquierda y la tocó. El caño inferior inmediatamente comenzó a verter agua.

“¡Wow! ¡Es sorprendente!” Masato exclamó con entusiasmo.

“Hay cuatro tipos de jabones en esos contenedores de metal. Comenzando desde la derecha, son champú, acondicionador, jabón para la cara y gel de baño. Las toallas se encuentran en el estante del vestidor— siéntanse libres de tomar una.”

“E-Está bien.” Miharu y Aki asintieron con timidez. Las dos chicas no podían evitar estar sorprendidas al ver todas las herramientas que habían en el baño.

“Bueno, eso es todo. ¿Quién quiere ir primero?” Rio preguntó. Aki y Masato se miraron entre ellos.

“¡Yo iré primero!”

“¡Yo quiero ir primero!”

Las palabras de los dos hermanos se sobrepusieron al mismo tiempo.



Después de una intensa batalla de piedra, papel y tijera, se decidió que Aki entraría primero. Con el fin de no aburrirse, Masato decidió explorar el resto de la casa. Mientras tanto, Miharu y Rio iban a preparar la cena para todos.

Miharu se puso el delantal que Rio le había dado sobre su uniforme; su figura era realmente doméstica y linda. Rio comenzó a sentirse nervioso, algo extraño en su personaje.

“Bien, ¿deberíamos comenzar a cocinar?” el chico habló mostrando una sonrisa incómoda. Ya había explicado donde se encontraban los utensilios, donde estaban los condimentos y los ingredientes, y cómo usar los artefactos para hacer agua y fuego. Los dos habían decidido prepara un menú japonés.

“Sí. Yo haré la sopa de miso con raíz de bardana picada, así como el plato al vapor.” Miharu asintió con una sonrisa despreocupada, y comenzó con la preparación de la sopa de miso. Sus movimientos no mostraban ni el más mínimo rastro de vacilación, dejando claro que estaba acostumbrada a cocinar.

....Parece que sabe cocinar muy bien.

Mientras preparaba el arroz para ponerlo a hervir, Rio admiró los movimientos de Miharu— se podría decir incluso que había sido cautivado por ellos. Ante él se encontraba una Miharu que no conocía. Era bastante refrescante.

“U-Umm, ¿hay algo malo en como cocino?” Miharu preguntó de manera vacilante al darse cuenta de la mirada de Rio.

Rio se estremeció y respondió de manera incómoda. “N-No, lo siento. Solo estaba impresionado de tus habilidades.”

“Ahaha, muchas gracias. Todo es gracias a mi madre. Cuando era pequeña me enseñó a preparar muchas cosas.” Miharu dejó escapar una pequeña risa avergonzada, pero no dejó de mover sus manos.

“Tu madre... ya veo.”

Rio— no, Amakawa Haruto— no tenía idea de que Miharu había aprendido a cocinar de su madre. Probablemente era algo que había sucedido después de que Haruto dejara la ciudad.



“¿Cocinas con bastante frecuencia, Haruto-san?” Miharuru preguntó.

“Sí. Viajo a muchos lugares por mi cuenta, así que se ha convertido en un pasatiempo.” Rio se encogió de hombros, y Miharuru mostró una sonrisa ligeramente avergonzada.

“Nunca he comido algo preparado por un chico, así que no puedo esperar a probar tu comida.”

“...No creo que haya nada especial en mi cocina, pero daré lo mejor de mí.”

Rio estaba ligeramente— no, bastante más motivado de lo normal, pero no podía estar eufórico todo el rato, por lo que suprimió sus emociones.

Después de eso, los dos cocinaron de una manera extrañamente armoniosa, sincronizándose entre sí de manera eficiente. Ambos elogiaron las habilidades del otro y respondieron con humildad, probando gustos e intercambiando opiniones. Los dos pasaron un buen momento juntos.



Mientras Rio y Miharuru cocinaban, Aki se estaba hundiendo en el agua de la bañera de piedra; mirando el techo con una expresión aturdida, la chica recordó los diversos eventos que había vivido durante el día.

Habían pasado un montón de cosas. Fueron invocados en un mundo que no era la Tierra, se encontraron en medio de una situación desastrosa, finalmente se encontraron con personas desconocidas— solo para ser incapaces de comunicarse con ellos— y casi fueron vendidos como esclavos. Sin embargo, inmediatamente después fueron salvados por otro desconocido, que aceptó ayudarlos y darles un refugio. Como resultado, en este momento Aki se estaba relajando en la bañera.

Le debemos mucho a Haruto-san.... Haruto... Haruto...

En ese momento, el rostro de Haruto.... de Rio le vino a la cabeza. Sin embargo, su imagen se transformó en los recuerdos dolorosos de otra persona, haciendo que Aki mostrara una expresión amarga como resultado.

Hmph.... Haruto-san es diferente de ese tipo, pero no puedo dejar de pensar en él.

‘Ese tipo’ era Amakawa Haruto— el ex- hermano mayor de Aki.

Aki lo odiaba— no por una razón lógica, sino por una emocional. Haruto y su padre habían decidido abandonar a Aki y a su madre. Además, Haruto era un mentiroso que no cumplía sus promesas.

Sin embargo, Aki amaba a su madre más que a nadie ya que había sido criada con mucho afecto. Después del divorcio, aunque no sería extraño que pasara sus días con una expresión triste, la madre de Aki nunca mostró ninguna debilidad y siguió cuidando de ella con mucho amor.

Los padres de Aki se habían divorciado cuando ella tenía cuatro años, así que no recordaba mucho acerca de esa época. Sin embargo, tenía vagos recuerdos de que su día a día antes del divorcio había estado lleno de felicidad. Ahora que lo pensaba, Aki no

tenía otra alternativa más que admitirlo; en aquel entonces, amaba a su familia más que a nadie.

En particular, Aki amaba a su hermano mayor, y estaba extremadamente apegada a él. También estaba muy pegada a Miharu, la chica que vivía en la casa de al lado.

En aquel entonces, los padres de la familia Amakawa trabajaban durante todo el día, así que en varias ocasiones se quedaban en casa de Miharu. Haruto y Miharu habían cuidado de Aki desde cuando era pequeña. Ella estaba siempre al lado de los dos chicos, por lo que sabía perfectamente que Haruto y Miharu eran muy cercanos y estaban hechos el uno para el otro.

En ese entonces, los dos eran tan cercanos que a menudo creaban un mundo únicamente para ellos. Sin embargo, para Aki, Haruto y Miharu eran sus hermanos mayores ideales. Cuando los dos estaban felices, Aki también se sentía feliz. Lo que le hacía más feliz era el hecho de que los dos la amaban de todo corazón.

Ser mimada por Haruto y Miharu era un privilegio especial de Aki, y ella era la única persona que podía entrar en el pequeño mundo que ellos dos creaban sin darse cuenta.

Aki era la única persona que era tratada de manera especial por los dos chicos, haciéndole sentir muy importante. Era realmente feliz en aquel entonces.

Y así, Aki les había hecho una petición; que los tres estuvieran siempre juntos de ese momento en adelante. Haruto y Miharu prometieron que siempre se quedarían a su lado, incluso después de que se convirtieran en adultos. Haruto no solo prometió proteger a Miharu, sino también a Aki. Sin embargo, después del divorcio de sus padres, Haruto decidió irse junto a su padre, como si hubiera cambiado de parecer repentinamente.

“Mentiroso,” Aki murmuró involuntariamente. Su voz resonó junto al agua que salía del caño.

La única persona que había mantenido su promesa y se había quedado al lado de Aki era su adorada Miharu. Incluso en ese momento, Miharu seguía tratándola como su adorada hermana menor.

Olvidalo... A quien le importa ese chico. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que pensé en él... Ante los indescriptibles y complicados sentimientos dentro de ella, la cara de Aki se distorsionó de forma horrible.

Hasta ahora, en su familia nunca se había hablado de Haruto, por lo que nadie sabía el odio que sentía hacia su hermano mayor. Dejando de lado el nuevo marido de su madre, su hermanastro mayor Takahisa, y su hermanastro menor Masato probablemente ni conocían su nombre.

Sin embargo, existía una persona al corriente del odio que Aki sentía hacia Haruto—Miharu. Una vez, Aki se había molestado mucho delante de Miharu, diciendo que no le importaba en lo más mínimo un tipo como Haruto.

Aki sabía que su madre la había criado por su cuenta y que probaba un profundo dolor por la marcha de Haruto y su padre, tanto que lloraba a altas horas de la noche...

Debido a eso, Aki no podía perdonarlos. Antes de darse cuenta, los odiaba profundamente.

Es por eso que sucedió, varios años atrás....

Un día, Miharuru había mencionado a Haruto mientras recordaba algo, haciendo que Aki reaccionara bruscamente. En aquel entonces, Miharuru se había disculpado con una expresión triste.

“Lo siento,” ella dijo. Desde ese momento, Miharuru nunca más habló acerca de Haruto delante de Aki.

Hoy, cuando escucharon el nombre de Haruto, Aki había pensado involuntariamente en su hermano mayor. Cuando mostró una expresión amarga delante de Rio y los demás, Miharuru la llamó desde un costado como si se hubiese dado cuenta de lo que estaba pensando.

Incluso después de que Miharuru descubriera el rencor que Aki sentía hacia Haruto, ella no había dejado de tratarla como su hermana menor. Sin embargo, Aki se preguntaba cuáles eran sus sentimientos en ese momento.

Aah, ¡rayos! ¡No quiero pensar más en ese tipo!

Cuanto más trataba de borrar su pasado, más difícil le era evitar que los recuerdos acerca de su hermano mayor surgieran nuevamente.

¡Splahs! Aki se sumergió rápidamente en el agua con una expresión avergonzada.

Pensemos en otra cosa. Sí... Onii-chan. Debería pensar en Onii-chan. También en Satsuki-san.

Aki decidió pensar en su otro hermano mayor— Sendou Takahisa, y en la senpai de Miharuru y Takahisa, Sumeragi Satsuki.

Sendou Takahisa era el hijo del anterior matrimonio del padrastro de Aki, y también el hermano mayor de Masato. Ese año iba a cumplir dieciséis— la misma edad que Miharuru. Takahisa había conocido a Miharuru gracias a Aki y se había enamorado de ella a primera vista. A veces era poco confiable, pero Takahisa era un chico confiable y amable, era muy estudioso, y también era lo suficientemente apuesto como para ser bastante popular entre las chicas. Habían pasados pocos años desde que su madre se había vuelto a casar, pero Aki podía decir orgullosamente que Takahisa era su hermano mayor.

Sumeragi Satsuki era una estudiante un año más grande que Miharuru y Takahisa. Los tres se habían conocido en la secundaria ya que eran miembros del consejo estudiantil donde Satsuki era la presidenta. Antes de ser invocados en ese mundo, Miharuru y Takahisa se habían reunido con ella durante la ceremonia de apertura. A pesar de eso, Aki también la conocía.

Satsuki era la hija del presidente de una compañía famosa. Aki la admiraba en secreto, y la veía como un super humano sin ninguna debilidad.

“Onii-chan, Satsuki-san... espero que se encuentren bien,” Aki murmuró preocupada.

Los dos eran mucho más confiables que ella y Masato, pero cuando pensaba en las cosas que habían ocurrido ese día, Aki no pudo evitar sentirse increíblemente ansiosa. Especialmente cuando consideraba los aspectos en los que su hermano carecía.

Pensándolo con calma, era posible que se encontraran en una situación similar a la de Aki antes de ser rescatada por Rio. Mientras los peores escenarios le pasaron por la cabeza, la inquietud en su cuerpo comenzó a crecer sin parar.

Sin embargo, no había nada que pudiera hacer al respecto. Si no fuera por Haruto, ni siquiera podría vivir en ese mundo, así que hacer un escándalo por nada no tenía sentido. Aki era lo suficientemente inteligente como para llegar a esa conclusión.

“Todo lo que puedo hacer es aprender y adaptarme a este mundo lo más rápido posible. Después, todos regresaremos a la Tierra juntos, donde se encuentran mamá y papá.” Puede que Aki estuviera desviando la mirada de la realidad, pero era mucho mejor que escapar de ella; eso fue lo que se dijo. Al menos, no había perdido la esperanza.

...Me pregunto si Haruto-san tiene intención de regresar a la Tierra. Dijo que en su vida pasada era un estudiante universitario... ¿Eso es lo que llaman ‘renacer’? Supongo que algo como eso existe de verdad...

Aki comenzó en el benefactor que se iba hacer cargo de ella en el futuro. Había algo fugaz en la personalidad del chico y estaba rodeado de varios misterios. Sin embargo, no parecía ser una mala persona. Más bien, era una persona *extremadamente* buena.

Tenía una personalidad tranquila y educada, su rostro era apuesto y refinado, y era muy confiable; no parecía defecto alguno.

Ah... creo que debería salir.

Aki se dio cuenta de que su cabeza estaba dando vueltas por el mareo. Si bien se debía a que se había quedado en la bañera por mucho tiempo, el hecho de que hubiera estado pensando en varias cosas también había contribuido bastante.

La niña se levantó lentamente y colocó la mano contra la superficie de piedra mientras levantaba su cuerpo. Una vez que el mareo se disipó, Aki se dirigió lentamente hacia el vestuario, donde había un refrescante aire fresco.

Se sentía reacia a usar la misma ropa interior dos veces, pero desafortunadamente no tenía un cambio, así que no tuvo de otra que volvérsela a poner. Por motivos relacionados con su crecimiento, todavía no usaba sostén, así que simplemente se puso un polo infantil al igual que sus pantalones cortos.

“Hmph... Me gustaría ser más como Miharu,” Aki murmuró mientras tocaba su cuerpo plano; se encontraba en una edad donde admiraba a Miharu por su figura delgada pero femenina.

Después de que terminara de cambiarse, Aki regresó a la sala de estar. Un aroma delicioso había impregnado la casa, y cuando le echó un vistazo a la cocina, se encontró con Rio y Miharu hablando íntimamente mientras cocinaban.

“...” Aki trató de llamar la atención de los dos, pero por algún motivo, no pudo decir nada. La niña sintió una extraña sensación de deja vu, pero rápidamente negó con la cabeza, tratando de convencerse de que se trataba de su imaginación.

“¿Terminaste, Aki-chan? ¿Fuiste capaz de relajarte un poco?” Rio notó la presencia de Aki y le dirigió la palabra con un tono amigable.

“Ah, sí. Fue un buen baño. Muchas gracias por dejarme ir primero.” Aki bajó la cabeza con vacilación.

“Estoy feliz de escuchar eso. ¿Podrías decirle a Masato que es su turno? Probablemente se encuentra explorando las habitaciones de la casa.”

“E-Explorando... Entiendo.” Ante el comportamiento infantil de Masato, Aki asintió con un tono cansado.

“Además, en el contenedor de ahí hay bebidas frías. Si tienes sed, no dudes en tomar una. Los vasos se encuentran en el estante de ahí.”

“M-Muchas gracias. Como siempre, eres realmente considerado...” Aki bajó la cabeza— Rio era casi como un hombre perfecto.

Después de eso, Aki encontró a Masato y lo instó a bañarse. Luego se sentó en el sofá de la sala de estar mientras bebía algo de té frío.

Huele muy bien.

Mientras disfrutaba del aroma tropical del té y la fría sensación del vaso de metal, Aki miró con interés lo que estaba pasando en la cocina. Ahí, Rio y Miharuru estaba conversando acerca de algo mientras cocinaban.

Era un mundo donde solo ellos dos existían, y por alguna razón, parecía difícil entrometerse.

Qué es este sentimiento...

Aki sintió otra vez una extraña sensación de deja vu, pero era incapaz de determinar la razón. Lentamente comenzó a irritarse. Ver a los dos comportarse de manera íntima le hacía sentir una punzada en el corazón.

Aki no sabía que la persona que había roto la promesa— la persona que odiaba ilógicamente desde el fondo de su corazón— era la misma persona que la había salvado de una situación desesperada. La chica no sabía lo que Rio estaba sintiendo ese momento; el chico estaba viviendo con las memorias de Amakawa Haruto y de Rio al mismo tiempo.

No solo Aki, sino nadie en la casa. Nadie sabía nada al respecto.

A veces, el destino era realmente cruel.



Masato terminó de bañarse justo cuando la cena estuvo lista.

“La cena está lista. Chicos, vengan a comer.”

Rio instó a los chicos a acercarse al comedor. Sobre la mesa había arroz y varios platos coloridos como sopa de miso, karaage, vegetales al vapor, raíz de bardana picada, verduras hervidas en salsa de soja, y ensalada.

“¿..Comida japonesa?” Aki se congeló al ver los platos alineados en la mesa. Nunca se imaginó que podría comer comida japonesa en un mundo que no fuese la Tierra.

“¡Whoa! ¡Luce delicioso!” Masato tuvo una reacción completamente diferente a la de Aki; sus ojos estaban brillando intensamente.

“Comamos. Siéntense donde quieran,” Rio mostró una sonrisa. Todos se sentaron según sus preferencias terminando de esta manera; Rio se sentó junto a Miharu mientras que al otro lado de la mesa Masato se sentó junto a Aki.

“Gracias por la comida,” los cuatro hablaron al mismo tiempo, y comenzaron a comer.

“¡Uhm! ¿Lo hiciste tú, Miharu-oneechan?” Masato se lanzó hacia el kaarage sin vacilar. El pollo frito al vapor liberó sus jugos en la boca de Masato, haciendo que el chico mostrara un amplia sonrisa.

Miharu negó con la cabeza. “No, eso lo preparó Haruto-san.”

“Wow, Haruto es sorprendente. Estos vegetales también son deliciosos,” Masato murmuró con admiración.

“Los vegetales al vapor fueron hechos por Miharu-san. Aunque no tuvo mucho tiempo para prepararlos, el sabor es perfecto. Está delicioso,” Rio la elogió. Era la primera vez que comía la comida casera de Miharu, por lo que se había decantado por los platos preparados por ella sin dudarlo.

“Muchas gracias.” Miharu dejó escapar una pequeña risa avergonzada.

El ambiente pacífico permaneció durante toda la cena.



Era muy probable que estuvieran muy cansados, ya que cuando terminaron su respectivas comida, Aki y Masato fueron invadidos por una profunda soñolencia. Rio había estado lavando los platos con Miharu, pero se detuvo y acompañó a los dos a sus respectivas habitaciones.

Luego, regresó a la cocina para terminar de limpiar. Después de convencer a la reacia Miharu que no le importaba ser el último en ducharse, Rio se sentó en el sofá de la tranquila sala de estar.

Tomando algo de té caliente, Rio suspiró y de manera vaga repasó todo lo que había ocurrido ese día.

Está todo muy tranquilo... Parece como si todo lo que pasó hoy fuese un simple sueño.

Era realmente como un sueño— la chica que amaba y la hermana menor que no había visto desde hace mucho tiempo habían aparecido delante de él nuevamente. Sin embargo, no se trataba de un sueño— Rio se había encontrado con ellas en ese mundo.

Estaba especialmente feliz de haberse reencontrado con Miharuru ya que siempre había querido volver a verla. Incluso Aki, la hermana menor de Haruto, se encontraba ahí.

En el baño, detrás de la puerta del vestidor, se encontraba la chica que amaba, tomando un baño por su cuenta.

¿Confían... en mí? ¿O son simplemente descuidados? Rio sonrió de manera irónica.

Después de haber sido capturados por unos hombres que hablaban un idioma desconocido, los tres chicos habían estado a punto de ser convertidos en esclavos.

Aunque Rio no tenía intención de hacerle algo a Miharuru, ella no podía saber si era verdad o no. Cuando estaba cerca de Rio no mostraba incomodidad alguna, pero tal vez se estaba sintiendo ansiosa en el interior.

De todos modos, esos tres fueron invocados en un mundo desconocido de la nada. No me sorprendería si el estrés los haya dejado mentalmente inestables.... Tengo que preparar un ambiente donde puedan relajarse, y así puedan aliviar algo de la carga en sus mentes.

Rio mostró una expresión dolorosa, y se cubrió el rostro con su mano derecha con preocupación. Los recuerdos de su vida pasada repentinamente le pasaron por la cabeza.

...Me pregunto si debería contarles la verdad... Que tengo los recuerdos de la vida de Amakawa Haruto. Rio comenzó a reflexionar.

Aunque estaba claro que contarles la verdad solo los confundiría más, para empezar, Rio no sabía si realmente quería contarles su secreto.

Después de todo, Amakawa Haruto estaba muerto— es por eso que Rio había sido capaz de distanciarse de su yo anterior a pesar de sentir un amor persistente hacia Miharuru. Eso es... Había estado a punto de olvidarse completamente de Haruto hasta que Miharuru apareció delante de él— con la misma apariencia de la última vez que la vio.

Para ser sinceros, Rio no podía negar que había estado cerca de caer en tentación; tal vez, la adolescencia aburrida que había vivido en la Tierra podía ser reescrita.

Había una parte de él que se sentía muy contento de haberse reencontrado con Miharuru, y no podía esperar a pasar más tiempo con ella.

Sin embargo, al mismo tiempo era sofocante, ya que Rio se consideraba una persona que no regresaba atrás sin importar qué. No *podía* permitirse regresar atrás.

En la ciudad natal de sus padres, el chico se había despedido de su yo débil, quien no había hecho más que huir de la cruel realidad. Había decidido que se mancharía las manos si era necesario, y estaba en búsqueda de una persona que tal vez no seguía con vida. Si esa persona estuviera viva, Rio la mataría sin dudar.

Rio había cambiado. La ingenuidad de Amakawa Haruto se había ido— de hecho, ni siquiera sabía si seguía siendo Amakawa Haruto. El hecho de que tenía unos vagos recuerdos de su vida pasada era la única prueba que le confirmaba que seguía siendo Haruto.

Ese día, Rio había asesinado a alguien por primera vez en toda su vida. Incluso en el momento del acto, con la sensación de haber matado a alguien y la calidez de su víctima aún en su cuerpo, Rio no se había sentido culpable en lo absoluto— probablemente porque el hombre que había asesinado se lo merecía.

A ese punto, ¿qué le iba contar a sus tres huéspedes? ¿Le contaría a Miharuru acerca de sus recuerdos como Amakawa Haruto, y le confesaría su profundo amor por ella?

¿Qué haría si Miharuru estaba enamorada de alguien más y lo rechazaba como resultado? O aún peor— considerando la situación en la que se encontraban, era posible que la chica llegara a una conclusión equivocada.

No es bueno. incluso si les cuento la verdad, Mii-cha... No, Miharuru y los demás solo se sentirán más angustiados. Desde el comienzo, tuve la intención de hacerlos relajar, y aún así, no pude llegar a una respuesta tan obvia. Supongo que todavía no he recuperado la compostura del todo.... Rio dejó escapar un suspiro avergonzado.

Rio no tenía idea de por qué la Miharuru que había desaparecido varios años antes de la muerte de Amakawa Haruto había aparecido en ese mundo como una estudiante de secundaria; en realidad, estaba bastante sorprendido. Sin embargo, sus prioridades seguían siendo las mismas; tenía que proteger a Miharuru, Aki y Masato a toda costa.

Necesito enseñarles el idioma local y las costumbres... Parece ser que pasaré bastante tiempo con ellos. Mi viaje para visitar a Celia-sensei tendrá que esperar un poco más. Rio decidió sentarse y reflexionar acerca de la situación.

Justo en ese momento, la puerta del vestidor se abrió haciendo un ligero ruido. Rio se giró hacia la fuente del sonido, encontrándose con Miharuru, quien acababa de bañarse.

La chica cerró la puerta de manera educada y comenzó a buscar algo en la sala de estar. Aunque estaba vistiendo su uniforme escolar, ya que acababa de terminar de bañarse, lucía realmente atractiva.

Cuando se dio cuenta de que Rio estaba sentado en el sofá, Miharuru se le acercó y bajó la cabeza. “Ah, Haruto-san. Tuve un buen baño... Muchas gracias por dejarme ir primero.”

El largo cabello negro de Miharuru brillaba de manera espléndida mientras se balanceaba. El aroma del champú cosquilleó las fosas nasales de Rio, haciendo que su corazón diera un pequeño salto. Sin embargo, no tardó mucho en negar con la cabeza, considerándolo un simple fruto de su imaginación. “No te preocupes. ¿Podríamos hablar un momento?”

“Sí. Yo también quería hablar contigo...” Miharuru asintió de manera vacilante.

“Aquí tienes.” Rio llenó un vaso de metal con té frío y se lo dio a Miharuru.

Ya que acaba de bañarse, Miharuru se sentía sedienta, así que aceptó el vaso con una sonrisa y se lo llevó a los labios suavemente. “Muchas gracias... Es delicioso.”

Sin perder el tiempo, Rio llenó el vaso de Miharuru con más té. “¿Te gustaría ir de compras mañanas?” preguntó.

“¿De... compras?” Miharú inclinó su cabeza hacia un costado, mostrando clara confusión.

“Sí. Me gustaría comprar artículos necesarios para el día a día de ustedes tres.... y bueno, no puedes usar tu uniforme para siempre, así que..” Río dijo de forma reacia ya que no estaba seguro si sacar el tema o no.

“Sí, tienes razón.” Miharú asintió con una expresión incómoda, pero de repente, su rostro se estremeció. “Ah... D-Después de todo, es extraño que use la misma ropa dos veces, ¿no es así!? U-Umm, ¿h-huelo a sudor o algo?” la chica preguntó con una expresión avergonzada.

Ahora que lo pensaba, Miharú había usado su uniforme mientras cocinaba y también durante la cena. Como si no fuera poco, también había caminado durante todo el día con la misma ropa; temiendo que oliera a sudor, Miharú se llevó la manga de su uniforma a la nariz para confirmar.

Río negó con la cabeza en pánico. “¡N-No, para nada! ¡Hueles realmente bien! ¡Podría vivir toda mi vida rodeado de tu aroma!” Ya que estaba increíblemente nervioso, Río pronunció palabras que podrían ser fácilmente malinterpretadas.

“¿Huh...? Ah... Umm, ¿m-muchas... gracias?” Miharú inclinó su cabeza hacia un lado; había sido tomada completamente por sorpresa. Al menos, la chica parecía haber interpretado las palabras de Río de manera positiva.

Río se dio cuenta del error que había cometido, así que trató de corregir sus palabras en pánico. “Ah, ¡n-no quise decir eso! Solo quería decir que no olías mal. ¡Lo siento!” Bajando la cabeza, el chico se disculpó.

“E-Está bien, no hay problema. Y-Yo también lo siento.” Miharú bajó la cabeza para expresar su gratitud.

El aire entre los dos se volvió incómodo, y por unos minutos, mostraron expresiones avergonzadas.

Después de que el silencio continuara por un rato más...

“...Estaba pensando que sería difícil salir a comprar todos juntos, así que ¿te importaría ocuparte de las cosas de Aki y Masato? Sin embargo, eso quiere decir que ellos se tendrán que quedar en casa....” Río habló con un tono agudo, regresando al tema principal.

“S-Sí, no hay problema.” Miharú asintió con una sonrisa. Ya que no conocían el idioma, ella sabía que los tres no serían otra cosa más que una carga para Río.

“Entonces, nos iremos un poco después del desayuno, así que escribe en un papel las cosas que necesites. No te preocupes por el dinero, así que escribe todo lo que desees,” Río trató de alentarla para que no se contuviera.

Sin embargo, Miharú mostró una expresión de disculpa. “Umm... No tengo dinero para darte, pero te juro que... Algún día te pagaré por todo lo que has hecho. Muchas gracias. Si tienes tareas domésticas que necesites que haga, no dudes en decírmelo.” Miharú bajó la cabeza en dirección de Río.

“No, no tienes que hacer eso...” Rio se rascó la cabeza con una expresión complicada. Si se ponía en los zapatos de Miharuru, entonces más o menos era capaz de entender sus sentimientos, pero solo pensar en ello lo hacía sentirse incómodo.

“No puedo permitir eso.” Miharuru negó con la cabeza, mostrando su determinación. La chica parecía tener una personalidad bastante recta y seria.

“...Buen. Entonces, dejaré algunas de las tareas domésticas de la casa en tus manos. Incluso te pagaré por el trabajo que realices.” Rio asintió con una ligera sonrisa.

“Muchas gracias. Daré lo mejor de mí.” La expresión de Miharuru seguía mostrando algo de culpa.

“Gracias a ti. Además, hay algo que me gustaría darte, Miharuru-san. Esto...” Rio sacó una pequeña bolsa con monedas de oro.

“Umm... ¿Qué es esto?” Miharuru preguntó titubeante, echándole un vistazo al contenido de la bolsa.

“Es la compensación que recibieron del comerciante de esclavos que trató de secuestrarlos.”

“Estas son monedas de oro, ¿no es así? Lucen realmente valiosas...”

“Bueno, en un cierto sentido. Pero ese hombre estuvo a punto de arruinar sus vidas. Si tomamos eso en consideración, la cantidad de dinero en la bolsa no es para nada exagerada. Puede que estés muy contante de aceptar este dinero de caridad, pero guárdalo en caso de que algún día suceda una emergencia.” Rio habló con un tono tranquilo, tratando de convencer a Miharuru.

“¿...Por qué no tomas el dinero en lugar de nosotros? Fuiste tú quien nos salvó, así que no puedo aceptarlo.” Después de pensarlo un poco, Miharuru habló sin mostrar duda alguna.

“No, no. Esto es dinero de compensación, así que tiene que ir a las víctimas del crimen.” Siendo tomado por sorpresa, Rio negó con la cabeza rápidamente.

“Pero, hasta ahora no hemos hecho más que recibir tu amabilidad, y de todos modos, no tendremos uso para ese dinero por un tiempo... Haruto-san, yo sería más feliz si fueras tú quien se quedara con el dinero,” Miharuru insistió. Su obstinación era bastante obvia.

“...Entonces, podemos usar este dinero para las compras de mañana.” Rio había tenido intención de prestarles el dinero que necesitaban, pero al final decidió llegar a un compromiso.

“Pero al final, ese dinero sería nuestro de todos modos, ¿no...?”

“Y así es como debería ser, ya que el dinero de compensación les pertenece a ustedes tres.”

“¿Estás seguro?” Miharuru preguntó.

“Por supuesto.” Rio habló con un tono amable.

Miharu lo miró con asombro. “Muchas gracias, Haruto-san.” La chica le dio las gracias por enésima vez en un día mientras dejaba escapar una ligera sonrisa.

Capítulo 5: ¿Encontrando a quién en este mundo?

El refrescante sol de la mañana atravesó con sus rayos unas pequeñas aperturas en el techo de la habitación, haciendo que Rio abriera los ojos y se despertara gradualmente.

La cama en donde se encontraba, la cual había sido hecha por el enano Dominique, era lo suficientemente grande como para que varias personas durmieran en ella. Aún así, el nivel de comodidad seguía siendo de alta calidad.

A pesar de los eventos inesperados del día anterior, Rio había sido capaz de dormir profundamente, despertándose sin el más mínimo rastro de fatiga en su cuerpo.

Es verdad... Miharuru-san, Aki-chan y Masato están aquí. Tengo que hacer el desayuno.... Rio pensó en eso mientras seguía algo soñoliento. Sin embargo, al mover su mano para quitarse las sábanas de encima....

¿...Hm?

Su mano apretó repentinamente un objeto suave. Sin lugar a dudas, no se trataba ni de las sábanas ni del colchón; era extrañamente esponjoso y elástico.

Encajaba perfectamente en la palma de su mano y transmitía una sensación cálida. Cuando movió su mano para confirmar lo que tenía en la mano, Rio fue capaz de sentir una increíble sensación.

¿...Qué es esto? Aún soñoliento, Rio se preguntó con curiosidad. Pensando que era extraño, trató de mover sus dedos una vez más.

“Mm...”

Esta vez, le pareció escuchar el gemido seductivo de una mujer— con eso, también el sonido de las sábanas restregándose. Con delicadeza, Rio retiró su mano del objeto suave y, con sus ojos temerosamente fijos en el techo, se quitó las sábanas de encima y echó un vistazo bajo la manta.

“Zz...z...”

En ese momento, se escuchó la voz de alguien durmiendo pacíficamente a su costado. Con cautela, Rio se giró hacia un lado.

Una chica desconocida se encontraba durmiendo a su lado. Al igual que Rio, la joven parecía estar en la mitad de su adolescencia; se trataba de una chica hermosa con un largo cabello rosa. No, se trataba de una *belleza increíblemente* hermosa con largo cabello rosa.

Sin embargo, su existencia era algo transparente, casi como si no fuera real— emitía una sensación mística y artificial.

“Mmh...” La chica se movió sin cansancio bajo la manta, extendiendo su brazo y agarrando la manga del pijama de Rio. Acercándose a él, su suave respiración llegó delicadamente a su oído.

En ese momento, la conciencia de Rio se despertó inmediatamente, pero era incapaz de razonar.

“...” El chico miró el rostro de la chica desconocida con una expresión perpleja, luego desvió la mirada y miró fijamente el techo, hundiéndose profundamente en el colchón. Nuevamente, cerró los ojos.

¿Es un sueño? Probablemente sigo dormido. Sí, eso es, Rio pensó, tratando de convencerse a si mismo y rechazando la realidad delante de él.

Sin importar cuando cansado estuviera, Rio se habría despertado inmediatamente si una persona desconocida se le acercaba. Sin mencionar el hecho de que las barreras anti-intrusos alrededor de la casa le habrían avisado inmediatamente. Eso *debía* ser un sueño.

Rio comenzó a pensar en varias cosas hasta que finalmente llegó a la conclusión de que se trataba de un sueño. Con eso en mente, apretó los ojos con fuerza.

Sin embargo, seguía sintiéndose extrañamente despierto.

Después de que pasaran un minuto o dos, Rio abrió sus ojos lentamente, levantando todas las sábanas de golpe. Ahí, el chico se encontró con una vista imposible; piel blanca como la nieve, extremidades bien balanceadas suaves y femeninas, y dos bultos extremadamente suaves.

En otras palabras, una belleza desnuda de cabello rosa se encontraba junto a él.

“¿¡EEEEEEEEEEH!?” Horrorizado, Rio dejó escapar un grito incrédulo. Esa era la primera vez que se despertaba con una chica desnuda a su lado.

Despertándose por culpa del grito, la chica se sentó sobre la cama. Con las piernas dobladas bajo su cuerpo, ella miró el rostro de Rio con una expresión aturdida. Los movimientos que hizo habían sido extrañamente eróticos por lo que el chico no dudó en desviar la mirada.

¿¡P-Por qué estoy durmiendo con una chica desnuda!? Rio gritó en su cabeza. Su cara estaba quemando, y su cuerpo estaba sudando frío. Si sus ojos comenzaran a vagar aunque sea un poco, entonces sería capaz de ver el cuerpo desnudo de la chica.

“¿¡Q-Qué pasa, Haruto-san!?” Miharuru preguntó, asomando su cabeza a través de la puerta repentinamente.

Dominique había construido la habitación a prueba de sonido, pero Rio había decidido dejar la puerta abierta para poder escuchar lo que sucedía en la casa mientras dormía. Por tal motivo, su grito se había escuchado hasta la sala de estar. Después de que Rio aceptara ayudarlos, Miharuru había tomado la iniciativa, despertándose antes que todos para preparar el desayuno.

“¿...Huh? Ah, umm, err...”

Cuando vio a Rio y a una chica desnuda sentados juntos en la cama, Miharuru comenzó a vacilar. Aunque intentó hablar, sus mejillas se sonrojaron gradualmente. Rio se apresuró a cubrir el cuerpo de la chica con una manta, pero ya era demasiado tarde— la escena

había sido profundamente grabada en la mente de Miharu. Insegura de qué hacer a continuación, Miharu comenzó a acumular lágrimas en sus ojos.

No era de extrañar— el chico amable que los había salvado había pasado una noche junto a una hermosa chica desnuda sin que ellos lo supieran. Desde el punto de vista de Rio, no había manera de que eso pudiera pasar, pero dada la situación actual era imposible que Miharu no tuviera ese malentendido.

“¡E-Espera, no es lo que piensas! ¡Mii— Miharu-san! Es un malentendido...” Rio trató de explicarse en pánico, pero rápidamente se quedó sin palabras. Incluso si quería negar todo, no sabía como explicarlo.

“¿¡Huh!?” La chica de cabello rosa inclinó su cabeza hacia un costado mientras miraba fijamente el rostro de Miharu. De repente, la chica se colgó al cuello de Rio, haciendo que la sábana que cubría su cuerpo cayera sobre la cama como resultado. Rio se estremeció, mientras que Miharu se había enrojecido hasta las orejas.

“¡L-Lo siento! No debería haber abierto la puerta sin avisar... ¡No vi nada! ¡M-Me voy! ¡—Oww!” Con bastante fuerza, Miharu bajó la cabeza, se giró de 180 grados, y se apresuró a retirarse. Sin embargo, por culpa de los nervios, se chocó contra el borde de la puerta.

“¿¡E-Estás bien!?” Rio preguntó en pánico.

“Estoy bien... Ugh.. Lo siento... en serio. Soy muy despistada.” Miharu se tambaleó mientras movía repetidamente su cabeza. Con la cara completamente roja, esta vez logró irse con éxito.

Solo Rio y la chica desconocida quedaron en la habitación. Rio estuvo a punto de levantarse y perseguir a Miharu, pero decidió que era inútil y se llevó las manos a la cabeza.

“...Umm, ¿quién eres tú? ¿Me podrías explicar la situación?” Rio preguntó eso mientras cubría el cuerpo de la chica con una manta. No iba a dejarla así como así, pero primero tenía que confirmar la situación.

“Soy el espíritu contratado de Haruto,” inclinando su cabeza hacia un lado con una expresión curiosa, la chica respondió con un tono claro y hermoso.

“Mi espíritu contratado... ya veo. Así que tú eres...” Después de escuchar la respuesta de la chica, Rio se tranquilizó inmediatamente.

Al darse cuenta de quien era la chica, Rio observó fijamente su rostro y notó que emanaba una sensación divina. Sin embargo, su belleza fría y fugaz la hacían lucir como algo artificial. Su aura era similar a la de Dríade, pero ella mostraba muchas más emociones que la chica misteriosa a su lado.

Si se tenía en cuenta la situación, las cosas cobraban sentido. Además, la chica daba la vaga sensación de tener la fuerza vital característica de los espíritus— Rio concluyó que la chica delante de él era realmente su espíritu contratado.

“...Hay muchas cosas que quiero preguntarte. ¿Quién eres? ¿Por qué hiciste un contrato conmigo? Fuiste tú quien me guió hacia Miharu y los demás, ¿no es así?”

Rio hizo una pregunta después de otra. Tenía que confirmar quien era su espíritu contratado, y hasta que punto llegaba su conocimiento. Sin embargo, la chica negó con la cabeza lentamente mientras mostraba una expresión complicada.

“No lo sé.” Esa fue su respuesta.

Rio mostró una expresión desilusionada. La chica había esquivado todas sus preguntas. “¿N-No lo sabes...? ¿No me dijiste que me dirigiera hacia el sureste cuando estaba en Almond? Cuando era pequeño, me enseñaste a usar artes espirituales... ¿esa no eras tú?” recuperando la compostura, preguntó.

“No lo sé,” La chica respondió con un rostro inexpresivo, pero su voz contenía una ligera pizca de tristeza. Con delicadeza, la chica extendió su mano y agarró la de Rio.

“*Cálido*,” Rio escuchó un suave susurro cuando su mano fue tomada. Sin embargo, la boca de la chica no se había movido, y su expresión parecía más bien aliviada.

Rio perdió ligeramente la compostura.

“Umm, está bien.. ¿Al menos podrías decirme tu nombre?” con un suspiro, preguntó.

“Tampoco conozco mi nombre,” la chica respondió con una mirada triste.

“¿N-No sabes tu nombre? Err, entonces ¿qué es lo que sabes?” Rio preguntó con una expresión incrédula.

“Estaré siempre al lado de Haruto, así que quiero un nombre,” ella dijo.

“...A mi lado, huh.” Rio mostró una expresión sombría.

La chica mostró una mirada algo preocupada. “¿No puedo?”

“Sí... puedes, pero ¿por qué yo?” Rio preguntó confundido.

“Yo existo por tu bien, Haruto,” sin mostrar signos de estar avergonzada, la chica respondió. Sus palabras lucían como una amable y pura confesión, pero sus intenciones probablemente eran diferentes.

Rio abrió los ojos por la sorpresa antes de dejar una pequeña risa. “...Haha. ¿En serio?”

Por algún motivo, Rio no se sentía reacio a aceptar el comportamiento de la chica. ¿Se debía a que era su espíritu contratado? No lo sabía, pero esa fue su conclusión.

“Bueno, supongo que... así están las cosas. Tenemos que pensar en un nombre para ti.”

Por el momento, Rio decidió aceptar la presencia de la chica.

Mientras asentía, la chica mostró una ligera sonrisa. “Sí.”

“...Hablando de nombres, tú conoces mi nombre, ¿no es así?” Rio preguntó, sintiéndose cautivado por la sonrisa de la chica. Ahora que se había tranquilizado, se dio cuenta de que la chica lo había estado llamando Haruto.

“Sí, porque Haruto es Haruto.” La chica respondió con una expresión curiosa. Tal vez habían sido espontáneas, pero sus palabras eran profundas.

Rio se rascó la cabeza con una expresión complicada. “No... Bueno, sí, pero eso no es lo que quería decir... ¿También conoces mi otro nombre?” con cautela, preguntó.

“Sí. Rio,” la chica respondió inmediatamente.

“Así que también conoces ese. ¿Cuanto sabes acerca de mi pasado?” Rio se llevó la mano a la barbilla mientras pensaba.

“Sé todo acerca de Haruto.” Al recibir una respuesta inesperada, Rio se sorprendió ligeramente.

“Todo... Lo que quiere decir, umm... ¿También acerca de Amakawa Haruto?”

“¿Hablas del Haruto que vino antes del Haruto que existe ahora?” La respuesta de la chica parecía ser bastante filosófica, pero eso era suficiente para que Rio entendiera.

“...Así que, sabes eso también.”

Rio comenzó a sentir un ligero dolor de cabeza. Justo cuando había decidido esconder su vida anterior de Miharu, Aki y Masato, apareció una chica misteriosa que conocía su pasado. Mientras pensaba en eso, Rio se dio cuenta de que la chica delante de él y sus tres invitados japoneses no podían comunicarse, por lo que no deberían haber problemas.

“No te preocupes. No se lo contaré.” La chica negó con la cabeza.

“Eso es... Está bien. Gracias.” Rio estuvo por preguntar algo, pero después de un momento de vacilación, expresó su gratitud con una sonrisa forzada. Aunque era un tema que había querido evitar, la chica había intervenido antes de lo esperado— ahora le debía una.

Rio le preguntó una última cosa. “¿Sabes por qué estás al corriente de mi pasado?”

“No lo sé. ¿Porque ya lo sabía antes?” La chica negó con la cabeza mientras mostraba un rostro inexpresivo.

Rio la miró fijamente y ella lo miró de vuelta. Al final, Rio fue el primero en desviar la mirada— no había manera de decir por cuanto tiempo se habían estado mirando.

“...Acerca de tu nombre. ¿Estás segura de que quieres uno por parte mía? Es tu nombre, así que lo mejor sería que lo eligieras tú,” Rio suspiró.

“Quiero que seas tú quien me de un nombre, Haruto,” la chica respondió sin dudar.

“Erm, entonces... ¿me podrías dar un poco de tiempo para pensar en uno?” Rio preguntó con una expresión preocupada. No era fácil pensar en un nombre instantáneamente, y tampoco era algo que se tuviera que elegir sin cuidado.

“Está bien.” La chica asintió.

Rio preguntó todo lo que quería saber por el momento, así que trató de procesar la situación en su cabeza. *No parece ser una mala chica. Ahora que he confirmado eso.... solo me queda....*

“Me gustaría aclarar el malentendido de Miharuru inmediatamente, ¿así que podrías acompañarme? Oh, pero primero tengo que darte algo para vestir...”

Justo cuando estaba planeando ir donde se encontraba Miharuru, Rio recordó que la chica espíritu estaba completamente desnuda. La sensación que tocó antes y la imagen del cuerpo desnudo de la joven estaban grabadas en su mente. Recordando eso, Rio negó con la cabeza furiosamente para tranquilizarse.

“Algo para vestir... ¿como esto?” La chica murmuró rápidamente. Aún cubierta por la manta, el cuerpo de la chica emanó una luz brillante. Después de eso, la chica se quitó la sábana de encima.

“¡Wah! ¡E-Epera! ¿...Huh?” Ante las acciones de la chica, Rio se apresuró a desviar la mirada, pero al darse cuenta de que ya no estaba desnuda se volvió a girar hacia ella lentamente. Ahora, la chica espíritu estaba usando un vestido simple.

“¿C-Cómo?” Rio estuvo por ser cautivado por la linda apariencia de la chica, pero sus dudas se sobrepusieron a sus sentimientos.

“Lo hice con odo y mana,” la chica respondió de manera inexpresiva.

“Ya veo. Así que la luz de antes era por las artes espirituales... No, espera. ¿Puedes hacer eso?” Rio preguntó eso, inclinando la cabeza hacia un lado mientras asentía de manera dudosa. Era la primera vez que escuchaba algo como usar mana y odo para tejer vestidos. “Bueno, lo que sea. Vamos. Tú... puede que no sepas hablar su idioma, pero seré yo quien explique todo, así que solo quédate a mi lado.” Con un suspiro, Rio se levantó de la cama; saber cómo la chica había creado ropa con artes espirituales no era la prioridad. A pesar de haberse apenas levantado, Rio se sentía increíblemente exhausto.

“*Yo también puedo hablar su idioma.*” La chica respondió de manera inexpresiva. Hasta ese momento, los dos habían estado hablando usando el idioma de Strahl, pero las palabras que la chica espíritu acababa de pronunciar eran japonesas.

“*Así que también puedes hablar japonés. Bueno, si sabes acerca de mi vida pasada, entonces... ¿tiene sentido?*”

“*Puedo hablar en todos los idiomas que Haruto conoce.*”

“...Ya veo.” Rio ya no estaba sorprendido, simplemente aceptaba todo lo que surgía.

“*Vamos, entonces. Puedes dejar la explicación en mis manos, pero sería de gran ayuda si pudieras responder las posibles preguntas de Miharuru-san.*”

“*Está bien,*” la chica espíritu asintió, y se levantó de la cama.

Rio abrió la puerta de su habitación y se dirigió hacia la sala de estar, donde era muy probable que Miharuru se encontrara.



Acompañado por su nuevo huésped, Rio llegó a la sala de estar. Miharuru parecía encontrarse en la cocina; aunque se había dado cuenta de que Rio y la chica espíritu se encontraba en la sala de estar, Miharuru decidió enfocarse completamente en su cocina

mientras trataba de no mostrarse avergonzada. Al parecer, Aki y Masato todavía no se habían despertado.

“Umm, buenos días, Miharuru-san.” Determinado, Rio se acercó a Miharuru, hablando con un tono más bajo de lo habitual.

“¡B-B-Buenos días, Haruto-san! Umm, estoy preparando el desayuno, así que... err, ¿podrías esperar un poco más?” Miharuru habló con nerviosismo, evitando hacer contacto visual con Rio. Sus mejillas estaban teñidas de rojo escarlata, y su pánico era claramente visible.

Rio había estado demasiado tenso como para darse cuenta, pero la combinación entre el delantal y el uniforme de Miharuru era encantador. Era el epítome de la dulzura; antes de darse cuenta, Rio se había encontrado cautivado por la escena. “Umm, ¿te importaría si hablamos un momento? Es acerca de esta chica,” echándole un vistazo a la chica espíritu, Rio habló con Miharuru.

“Ah, sí. ¿Q-Qué sucede?” Miharuru preguntó, finalmente mirando a la chica. El hecho de haberla vista desnuda había sido tan impactante que no había sido capaz de notar su abrumadora belleza. Los ojos de Miharuru se abrieron por la sorpresa.

Por un momento, los tres se quedaron en silencio.

Con un fuerte respiro, Rio decidió abrir la boca.

“Es muy probable que te sorprendas por el repentino giro de acontecimientos, pero me gustaría decirte la verdad. Existen unos seres superiores llamados espíritus, y esta chica es uno de ellos...” Esa parte tenía que ser explicada apropiadamente.

“¿Un... espíritu? ¿Ella?” Miharuru miró a la chica espíritu con una expresión dudosa. Aunque sabía el significado de la palabra ‘espíritu’, la apariencia de la chica delante de ella era exactamente como la de un humano. Bueno, se podría decir que su belleza era casi ‘divina’.

“...Miharuru.” Cuando hizo contacto visual con ella, la chica espíritu murmuró su nombre.

Miharuru fue tomada por sorpresa. “Ah, sí. Soy Ayase Miharuru. Err, ¿cuál es tu nombre?”

“No tengo nombre.” La chica espíritu negó con la cabeza con una expresión triste, antes de mirar a Miharuru como si estuviera envidiosa de que ella si tuviera un nombre.

“Oh.... ¿n-no tienes un nombre?” Miharuru se giró en dirección de Rio con una expresión sorprendida.

“Sí, no sé si se debe al hecho que es un espíritu... pero ella no tiene un nombre. En realidad, se muy pocas cosas acerca de esta chica.”

“¿Huh? Ah, umm, ya... veo.” Incapaz de seguir el flujo de la conversación, Miharuru inclinó ligeramente su cabeza en confusión.

“Sí. Ella hizo un contrato conmigo sin que me diera cuenta, y estuvo durmiendo dentro de mí durante todo este tiempo. Nunca la vi cara a cara y nunca hablé con ella. Sin embargo, esta mañana apareció repentinamente y.... umm, invadió mi cama. Grité

porque desperté con una chica desnuda en mi cama.... ¡L-Lo juro, no hice nada sucio con ella!” Rio trató de convencer a Miharu con todo lo que tenía mientras bajaba la cabeza vigorosamente.

“¡N-No tienes que bajar la cabeza! ¡De alguna manera, entiendo lo que quieres decir! Más bien, fui yo quien entró en tu habitación sin permiso, así que fue mi culpa. ¡Soy yo quien debería disculparse! ¡Lo siento!” En pánico, Miharu hizo gestos para que Rio se detuviera, y después de eso se disculpó.

“¿Me.... crees?” Rio levantó la cabeza tímidamente, y le echó un rápido vistazo al rostro de Miharu. Para ser sinceros, no se había esperado que lo perdonaran tan fácilmente, y se había preparado para ser odiado por ser un chico indecente.

Miharu enderezó su postura y asintió firmemente.

“S-Sí. No creo que seas el tipo de persona que mienta sin una razón.” La chica sonrió tímidamente.

“M-Muchas gracias...” Rio dejó escapar un suspiro de alivio mientras toda la fuerza dejaba su cuerpo.

“¿Todo está bien ahora?” La chica espíritu inclinó su cabeza hacia un costado mientras preguntaba.

“Sí, gracias.” Rio sonrió alegremente.

“Así que, ¿ella puede hablar japonés?” Mirando el rostro de la chica espíritu, Miharu preguntó curiosamente.

“Sí. Nació y creció como un espíritu de este mundo, pero al parecer puede hablar todos los idiomas que conozco...”

“L-Los espíritus son increíbles... Y como si no fuera poco, ella es realmente hermosa. A pesar de que su apariencia no es diferente a la de un humano normal, su aura es sin lugar a dudas especial,” dijo Miharu mientras la miraba con asombro.

“Miharu también es hermosa,” la chica espíritu respondió.

Los ojos de Miharu se abrieron por la sorpresa. “¿Huh? ¿Y-Yo? No es verdad.”

“....No, yo también creo que eres hermosa, Miharu-san,” Rio intervino con vacilación.

“Ah, oh, tú también, Haruto-san... Ah, ¡c-cierto! ¡Tengo que hacer el desayuno!” Sin saber como responder, Miharu se sonrojó hasta las orejas y escapó hacia la cocina.

“Oh, Haruto. Buenos días...” Con una expresión soñolienta, Masato entró en la sala de estar, pero cuando vio a la chica espíritu al lado de Rio se congeló por la sorpresa.

“Buenos días, Masato,” Rio le devolvió el saludo con una sonrisa irónica. Sin embargo, Masato seguían congelado en el mismo lugar; al ver la apariencia de la chica espíritu se había quedado sin aliento.

“...”

“Oye, Masato. ¿Qué haces ahí parado? Estás bloqueando el camino... ¡Rayos!” Aki también se había levantado. Mostrándose impaciente al ver que su hermano estaba bloqueando el camino, Aki decidió pasar al lado de él y entrar en la sala de estar por su cuenta.

“Ah, buenos días, Haruto.... san.” Aki trató de saludar a Rio educadamente, pero cuando vio a la chica espíritu, ella también se congeló justo como su hermano.



“Buenos días, Aki-chan,” Rio le devolvió el saludo con una sonrisa forzada.

“B-Buenos días.” Aki se las arregló para responder con un tono vacilante. A diferencia de Masato, ella parecía recuperar la compostura más rápidamente.

Rio decidió explicarle la situación a los dos chicos inmediatamente.



Rio explicó brevemente lo que había pasado y presentó a la chica espíritu.

“...Y eso fue lo que pasó. ¿Escuchaste lo que dije, Masato?” Rio preguntó con una sonrisa irónica. Masato había estado distraído durante toda la explicación, cautivado completamente por la chica espíritu.

“S-Sí. Ella es la señorita espíritu que tiene un contrato con Haruto, ¿no es así?” Masato le echó un rápido vistazo al rostro de la chica y asintió con un tono agudo.

“Bueno, sí...” Rio respondió con una sonrisa irónica mientras se preguntaba si Masato sería capaz de vivir con ella.

Aki miró a su hermano desde un costado. “No te preocupes. Cada vez que conoce a una chica linda mayor que él, Masato se enamora a primera vista de ella. Parece que esta vez sus sentimientos son más fuertes, pero eventualmente se tranquilizará.” Aki explicó con una expresión cansada.

“Ahaha.”

“Qué— ¡Eso no es verdad!” Masato se sonrojó hasta las orejas por la vergüenza.

Sin vacilar, Aki negó con la cabeza. “Mentiroso. La primera vez que viste a Miharu-oneechan estuviste realmente nervioso. Tu hermano también se encontraba en un estado bastante divertido, pero tú te encontrabas aún peor que él.”

“¡Wahwahwahwah!” Masato comenzó a gritar como si quisiera sofocar la voz de Aki.

“¿Por qué están gritando desde tan temprano en la mañana? Vamos el desayuno está listo.”

Miharu dejó la cocina y se acercó a ellos; la chica estaba llevando el desayuno hacia el comedor.

“Lo siento, Miharu-san. Hice que te ocuparas del desayuno.... deja que te ayude,” Rio habló con un tono de disculpa, dando un paso adelante para ayudar.

“No te preocupes. Al menos podrías dejarme las tareas del hogar” Miharu negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa.

“...Muchas gracias. Luce delicioso.” Rio sonrió al ver los platos alineados en la mesa; Miharu había preparado un desayuno japonés bastante balanceado-

“Espero que sea de tu agrado... Comamos. También hice un poco para la chica espíritu, ¿pero será capaz de comer?” Miharu preguntó, girándose hacia la chica espíritu. Aunque lucía como un ser humano, era difícil imaginar que un espíritu comiera las mismas cosas que los demás.

La chica espíritu se acercó ligeramente y asintió. “Sí, si puedo.”

“Menos mal. Entonces, comamos juntos. Ven.” Miharu tomó la mano de la chica y la guió hacia la mesa.

Después de eso, los cinco tomaron asiento y comenzaron a comer.

“Es bastante inconveniente que no tenga un nombre. ¿Ya sabes que vas hacer con respecto a eso?” Mientras comía y miraba a la chica espíritu, Miharu habló con Rio.

“En realidad, ella me pidió que le diera un nombre, pero no tengo idea de que nombre podría funcionar. ¿Tienes alguna sugerencia, Miharu-san?” Rio preguntó con una sonrisa irónica.

Miharu comenzó a reflexionar sobre el tema, pero no llegó a ninguna conclusión útil para la situación. “Hmm. Cuando lo pones de esa forma... es bastante difícil. ¿Que tipo de nombre te gustaría” Girándose hacia la chica espíritu, Miharu preguntó.

“Siempre y cuando sea un nombre que Haruto decida, para mi está bien.”

La respuesta de la chica hizo que Miharu sonriera. “Ahaha. Parece que le gustas mucho, Haruto-san.”

“Bien por ti, Haruto.” Masato respondió en voz baja.

“¿Tienes algo más específico que eso? Tal vez si nos dices algo que te guste, podríamos pensar en algunas ideas,” Aki hizo una sugerencia, ignorando el comentario de su hermano.

“Las cosas que Haruto ama y atesora,” la chica espíritu respondió.

“Ahaha, ya veo. Si ese es el caso, entonces debería usar el nombre de Haruto como base para el tuyo,” Aki respondió con una sonrisa irónica.

¿....Las cosas que amo y atesoro? Rio pensó en eso, mirando a Miharu involuntariamente.

“¿...?” Al ver que estaba siendo observada, Miharu inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión confundida.

La primera cosa que me vino a la cabeza fue Miharu-san... ¿Cuán obstinado puedo ser? Con una sonrisa amarga, Rio desvió la mirada.

Sin embargo, gracias a eso logró pensar en un nombre.

“¿Qué dices acerca de... Aisia?”

En el antiguo idioma de Seirei no Tami, ‘Aisia’ era una palabras que quería decir ‘primavera cálida’ o ‘hermosa primavera’. Tal vez era una razón bastante simple, pero el cabello rosa de la chica era del mismo color de los pétalos de sakura, dando una fuerte sensación primaveral.

Sin embargo, después de decirlo en voz alta, Rio se dio cuenta de que ‘hermosa primavera’ era el mismo significado que tenía el nombre de Miharu. Se sentía bastante avergonzado por ello.

“Aisia. Me gusta,” la chica espíritu respondió con determinación.

“...Umm, podríamos pensar en otro mejor entre todos, ¿sabes?” Rio hizo esa sugerencia en pánico.

“Nop. Aisia está bien.” Aisia negó con la cabeza firmemente.

Hasta ese momento la chica no había mostrado muchas emociones o expresiones, por lo que la determinación en su mirada hizo que Rio abriera los ojos por la sorpresa. ” Bueno, si te gusta ese, supongo que está bien, ¿no?” Rio mostró una sonrisa irónica.

“Aisia... Da la sensación de ser un nombre muy lindo,” Miharu pronunció el nombre de Aisia en voz baja. “¿Tiene un significado?” le preguntó a Rio.

“Umm. Significa ‘primavera cálida’” Rio respondió con un tono algo incómodo. Había decidido que lo mejor era esconder el otro significado.

“...Ya veo. Tomaste el ‘haru’ de Haruto, ¿no es así? El que quiere decir ‘primavera’.” Convencida, Miharu trató de adivinar las intenciones de Rio.

“..Sí, estás en lo correcto.” Rio desvió la mirada y se giró hacia donde estaba Aisia. La chica en cuestión debería saber el significado detrás de ese nombre, pero quien sabe cómo se sentía al respecto.

“Miharu, Aki, Masato. Encantados de conocerlos.” Aisia bajó la cabeza en dirección de ellos tres. Ya que su nombre había sido oficialmente decidido, se presentó una vez más.

“Sí, es un placer conocerte. Ai-chan.... ¿puedo llamarte así?” Miharu preguntó con un tono alegre.

“Sí, está bien.” Aisia asintió de manera inexpresiva, pero sus labios parecían haber formado una ligera sonrisa. Aki y Masato también comenzaron a hablar con ella.

Rio miró a los cuatro con una sonrisa en la cara, pero habían muchas cosas que tenía que decidir de ese momento en adelante.

No quiero causarles ningún problema, pero si obtengo el permiso, creo que lo mejor sería llevar a Aisia y los demás a la aldea de Seirei no Tami. Primero debería ir solo para obtener la autorización, pero esperaré hasta que los demás puedan hablar el idioma a un nivel básico.... Rio reflexionó.

Tal vez, la aldea sabía algo acerca de Aisia o Miharu y los demás. Normalmente le tomaría alrededor de un mes ir a la aldea por su cuenta, pero con el cristal de teletransportación que le había dado Asura, el tiempo se había reducido considerablemente. Incluso con el cristal seguía siendo un viaje algo largo, pero se trataba de una opción que valía la pena considerar.

Bueno, primero lo primero: las compras de hoy. Hay cosas que tal vez sean difíciles de comprar si estoy cerca, así que haré que Aisia también nos acompañe como interprete. Le preguntaré más tarde.

Mientras miraba la figura de Aisia, Rio comenzó a pensar en el viaje de compras que iba a tener con Miharu

Capítulo 6: De compras

Después de terminar de comer, Rio le pidió a Aisia que lo esperara afuera para poder hablar a solas con ella.

Era un día perfecto para ir de compras; el cielo estaba límpido, y un aire refrescante estaba rozando la hierba del prado.

Rio se estiró ligeramente y se relajó. “Puedes volar con artes espirituales, ¿no es así? ¿Te especializas en algún elemento?”

Al ser un espíritu — uno de los progenitores de las artes espirituales— Aisia también debería saber usarlas. Normalmente, los usuarios de artes espirituales y los espíritus se especializaban en un elemento en particular. Los hechiceros y los espíritus de clase alta podían usar todos los elementos hasta un cierto nivel, así que Rio asumió que Aisia también podía volar.

“Sí, puedo volar. Mi especialidad es la misma que Haruto. Puedo usar todos los elementos a la perfección,” Aisia asintió de manera tranquila.

“...Ya veo. Pero escuché que los usuarios universales son bastante raros.”

Que un espíritu o un usuario de artes espirituales tuviera afinidad con todos los elementos era extremadamente raro. Sin embargo, ya que Rio también era un usuario universal, no se sorprendió mucho y simplemente abrió un poco los ojos.

“Es por eso que también puedo volar. Puedo protegerte, Haruto. Puedo estar a tu lado.” Aisia dijo repentinamente.

“Aisia...” Mientras murmuraba el nombre de la chica espíritu, los ojos de Rio se abrieron aún más.

“Puedes confiar en mí cada vez que me necesites. Solo necesitas pedírmelo.”

Rio se sorprendió al escuchar las palabras de Aisia, pero rápidamente mostró una suave sonrisa. “Muchas gracias. Puede que tenga que dejar la casa en un futuro. Cuando llegue ese momento, ¿puedo dejar la protección de Miharú y los demás en tus manos, Aisia? Bueno, no creo que tengas que hacer mucho siempre y cuando permanezcan en la casa.”

“Seguro.” Aisia asintió con una expresión tranquila, pero confiable.

“Además, hoy vamos a ir de compras. ¿Podrías acompañar a Miharú y hacerle de intérprete?”

“Sí, no hay problema.”

“...Gracias.” Rio agradeció a Aisia con una sonrisa pacífica. La chica era tan obediente y devota que sentía un poco de culpa por ella.

“¿Eso es todo?” Aisia preguntó, inclinando su cabeza hacia un lado.

“Mm, en realidad quería probar a volar juntos, pero ¿podría comprobar tus habilidades de batalla primero? Sin embargo, preferiría no usar artes espirituales llamativas...”

¿puedes luchar a corta distancia?” Rio preguntó. El chico estaba curioso de saber el rendimiento de un espíritu humanoide como Aisia durante una batalla.

“Sí puedo.”

“Entonces, tengamos un duelo ligero. Iremos a comprar dentro de poco, así que hagámoslo breve.”

“Bien.”

“Entonces, cuando esta piedra toque el suelo, la batalla comenzará. ¿Estás lista?” Rio tomó una piedra y se distanció de Aisia, dejando un espacio de 15 metros entre los dos.

“Sí.” Aisia asintió ligeramente.

Una vez que confirmó que Aisia estuviera lista, Rio lanzó la piedra hacia el cielo. La piedra dibujó una línea parabólica en el aire antes de caer suavemente sobre el suelo.

Inmediatamente después, Aisia desapareció.

En realidad, Aisia había acortado la distancia que le separaba de Rio en menos de un segundo. Al mismo tiempo, su brazo se extendió para agarrar la ropa de su oponente.

¡Que rápida! Una técnica de lanzamiento, ¿eh? Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa y sus manos se movieron por reflejo. Mientras retrocedía para esquivar el agarre de Aisia, el chico comenzó a sudar frío.

La había subestimado; Rio la había catalogado inconscientemente como una persona que tenía que ser protegida. Sin embargo, Aisia había aclarado su ingenuidad en un instante, como si quisiera demostrarle su propia fuerza.

Aisia cerró la brecha entre ellos con determinación, lanzando un hábil ataque. Con una combinación de fintas, sus puños y sus pies se movieron hacia Rio a una velocidad aterradora. La fuerza detrás de cada golpe era lo suficientemente fuerte como para dañar su cuerpo considerablemente.

Sin embargo, Rio seguía siendo capaz de evadir todos sus ataques sin algún problema.

Hay algo familiar en la manera que se mueve... Espera, ¿está copiando mis movimientos!? Al ver las técnicas de combate de Aisia, Rio se dio cuenta de que se trataba de su propio estilo. Aunque no estaba seguro de la razón, era posible que Aisia hubiera aprendido las mismas técnicas que él a través de la ósmosis, al igual que había hecho con los idiomas.

Durante un rato, Aisia continuó a lanzar varios golpes hacia Rio, pero repentinamente cambió su patrón de ataques. La chica espíritu retrocedió por un momento, poniendo distancia entre ellos, y utilizó artes espirituales— al igual que Rio— para acelerar sus movimientos.

Con un profundo respiro, Rio reunió una gran cantidad de odo dentro de sí mismo para aumentar el efecto de su refuerzo corporal y agudizar sus sentidos aún más. Cuando Aisia se acercó a él, Rio fue capaz de recibir sus ataques por muy poco, incluso con sus sentidos reforzados. Repentinamente, Aisia extendió la palma de su mano hacia él, pero Rio la flanqueó y la esquivó al mismo tiempo. Luego, intentó desequilibrar el balance

de Aisia y aprovechó ese impulso para empujarla ligeramente en la dirección en la que se estaba moviendo. Los ojos de Aisia se abrieron, pero se volcó con elegancia en el aire para después aterrizar hábilmente en el suelo. Inmediatamente, se preparó para reanudar sus ataques.

“¡E-Espera! ¡Es suficiente, Aisia! ¡Ya tengo una buena idea acerca de tus habilidades!” Al escuchar las palabras de Rio, Aisia se detuvo.

“...No pude asestar ni un solo golpe. Los esquivaste todos,” ella murmuró silenciosamente.

“Umm, bueno, usaste movimientos que ya conocía.. Así que, ¿podría decirse que estuve aprendiendo por más tiempo que tú?” Rio respondió con una sonrisa irónica. No sabía la experiencia que Aisia tenía en batalla; todo lo que sabía era que la chica había estado dormida por varios años. Nos sería extraño que sus habilidades se hubieran debilitado, incluso si era un espíritu.

“Haruto, eres muy fuerte.”

“Ahaha, gracias. No deberíamos tardarnos mucho, así que regresemos a casa rápidamente.” Y así, Rio y Aisia regresaron.



Después de su duelo con Aisia, Rio se preparó para el viaje hacia Almond.

“Bien, nos vamos. No estarán en peligro siempre y cuando no salgan de la casa, pero de todos modos trataré de regresar lo más rápido posible. Asegúrense de quedarse adentro,” Rio habló con Aki y Masato, quienes se iban a quedar en la casa.

La casa estaba fortificada y era difícil romperla físicamente cuando estaba cerrada y asegurada. También estaba rodeada por una versión compacta de la barrera alrededor de la aldea de Seirei no Tami, así que la mayoría de los intrusos ni siquiera sería capaz de acercarse. A menos que un enemigo formidable pasara cerca de la casa, los dos chicos estaban completamente al seguro. No habían personas en la zona circunstante, y los monstruos en la pradera eran muy escasos, así que las probabilidades de que un duro oponente pasara por ahí eran bajas.

“Sí, lo sabemos. Cuida de Miharu-oneechan, Haruto.”

“Sean cuidadosos durante el viaje.”

Masato y Aki se despidieron del grupo.

“He dejado el almuerzo sobre la mesa del comedor. Se puede comer frío pero tienen que calentar la sopa de miso. Saben como calentarla, ¿no es así?” Miharu preguntó con preocupación.

“No te preocupes. Nos mostraste como hacerlo varias veces.”

“¿Cuántas veces fueron? ¡Solo ve de una vez!” Ante la sobreprotección de Miharu, los dos respondieron con sonrisas irónicas.

“Vamos, Miharu-san.” Rio intervino.

“Está bien...” Miharuru asintió con una expresión reacia. “Regresaremos pronto.”

“¿Están seguros de que regresaran hoy? Estamos completamente rodeados por vegetación... ¿La ciudad está cerca o algo?” Masato preguntó con curiosidad.

“Ahora que lo pienso, no les he dicho cómo vamos a viajar. Les mostraré algo interesante. Vengan conmigo por un momento,” dijo Rio, dejando la sala de estar y dirigiéndose hacia la entrada. Aisia lo siguió de inmediato, y los otros tres lentamente hicieron lo mismo.

Una vez que salieron de la casa, una vasta zona de llanuras cubiertas de hierbas se extendió ante ellos.

“...Es un paisaje increíble,” Miharuru murmuró, encantada por el escenario que se extendía hasta el horizonte. Ahora que había pasado un día entero, la sensación de que se encontraba en otro mundo se reforzó al ver ese increíble paisaje. Aki y Masato también mostraron expresiones de admiración.

“Van a ver algo mucho más sorprendente.” Rio habló mientras sonreía ligeramente.

“¿Incluso más que esto?” Miharuru se giró de manera vacilante, incapaz de imaginar que algo como eso fuera posible.

En lugar de responder a Miharuru, Rio se dirigió hacia Aisia, quien había estado parada en silencio. “Aisia. Me gustaría ver tu capacidad de vuelo, ¿podrías mostrarme?”

“Está bien.” Aisia asintió suavemente. En ese momento, sus piernas comenzaron a flotar, alejándose del suelo. La chica espíritu continuó a elevarse fácilmente, como si estuviera ignorando la fuerza de gravedad.

“¿Eh? ¿...Eh? ¿Qué...?” Miharuru y los demás fueron tomados por sorpresa, mirando la figura de Aisia con expresiones aturdidas. La chica espíritu se encontraba en el cielo, volando libremente a través del aire a una velocidad bastante alta.

Dijo que podía usar todos los tipos de artes espirituales, pero ya que es un espíritu humanoide, no creo que sea extraño. Rio miró la figura de Aisia con admiración.

Mientras tanto, Masato recobró los sentidos. “¡Wow! ¿¡Eso también es magia!?” el chico preguntó con un tono emocionado.

“Es diferente de la magia, pero por ahora puedes pensar que es algo similar. Explicaré los detalles en otra ocasión.” Rio respondió de manera simple. Una explicación apropiada les tomaría mucho tiempo, después de todo.

En ese momento, Aisia descendió suavemente sobre el suelo.

“¿Entonces?” la chica espíritu inclinó su cabeza hacia un costado y le hizo una pregunta a Rio con una voz inexpresiva.

“Es perfecto— no tengo ninguna queja. Lo siento por decir esto cuando acabas de aterrizar, pero ¿deberíamos partir? ¿Estás lista, Miharuru-san?” Rio sonrió y asintió en dirección de Aisia antes de girarse hacia donde estaba Miharuru.

Estremeciéndose ligeramente, Miharú dio un paso adelante con algo de vacilación. “S-Sí. Cuida de mí, por favor.”

“...Puede que sea un poco tarde para preguntarlo, pero ¿te llevas bien con las alturas?” Río preguntó con cuidado.

“No debería haber problema... creo.” Miharú asintió con un tono ligeramente nervioso. Nunca había volado en el aire de esa manera, así que no estaba segura de su respuesta.

“Supongo que lo sabremos una vez que lo hagamos. Al comienzo, volaremos lentamente.”

“Sí, por favor.”

Río llamó a Aisia pero cuando se giró para verla no se encontraba en ningún lado.

“Aisia... ¿eh?”

Río tenía intención de hacer que Aisia cargara a Miharú durante el viaje ya que era mejor a que alguien del género opuesto lo hiciera, sin embargo...

“Si las estás buscando, ella ya se fue,” Masato dijo, apuntando hacia el cielo; Aisia se encontraba bastante en alto. Al parecer estaba calentando ya que no mostraba signos de querer bajar.

“Haha... Erm, ¿te importaría si soy yo quien te acompaña?” Río preguntó con una sonrisa forzada.

Miharú asintió con una expresión curiosa. “¿Eh? Sí, no hay problema.” La chica seguía sin entender por qué Río estaba preocupado.

“Umm, voy a tener que cargarte...” Río habló con dificultad, pero Miharú finalmente entendió lo que quería decir.

“A-Ah, ya veo. Tienes razón.” Sus mejillas se tiñeron de rojo por la vergüenza.

“Ahaha, después de todo, creo que es mejor si lo hace Aisia. La llamaré enseguida.” Río dejó escapar una risa incómoda y cambió de parecer, preparándose para llamar a Aisia y hacerla aterrizar. Sin embargo, no queriendo se ruda con él, Miharú habló en pánico.

“¡N-No! ¡No te preocupes, no hay problema!”

Río se giró hacia ella con una sonrisa forzada. “No tienes que forzarte, ¿sabes?”

“E-Está bien, en serio. No hay problema si eres tú. Confío en ti, así que... por favor” Con un tumulto de palabras, Miharú detuvo a Río y bajó la cabeza de manera avergonzada.

“..Umm... Entonces, si me disculpas.” Después de pensarlo por un rato, Río decidió que rechazarla sería rudo, así que se acercó lentamente hacia ella para cargarla. Al haber obtenido el permiso, Río asintió y la cargó como una princesa.

“Umm, ¿s-soy pesada?” Miharú preguntó con la cara completamente roja.

“No, para nada— eres realmente ligera. Como dice el dicho, eres ligera como una pluma.” Río negó con la cabeza mientras sonreía

Miharu era delicada y ligera. Tenía un cuerpo suave y femenino que Rio era capaz de sentir a través de su ropa a pesar de que la chica llevaba puesta una túnica— que Rio le había dado— sobre su uniforme. Para ser sinceros, Rio estaba luchando duramente en su interior, pero fingió compostura para evitar ser distraído por el cuerpo de Miharu.

“Trataré de volar de la manera más segura posible, pero asegúrate de aferrarte bien.”

“E-Está bien.” Miharu asintió con un tono agudo, aferrándose a la ropa de Rio tímidamente y apoyando su peso sobre él. Los dos estaban lo suficientemente cerca como para que sus rostros hicieran contacto.

Rio apartó su mirada de Miharu intencionalmente para hablar con Aki y Masato, quienes estaban parados a su costado. “Bueno, nos vamos. Asegúrense de cerrar todo.”

“Está bien. ¡Déjame volar contigo cuando regreses!” Masato agitó su mano con una sonrisa despreocupada.

“...Por favor, cuida de Miharu-oneechan.” Aki bajó la cabeza mientras observaba atentamente la expresión de Rio y Miharu, habiendo sentido la peculiar atmósfera que se había creado entre ellos.

Rio mostró una ligera sonrisa antes de patear el suelo y elevarse en el aire. La figura de Aki y Masato se volvió cada vez más pequeña.

“Waaa, es sorprendente.” Miharu observó su entorno mientras se aferraba a Rio con más fuerza.



Con una ligera sonrisa al ver la incredulidad de Miharū, Rio se giró hacia Aisia, quien había estado esperando en el aire desde hace un rato. “Vamos, Aisia.”

“Está bien.” Aisia miró la figura de Miharū siendo cargada por Rio atentamente y asintió.



Desde el cielo, Miharū observó el escenario que se extendía ante sus ojos con una expresión sorprendida. “...Wow, y pensar que realmente estamos volando en el aire,” ella murmuró esas palabras varios minutos después del comienzo del viaje.

“¿Es más bello de la vista desde el suelo?” Rio preguntó con una sonrisa.

“Es hermoso. Nunca vi algo tan bello en toda mi vida,” cautivada por el paisajes pintoresco ante ella, Miharū respondió con una voz encantada.

“Estoy feliz de escuchar eso. Nos va a tomar un rato llegar a la ciudad, así que disfruta del paisaje todo lo quieras. Durante el camino vas a ver varios tipos de escenarios.”

“¡Sí!” Asintiendo alegremente, los ojos de Miharū se movieron de un lado a otro mientras disfrutaba del paisaje.

Al verla, Rio ajustó su mirada y también comenzó a disfrutar de la vista. Al final de su línea de visión se encontraba la cresta de las montañas y la superficie de varios lagos, los cuales estaban brillando por los rayos del sol que se habrían pasado a través de las nubes. Los tres continuaron a un ritmo tranquilo hasta que finalmente alcanzaron su destino, la ciudad de Almond.

“Aisia. No podemos aterrizar en medio de la ciudad, así que descenderemos en el bosque.”

“Entendido,” Aisia respondió, y los dos aterrizaron juntos en el bosque.

“Lo siento, Miharū-san. Desde aquí en adelante iremos a pie. Es bastante difícil caminar en este tipo de suelo, así que te cargaré hasta que lleguemos a la carretera.” Rio se disculpó.

La zona estaba cubierta por una densa vegetación y una maleza de musgo, lo que hacía que el suelo fuera terrible para caminar. Aunque tenía una túnica, Miharū estaba vistiendo su uniforme y zapatos de cuero, por lo que caminar por ese tipo de zona sería muy difícil para ella.

“E-Está bien. Gracias,” Miharū respondió, asintiendo de manera nerviosa.

“Estaré corriendo, así que puede que sea un poco más agitado de cuando estábamos en el aire. Ten cuidado de no morderte la lengua. Vamos Aisia,” Rio habló con Miharū y Aisia antes de dar un suave salto hacia adelante. A pesar de que Miharū se encontraba en sus brazos, Rio estaba cubriendo varios metros con un solo salto.

“W-Wow. Increíble... ¿Esto también es un tipo de magia?” Aferrándose a la ropa de Rio con más fuerza, Miharū abrió los ojos ante la clara exhibición de habilidades sobrehumanas. Aisia estaba siguiendo a Rio desde atrás con movimientos ágiles.

“He reforzado mi cuerpo y mis capacidades físicas con unas técnicas llamadas artes espirituales. También estoy usando el viento a mi alrededor para controlar mis movimientos y amortiguar los aterrizajes. Si estoy yendo demasiado rápido, no dudes en decírmelo,” Rio tomó en consideración los sentimientos de Miharuru.

Sin embargo, la chica negó con la cabeza tranquilamente. “Estoy bien. No es tan agitado que digamos.”

El grupo llegó a la carretera que conducía a la ciudad de Almond pocos minutos después. Después de confirmar que no había nadie cerca, Rio bajó a Miharuru amablemente y le dio un collar.

“Antes de que entremos a la ciudad, por favor ponte esto.”

“Está bien, pero ¿qué es?”

“Es un artefacto que cambia el color del cabello— las personas de cabello negro atraen mucho la atención. Regresará a la normalidad cuando te quites el collar, así que no tienes que preocuparte por eso.”

“Entendido,” Miharuru asintió y se puso el collar. Cuando lo hizo, el collar comenzó a absorber automáticamente la esencia mágica de Miharuru, cambiando el color de su cabello como resultado.

“...Wow, cambió de verdad.”

“Te queda muy bien. ...Solo para que sepas, la ciudad a la que nos estamos dirigiendo se llama Almond. ¿Deberíamos ir?” Rio le hizo un cumplido a Miharuru antes de comenzar a caminar tranquilamente. Miharuru y Aisia lo siguieron.

Diez minutos después, los tres salieron del bosque y llegaron a Almond.

Miharuru mostró una expresión curiosa. “...Hay muchas personas.”

Al entrar en la ciudad se había encontrado una gran multitud ya que los mercados seguían abiertos. Habían puestos alineados por todas partes, rebosando de una vivacidad increíble.

“Esta es una ciudad comercial, así que es normal que sea así. La mayoría del reino está formada por zonas deshabitadas, por lo que la gente tiende a reunirse en ciudades así,” Rio explicó.

“Ya veo... Tengo que tener cuidado para no perderme,” Mientras miraba la enorme multitud, Miharuru habló con un mix de sorpresa y preocupación.

“No te preocupes. Si no quieres perderte, haz esto, Miharuru.” Aisia intervino, y de repente tomó la mano izquierda de Rio.

“Umm...” Rio mostró una expresión incrédula y Miharuru se sonrojó por la vergüenza.

“De esta manera, no nos vamos a separar,” Aisia sugirió de manera simple. Sus palabras eran ciertas, pero Rio y Miharuru estaban demasiado avergonzados como para tomarse de las manos.

“¿No vas a tomar su mano?” Aisia inclinó su cabeza hacia un costado. Su expresión hizo que Rio y Miharu comenzaran a preguntarse si los extraños eran ellos por sentirse demasiado avergonzados.

“Ahaha. Entonces, si me disculpas...” Con una sonrisa irónica, Miharu tomó amablemente la mano de Rio.

“Vamos.” Aisia tiró de la mano de Rio— haciéndole reír ligeramente— y los tres comenzaron a recorrer la ciudad.

Sin embargo, Miharu y Aisia eran chicas increíblemente hermosas, así que no tardaron en llamar la atención de los hombres que se encontraban cerca. Ellos miraron a Rio con envidia, ya que estaba sosteniendo las manos de las dos chicas.

“...Haha. Bien, ustedes dos— pónganse la capucha. Parece que estamos destacando demasiado,” Incapaz de soportar las miradas por más tiempo, Rio sugirió mientras su expresión se crispaba ligeramente.



En el distrito comercial de Almond...

“Al parecer, este negocio tiene todos los artículos necesarios para la vida cotidiana de una mujer.” Parados delante de un edificio, Rio comenzó a explicar los detalles del negocio. Anteriormente, le había preguntado a la mujer de un puesto si conocía un negocio para mujeres; incluso si era costoso, no habría problema siempre y cuando fueran artículos de alta calidad. Todas las vendedoras con las que había hablado le indicaron el negocio donde se encontraban en ese momento.

“Es un edificio increíble...” Miharu dio su opinión mientras observaba el negocio de cuatro pisos.

“Es propiedad de la Firma Rikka, una de las firmas más prominentes de toda la región. La gobernante de esta ciudad, Liselotte, también es la presidenta de la Firma Rikka.”

Habían varios negocios dirigidos por la Firma Rikka en Almond; la ciudad podría ser considerada como la base de la firma.

Este negocio debería tener varios artículos de buena calidad a disposición.

Rio recordó la última vez que vistió la ciudad de Almond varios años atrás. Específicamente hablando, recordó el rumor que escuchó durante su viaje de Strahl hacia la región de Yagumo.

Sí— Rio conocía a la persona llamada Liselotte de manera unilateral. La talentosa chica era la hija del Duque Kretia, el Gran Señor del Reino de Galwark. También era la primera persona en difundir la tan llamada ‘pasta’ en ese mundo. Estaba claro que Liselotte, o tal vez alguien trabajando con ella desde las sombras, estaba usando conocimiento de la Tierra.

En los pocos años que Rio había estado afuera de la región de Strahl, la Firma Rikka habría crecido considerablemente. La compañía se había difundido en la mayoría de los

países vecinos, quienes habían desarrollado varios de sus productos a lo largo de los últimos años.

Rio no sabía cómo hacer los artículos que las mujeres usaban en su vida cotidiana, por lo que ir de compras era la solución perfecta para Miharuru.

Justo antes de que entraran en el edificio, Rio habló. "Bien, dejo el resto en sus manos. Regresaré dentro de una hora. Deja la interpretación en manos de Aisia."

Ya que se trataba de una tienda que se especializaba en productos para mujeres, para Rio le era difícil entrar. Era muy probable que Miharuru tuviera que comprar ropa interior y otras cosas parecidas, así que Rio decidió que lo mejor era que Aisia fuera su acompañante.

"E-Está bien..." Miharuru asintió con timidez.

"Aisia, cuida de Miharuru-san, por favor... Y asegúrate de no dejar el negocio."

"Sí, déjalo en mis manos." Aisia asintió.

...Bueno, no creo que surjan problemas. De todos modos, las chicas no serían capaces de comprar de forma tranquila si permanezco junto a ellas.

Rio decidió confiar en ellas. Aunque estaba un poco preocupado, no podía permitirse ser demasiado sobreprotector. La seguridad del negocio parecía ser lo suficientemente confiable, así que no deberían haber clientes sospechosos.

"Nos vemos después."

Con eso, Rio dejó ir las manos de Miharuru y Aisia.



Después de separarse de las chicas, Rio comenzó a reunir información en la zona alrededor del edificio donde Miharuru se encontraba.

En ese mundo, la información se difundía lentamente ya que los métodos de comunicación no eran muy avanzados. Debido a eso, la mayoría de las personas que estaban bien informadas eran nobles, mercantes y miembros del gremio. Ellos reunían una gran cantidad de información ya que entraban en contacto con un gran número de personas, y tenían una excelente habilidad para crear buenas conexiones. Es por eso que la gente plebeya como Rio era incapaz de ganar mucha información siendo pasiva. Con el fin de encontrar la información que quería, Rio tenía que hablar con varias personas o entrar en contacto con individuos bien informados.

Actualmente, Rio estaba reuniendo información de manera eficiente pasando por los puestos ambulantes de la ciudad y hablando con algunos comerciantes. No era miembro del gremio y tampoco tenía conocidos nobles, lo único que podía hacer era hablar con los vendedores ambulantes. Si compraba sus productos y hablaba de manera casual, los comerciantes eran mucho más propensos a mantener conversaciones. Aunque nadie le aseguraba que la información que obtendría sería confiable, al menos sus esfuerzos darían frutos.

Rio visitó un puesto que vendía pinchos a la parrilla y ordenó una buena cantidad antes de comenzar una conversación con la propietaria del negocio. “¿Ha pasado algo importante recientemente? Me sorprendí bastante cuando esos pilares de luz aparecieron.”

“Oh, cielos. ¿No oíste acerca de ello? La gente dice que es una señal de la aparición de los héroes,” la mujer respondió mientras grillaba la carne.

“¿Los... héroes?” La palabra héroes tomó a Rio por sorpresa, haciéndole abrir los ojos.

“Conoces la profecía sagrada, ¿no? La que cuenta que los héroes aparecerán junto a seis pilares de luz. Ya que los eventos de la profecía ocurrieron de manera precisa, hay un rumor que dice que los héroes también han aparecido.”

“Sí, había algo como eso. Ya veo...” Rio asintió.

Los habitantes de la región de Strahl creían en las deidades conocidas como los Seis Dioses Sabios. Aunque no era un hombre de mucha fe, Rio había recibido varias clases acerca de ello durante su estadía en la Academia Real, así que todavía recordaba vagamente los detalles de los textos sagrados.

Puede que esté relacionado con la aparición de Miharuru y los demás en este mundo... ¿o simplemente fueron arrastrados por casualidad? Si ese es el caso, eso quiere decir que los dos que faltan... ¿son los héroes? Rio pensó, reuniendo la información que tenía a disposición y haciendo su propia hipótesis.

“¿Hay algo más que haya surgido últimamente? Tengo intención de ir al reino de Bertram en un futuro cercano...”

“Hmm... El reino de Bertram tuvo un conflicto a larga escala con el Imperio Proxia hace un tiempo, pero eso es algo típico entre los dos países.” La mujer respondió, pero inmediatamente recordó algo. “Oh, es verdad. Para ir hacia el Reino de Bertram, tienes que pasar por la carretera occidental, ¿no es así?”

“Sí, es verdad.” En su caso, Rio podía volar con artes espirituales, pero de todos modos decidió asentir.

“Hay varios aventureros que han desaparecido mientras se encontraban en la carretera occidental. No es raro que hayan tipos que escapan por sus vidas, pero incluso han habido casos en los que aventureros experimentados han desaparecido. Luces joven, pero tu ropa me dice que también eres un aventurero. Ten cuidado si vas allí.”

“...Ya veo, muchas gracias por el consejo.” Rio la agradeció mientras almacenaba la información en su cabeza.

Después de eso, la propietaria del puesto continuó a conversar con Rio incluso sin sus preguntas; la mujer parecía ser una persona habladora, algo que Rio agradecía ya que su objetivo era reunir información. Sin embargo, la mayoría de su conversación se centraba en temas que no le interesaban, así que Rio decidió retirarse cuando la mujer comenzó a hablar del deseo de presentarle su hija.

Rio pasó por otros puestos, pero fue incapaz de obtener información de utilidad, así que decidió regresar al negocio donde se encontraban Miharuru y Aisia.



Actualmente, Rio se encontraba delante del negocio de la firma Rikka.

Hmm... Dije que regresaría en una hora, ¿pero está bien entrar así como así? Se trataba de un negocio dedicado completamente a las mujeres; siendo un hombre, el edificio delante de él parecía un lugar sagrado y prohibido, por lo que Rio tenía miedo de entrar.

En ese momento, Aisia salió del edificio por su cuenta. Miharuru no se encontraba en ninguna parte.

“Eh... ¿Aisia? ¿Y Miharuru-san?”

“Haruto regresó, así que vine a recogerte. Miharuru aún está comprando,” Aisia respondió brevemente.

“Oh, está bien. Pero... ¿cómo supiste que había regresado?”

“Estamos conectados, así que sé cuando estás cerca,”

“Ya veo... Ahora que lo pienso, Sara y las demás mencionaron algo como eso.”

Rio trató de recordar lo que había aprendido acerca de los espíritus cuando se encontraba en la aldea de Seirei no Tami— en pocas palabras, el contratista y su espíritu contratado estaban profundamente conectados por un lazo espiritual. Aisia acababa de despertar, pero Rio se preguntó con curiosidad si su sensibilidad había estado creciendo con el pasar de los días.

“Miharuru se va a preocupar, así que regresemos rápidamente.” Aisia tomó la mano de Rio y trató de regresar al negocio.

“Tienes razón, sí. Umm... ¿está bien que yo entre también?”

Bueno debería estar bien si estoy junto a Aisia, Rio pensó, dejándose guiar por la chica espíritu. De todos modos, si llegara a surgir un problema, podría marcharse en cualquier momento.

Sorprendentemente, Rio se dio cuenta de que en el negocio habían otros hombres acompañando a sus parejas. Cada uno de ellos parecía sentirse bastante incómodo— Rio entendía sus sentimientos.

Cuando los dos entraron en el negocio, los hombres fueron atraídos rápidamente por la belleza de Aisia. Sin embargo, las mujeres que se encontraban junto a ellos no tardaron en darse cuenta y comenzaron a mandar señales de reproche, como aclarar sus gargantas y cosas así. Los hombres fingieron ignorancia, aunque seguían echando vistazos ocasionalmente. Puede que la misma cosa haya pasado mientras Rio se encontraba reuniendo información.

“Miharuru se encuentra en el cuarto piso.”

Aisia ignoró la mirada de los hombres y guió a Rio. El hecho de que estaban tomados de las manos parecía destacar, ya que los hombres y las mujeres en el negocio los

estaban mirando con interés. Los hombres parecían tener envidia, mientras que las mujeres estaban mirando el rostro de Rio con admiración.

“Oh, vaya. Esa chica tiene a alguien consigo.”

“Hmm...”

“Bueno, al menos el joven es digno de ella.”

Las voces de las mujeres comenzaron a resonar en el negocio.

Incómodo... Rio sintió una fuerte sensación de incomodidad.

Los clientes no dejaron de mirarlos en ningún momento, así que Rio se centró en mirar la espalda de Aisia mientras caminaba. Los dos subieron hasta el cuarto piso usando las escaleras.

“Llegamos.”

Escuchando la voz de Aisia, Rio volvió a mirar a su alrededor. Sus ojos se encontraron con—

“¿...Eh? Ah...”

Una tienda de lencería.

Como era de esperar, en esta zona del negocio no habían hombres acompañantes. Las mujeres estaban eligiendo la ropa interior que más le gustaban libremente. De hecho, Miharuru se encontraba entre ellas. La chica se paró justo en frente de Rio y se quedó mirando la ropa interior con una expresión seria. En sus manos tenía un sostén lindo y elegante con un diseño modesto.

“Miharuru,” Aisia la llamó.

“Oh, Ai-chan. ¿Dónde estabas? Ah, Haruto-san también está... aquí...” Miharuru dejó de mirar la ropa interior y se giró hacia donde estaba Aisia. Rio también se encontraba ahí, sosteniendo la mano de Aisia, por lo que Miharuru y él hicieron contacto visual.

Miharuru estuvo a punto de saludarlo con una sonrisa cuando se dio cuenta de que había algo malo con la situación en la que se encontraban. La chica se congeló de inmediato.

La ropa interior en las manos de Miharuru fueron vistas por Rio, así que el chico se disculpó mientras desviaba la mirada. “L-Lo siento.”

“Eh, ¿¡ah...!?” Miharuru finalmente entendió la situación y escondió la ropa interior en sus manos de manera nerviosa. Sus mejillas se tiñeron de rojo.

“Umm, lo siento. En serio,” Rio se disculpó una vez más y trató soltar la mano de Aisia para irse del lugar, pero la chica espíritu tenía un fuerte agarre, así que su fuga terminó en fracaso. Lo único que podía hacer era bajar la cabeza y mirar el suelo.

“Ah, umm, ¡y-yo también!” Miharuru bajó la cabeza en dirección de Rio.

Al ver que los dos estaban bajando la cabeza, una de las empleadas comenzó a sospechar, por lo que decidió acercarse. “¿Hay algún problema?”

“Los tres estamos aquí para comprar.” Aisia habló con un tono suave, y después dirigió su mirada hacia el rostro de Rio y hacia sus manos conectadas. Eso fue suficiente para convencer a la empleada.

“Oh, ya veo. Está bien, entonces; no es como si los hombres tuvieran prohibido entrar, de todos modos. Es normal que las mujeres traigan a sus parejas para pedir sus opiniones,” la empleada negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa comprensiva.

A un cierto punto, los tres habían llamado la atención de las otras clientes presentes en la tienda. Entendiendo la situación, dejaron escapar pequeñas risas.

“R-Regresaré dentro de otra ora. A-Aisia, suelta mi mano...”

Después de separarse de Aisia, Rio dejó la tienda de lencería inmediatamente.

Creo que escribiré una carta a Celia-sensei.. Necesito decirle que tardaré un poco, pero definitivamente iré a visitarla.

Una vez afuera del negocio, Rio se dirigió hacia una de las sucursales de la Firma Rikka.



Alrededor de una hora después, Rio regresó una vez más al negocio donde había dejado a Miharuru. Al parecer habían terminado de comprar las cosas que necesitaban, o tal vez Aisia había sentido que se estaba acercando— pero las dos chicas salieron del negocio para encontrarse con él.

Cuando los ojos de Miharuru se encontraron con los de Rio, la chica se sonrojó por la vergüenza. Rio sonrió de manera incómoda.

“Lo siento por la falta de consideración que mostré antes,” Rio se disculpó.

“N-No, fue mi culpa ya que debería haber puesto más atención. Fue Ai-chan quien te trajo, después de todo. Ahaha... Apreciaría si pudieras olvidarte de todo.” Miharuru dejó escapar una sonrisa avergonzada mientras negaba con la cabeza.

“N-No hay problema. Dejando eso de lado, no parece que tengas bolsas para cargar. ¿Terminaste con las compras?”

“Ah, el negocio dijo que cuidaría de las bolsas. Podemos regresar a recogerlas de camino a casa.”

“Ya veo... Es un servicio bastante útil. Si ese es el caso, vayamos a comprar ropa para Masato.”

Al escuchar la sugerencia de Rio, Miharuru asintió. “Sí, por favor.” Los dos se las arreglaron para disipar el aire incómodo entre ellos.

De repente, Aisia tomó la mano izquierda de Rio. Al ver lo natural que se habían vuelto sus acciones, Rio mostró una sonrisa.

“Umm, ¿podría... podría tomar tu mano derecha?” Miharuru preguntó tímidamente.

“...Sí. No queremos separarnos, después de todo.” Rio asintió con una expresión ligeramente avergonzada.

Y así, los tres se dirigieron hacia el siguiente negocio tomados de las manos. Al encontrar un negocio para hombres aparentemente decente, el grupo decidió entrar para comprar la ropa de Masato. Miharu comenzó a examinar las prendas a disposición cuidadosamente, pero de repente encontró algo que a su parecer le quedaba bien a Rio.

“Creo que este te quedaría muy bien, Haruto-san.”

“¿E-En serio?”

“Sí. ¿Podrías sostenerlo delante de ti?Ah, ¿ves? Te queda realmente bien.”

Miharu le dio las prendas en cuestión a Rio para que las sostuviera delante de él, y luego tomó algo de distancia para mirar como le quedaba. Rio sonrió con timidez.

“Muchas gracias. No tengo mucha ropa de calle, así que pienso que la compraré.”

Ya que normalmente usaba prendas de combate, incluso en su día a día, Rio no tenía ropas casuales. Esa era una oportunidad perfecta para resolver ese problema.

“Umm, ¿entonces debería buscarte más ropa?”

“Está bien. Ya que estás aquí, ¿podría pedirte que me ayudes? No soy muy bueno eligiendo ropa..” Rio mostró una sonrisa irónica.

“Si estás bien conmigo, entonces...” Miharu asintió de manera vacilante y comenzó a buscar prendas no solo para Masato, sino también para Rio. Ella tenía un buen sentido de la moda, por lo que se aseguraba que las ropas que elegía estuvieran coordinadas entre ellas.

El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos. “Muchas gracias, Miharu-san. Gracias a ti, las compras han sido todo un éxito.” Después de comprar los productos, Rio comenzó a hablar.

“No, soy yo quien debería agradecerte. Me divertí mucho.”

“Estoy feliz de escuchar eso. Una vez que aprendan bien el idioma local, volvamos a la ciudad junto a Aki-chan y Masato... Después de todo, tengo planeado quedarme donde estamos por al menos otro mes.”

Después de que aprendieran el idioma hasta un cierto nivel, Rio tenía intención de llevarlos a la aldea de Seirei no Tami. No obstante, era probable que primero tuviera que discutir la situación ulteriormente.

“¡Sí!” Miharu asintió con una sonrisa.



Rio y las chicas regresaron a la casa de piedra antes de que el sol se pusiera. Después de cenar, los cinco se reunieron para tomar algo de té.

“En realidad, puede que haya obtenido algo de información plausible acerca de las dos personas que se encontraban con ustedes antes de que fueran invocados a este mundo. No son malas noticias así que no se preocupen.” Rio comenzó a hablar repentinamente.

“¿¡E-En serio!?” Aki gritó, emocionada al escuchar las palabras de Rio.

“Más o menos, sí. Bajo circunstancias normales no sería una información fiable, y tampoco es que nos ayude a localizarlos.” Rio asintió mientras se encogía de hombros.

“Entonces, ¿qué fue lo que encontraste?” Aki insistió.

Rio sonrió ligeramente y habló sin rodeos. “Puede que esos dos... se hayan convertido en héroes.”

Al escuchar esas palabras, Aki mostró una expresión dudosa. “¿...Eh?”

No solo Aki dudaba de lo que había escuchado— Masato y Miharu también estaban mostrando expresiones sorprendidas. Sus reacciones no eran de extrañar; después de todo, ser un héroe no era una trayectoria profesional común para un japonés moderno.

“Bueno, no es extraño que reaccionen de esa manera.” Rio mostró su habitual sonrisa irónica. Mientras tanto, Aisia bostezó ligeramente desde su costado.

“Oye, Haruto. Con héroes, ¿quieres decir algo como los protagonistas de un videojuego?” Masato preguntó de manera titubeante.

“Creo que es algo como eso.”

“Eh... ¿En serio? Dices que Aniki se ha convertido en un héroe... No lo entiendo muy bien, pero ¡no le queda para nada!” Masato mostró una sonrisa divertida.

“Este mundo también tiene creencias religiosas. Existen unos textos sagrados que hablan acerca de una profecía donde los héroes son invocados. El fenómeno mencionado en la profecía se volvió realidad casi al mismo tiempo que ustedes fueron invocados en este mundo. Es por eso que hay un rumor que dice que los héroes han aparecido en la región de Strahl.”

“¿Y esos héroes son Satsuki-san y Takahisa-kun?” Miharu preguntó.

“Sí. La profecía aclama que hay seis héroes, así que creo que dos de ellos son las personas que buscamos.”

Aunque Rio había estado demasiado preocupado por la voz misteriosa en su cabeza, los seis pilares de luz que aparecieron en aquel entonces liberaron una gran cantidad de mana y odo— lo suficiente para hacerle creer que los héroes habían sido invocados de otro mundo.

“Entonces... Si descubrimos donde están los seis héroes, ¿¡seremos capaces de encontrarlos!?” Aki preguntó con impaciencia.

“Si mi hipótesis es correcta, entonces sí. La profecía decía que los héroes aparecerían en lugar de las Piedras Sagradas, pero quien sabe donde se encuentran,” Rio respondió con una expresión preocupada. Habían varios rumores acerca del paradero de las Piedras Sagradas, pero la probabilidad de que fueran simples invenciones era bastante alta.

“No puede ser...” La expresión de Aki se oscureció por la frustración.

“No te preocupes. Los dos se encuentran en algún lugar de Strhal, así que siempre y cuando sigamos esperando, más rumores acerca de los héroes comenzaran a circular eventualmente. Lo mejor es tener paciencia. Obviamente, daré lo mejor de mí para buscar información acerca de las Piedras Sagradas y acerca de los héroes, pero me gustaría que ustedes tres se enfocaran en aprender el idioma local por el momento. ¿Estás bien con eso, Miharu-san?” Rio se giró hacia ella en busca de una respuesta.

“Sí. Sé que te estamos causando problemas, Haruto-san, pero cuida de nosotros por favor.” Miharu respondió con una expresión de disculpa.

“Entonces, está decidido— desde mañana comenzaré a enseñarles el idioma local. Puede que sea difícil, pero mientras más duro trabajen, más rápido aprenderán. Eventualmente, podrán ocuparse de otras cosas. ¡Demos lo mejor de nosotros!” Rio trató de motivar al grupo.

“Sí, ¡estamos bajo tu cuidado!” Aki asintió enérgicamente, motivada por las palabras de Rio.

“Estudiar, eh... Incluso si nos encontramos en otro mundo, las cosas que tenemos que hacer no han cambiado...” Masato dejó escapar un suspiro.

“Masato, te advierto. Si no te tomas las cosas en serio, me enojaré.”

“¡Ya lo sé!” Ante la advertencia de Aki, Masato asintió de manera cortante. Al parecer, sabía que era algo necesario.

Miharu observó la interacción entre los dos hermanos con una sonrisa.



Después de eso, Rio, Aisia y Miharu trabajaron juntos para limpiar todo. Ya que las clases de lenguaje iban a comenzar mañana por la mañana, Masato y Aki se habían ido a dormir temprano.

“Buen trabajo, Miharu-san... A ti también, Aisia. Lo mejor es que nosotros también nos vayamos a dormir,” Rio habló con las dos chicas en la mesa del comedor.

Miharu bajó la cabeza. “Está bien. Gracias por todo, Haruto-san. A ti también, Aisan.”

“Buen trabajo, Miharu.” Aisia respondió con una expresión soñolienta.

“Ahaha. Se ve que tienes sueño, Aisia— vayamos a dormir rápidamente. ¡Buenas noches a las dos!”

Rio pensó que si se quedaba en la sala por más tiempo, Miharu y Aisia se quedaría con él para hacerle compañía, así que decidió dirigirse a su habitación.

“Buenas noches,” dijo Aisia, mientras caminaba detrás de Rio. Miharu también los saludó, antes de dirigirse hacia su propia habitación.

“Espera, ¿eh? A-Ai-chan, tu habitación está al lado de la mía, ¿no? En esa dirección se encuentra la habitación de Haruto. ¿No vas a dormir?” Miharuru encontró extrañas las acciones de Aisia, así que la llamó para detenerla.

“¿Aisia?” Rio abrió los ojos, preguntándose cual era el problema.

“Estoy yendo a dormir.” Aisia inclinó su cabeza hacia un costado.

“Umm... ¿donde?” Rio preguntó con un tono nervioso.

“En la habitación de Haruto.”

“¿E-Eeee!” Miharuru gritó por la sorpresa al escuchar las palabras de Aisia.

“Umm... Tienes tu propia habitación, ¿sabes? Se supone que debes dormir ahí,” Rio habló con cuidado, llevándose la mano derecha hacia la cabeza.

“Dormiré con Haruto,” Aisia declaró de una manera pura e inocente.

“N-No, no puedes hacer eso,” Rio la rechazó en pánico, pero Aisia curiosa de la razón.

“¿Por qué no?”

“Bueno, eso es porque...”

Al parecer, Aisia no estaba familiarizada con las sutilezas en los límites personales entre un hombre y una mujer. Rio se quedó sin palabras, por lo que se giró hacia Miharuru en busca de ayuda.

“Ah, umm. Verás, Ai-chan... Es algo problemático— más bien, desfavorable— que un hombre y una mujer que no están en una relación íntima duerman en la misma cama,” Miharuru explicó con cuidado, tratando de cubrir a Rio.

“¿Por qué?”

“U-Umm...” La pregunta infantil de Aisia hizo que esta vez fuera Miharuru quien se quedaba sin palabras. Era sorprendentemente difícil explicar el sentido común y la moral de la sociedad humana usando simples palabras. Decir que no se podía hacer no era suficiente para que un espíritu como Aisia pudiera entender.

Aisia miró a Miharuru con ojos inocentes. “¿Haruto y yo no somos íntimos?”

“Ah, erm, eso no es lo que quise decir.”

¿Íntimos? ¿Qué era la intimidad? ¿Qué tenía que decir en ese tipo de situación? A pesar de dar lo mejor de sí misma, Miharuru estaba completamente perdida.

“Si Haruto y yo no podemos dormir solos, entonces ¿quieres unirse también?” Aisia hizo una sugerencia.

“¡E-Eso es imposible!” Miharuru se sonrojó y negó con la cabeza.

“¿Por qué?”

“¿Eh? Ah, porque... y-ya tengo a alguien que me gusta. Ah— no, espera, ¡eso no quiere decir que odie a Haruto-san!” Miharuru estaba balbuceando incoherentemente y respondió a todo con una honestidad insensata.

“...Sí, lo sé. Haha.”

Al escuchar que Miharuru estaba enamorada de alguien, Rio se sorprendió ligeramente, pero de alguna manera logró mantener una sonrisa en su rostro. De todos modos, ya se esperaba algo como eso.

“No lo entiendo,” Aisia murmuró en voz baja. Rio suspiró y mostró una sonrisa irónica.”...Por cierto, ¿por qué quieres dormir conmigo, Aisia?”

“Puedo reponer el odo de manera más eficiente cuando estoy al lado de Haruto. Además, es más confortable.”

“Oh, para reponer esencia. Tienes razón... Pero si eres un espíritu, entonces deberías poder asumir una forma espiritual, ¿no es así? ¿No serías capaz de perder menos esencia en ese estado...?”

Ya que Aisia tenía un aspecto humanoide, el hecho de que estuviera materializada era tan natural que Rio se había olvidado que los espíritus normalmente preferían permanecer en su forma astral. Materializarse y mantener su forma física gastaba una cierta cantidad de esencia, así que era una manera ineficiente de usar energía.

“¿Forma... espiritual?” Miharuru preguntó, incapaz de seguir la conversación.

“Aisia tiene un cuerpo físico en este momento, pero en realidad, los espíritus son un conjunto de mana. Así que, como su nombre sugiere, los espíritus tienen una forma espiritual. Normalmente, los humanos no pueden percibirlos en ese estado— ese estado es llamado forma astral.”

“...Y-Ya veo. Entonces, ¿Ai-chan también puede asumir esta forma astral?” Miharuru mostró una expresión dudosa y se giró hacia Aisia.

“Sí.” Aisia asintió. Repentinamente, su cuerpo se transformó en partículas de luz y desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

“¿D-Desapareció? ¿Ai-chan?” Los ojos de Miharuru se abrieron por la sorpresa.

“Estoy aquí,” Aisia respondió; las partículas de luz se reunieron, formando su cuerpo una vez más.

Miharuru hizo un ligero sonido de duda y se giró hacia Rio para confirmarlo. “Qué... ¿E-Esa era su forma astral?”

“Sí. No serás capaz de verla o de interactuar con ella físicamente, pero ella sigue existiendo en su forma astral. Los espíritus gastan esencia por el mero hecho de existir, así que asumen una forma astral para gastar menos odo.”

Miharuru se giró en dirección de Aisia. “Ahora entiendo... Ah, entonces si permaneces en tu forma astral de manera constante, ya no tendrías que dormir junto a Haruto-san... ¿no es así?”

“Reponer esencia no es importante. Mientras más cerca me encuentre de Haruto, más esencia mágica seré capaz de recuperar. Si no uso artes espirituales, podría incluso permanecer en mi forma física sin tener a Haruto cerca.”

“Ah, entonces, ¿al final vas a dormir con Haruto-san de todos modos...?”

“Sí, quiero dormir con él.”

“A-Ahaha. En serio... Ah, entonces, ¿qué dices... si duermes con Haruto-san en tu forma astral? No debería haber problema, ¿no?” Miharú sugirió, girándose hacia Río con una sonrisa forzada.

“Umm... Supongo que no. Eso debería estar... bien, ¿creo?” Río asintió con inseguridad, aunque no estaba seguro de si eso resolvía la cuestión moral de un hombre y una mujer durmiendo en la misma cama. Al menos, si mantenía su forma astral, no se podían verificar accidentes físicos. Aisia había mostrado ser bastante terca con el asunto, así que no había otra manera de convencerla. En el mejor de los casos, era una simple solución improvisada, pero al menos lograrían alcanzar un compromiso.

“¿Estás de acuerdo con eso, Ai-chan?” Miharú preguntó.

“Sí.” Aisia asintió.

Y así, se decidió que Aisia dormiría en la habitación de Río usando su forma astral. Y si Río fuera a despertarse con ella en su forma física— bueno, esa era una historia para otra ocasión.

Interludio: ¿¡Invocando un héroe!? ¡Sakata Hiroaki entra escena!

Mientras tanto, justo antes de que Miharu y los demás se encontraran a si mismos en otro mundo....

Su nombre era Sakata Hiroaki; un joven japonés de 19 años con una apariencia normal. Aunque en la preparatoria pertenecía a un grupo bastante reconocido, Hiroaki falló los exámenes de ingreso de la universidad, volviéndose un ‘hikikomori’. Después de eso, el chico comenzó a dedicarse únicamente a pasatiempos que se podían hacer en casa— al igual que cualquier joven normal.

En un día de primavera, Hiroaki se encontraba acostado en su cama mientras jugaba con su tablet. El chico visitó sus páginas preferidas, miró vídeos, leyó novelas, jugó videojuegos, y publicó contenido en varios foros hasta estar satisfecho, aprovechando al máximo su vida como hikikomori.

Fue en ese momento que su mundo cambió completamente.

Vistiendo un conjunto deportivo, Hiroaki había estado echado en su cama con su tablet encima de él, cuando de repente comenzó a sentir que se estaba cayendo.

“¡Whoa!” Hiroaki gritó por la sorpresa. Sin embargo, no cayó en ningún lado, y por algún motivo seguía acostado sobre su espalda. El tablet que tenía en la mano tampoco se había caído, pero la sensación en su espalda se había vuelto ruda y áspera. Y eso no era todo—

Por alguna razón, el escenario detrás de su tablet ya no era el techo de su habitación, sino un vasto cielo azul. Por reflejo, Hiroaki comenzó a observar sus alrededores.

“¿E-Eh? ¿¡Qué está pasando!?”

Habían caballeros aparentemente forasteros reunidos cerca de él. Cada uno de ellos estaba armado con espadas o lanzas, las cuales parecían haber sido sacadas de un juego de fantasía.

“¿¡Eh!?” Hiroaki se levantó sobresaltado. Aunque estaba vestido de manera bastante tonta, no podía permitirse no ser serio en ese tipo de situación.

Mirando fijamente sus alrededores, un escenario desconocido se extendió ante sus ojos. Parecía como si se encontrara en el jardín de una mansión elegante; el suelo estaba cubierto por baldosas de piedra, mientras que el jardín a su alrededor estaba lleno de vegetación. Un poco lejos de donde estaba, se encontraba un edificio parecido a un castillo, lo suficientemente imponente como para ser considerado un palacio.

Los caballeros y soldados armados, quienes se habían relajado por el ambiente apacible y tranquilo del jardín, rodearon a Hiroaki con cautela, mostrando un cierto temor.

Oye, oye... ¿¡qué demonios está pasando!? Hiroaki se levantó en pánico y trató de confirmar la situación en la que se encontraba. Al ver que su tablet seguía en su mano izquierda y que seguía vistiendo sus ropas deportivas, el chico se sintió algo aliviado.

Sin embargo, no tardó mucho en darse cuenta que, desde hace un tiempo, había estado aferrando una espada larga de estilo europeo. Eso hizo que Hiroaki se sorprendiera y se emocionara.

¿U-Una espada...? Tiene un diseño bastante genial... Hace que mi corazón infantil vuelva a la vida.

Pero cuando miró a los hombres armados a su alrededor, se dio cuenta de que estaban siendo bastante cautelosos con él.

Una vez que logró calmarse, Hiroaki se dio cuenta de que la combinación de sus ropas y la espada en su mano era bastante lamentable, así que comenzó a sentirse avergonzado. Aferrando la empuñadura de la espada con más fuerza, el chico sostuvo su tablet como si se tratara de un escudo.

“Ah... Umm, ¿pueden entenderme? ¿Quienes son ustedes?” preguntó, tratando de esconder su vergüenza.

El silencio cayó sobre ellos... O al menos eso fue lo que pensó Hiroaki. Después de unos segundos, alguien apareció desde la multitud de caballeros y soldados— se trataba de una linda chica de cabello violeta, vistiendo un elegante vestido ondeante.

Maldición, es de muy buena calidad. Es como si fuera una modelo salida de la televisión. ¿Es una princesa? Hiroaki mostró una expresión aturdida, cautivado por la figura de la joven.

Mientras tanto, la chica de cabello violeta miró atentamente la apariencia de Hiroaki. Sus ojos se abrieron. Después de una breve pausa, un hombre de mediana edad cerca de la chica le murmuró algo. Inmediatamente después, la joven comenzó a caminar hacia Hiroaki con determinación. El hombre la siguió junto a dos caballeros de apariencia joven. Hiroaki se preparó con cautela.

“U-Umm, mi nombre es Flora. Flora Bertram. Soy la segunda princesa del Reino de Bertram. ¿Podría ser que usted es... el héroe?” al encontrarse a una distancia apropiada de Hiroaki, la chica preguntó con nervios. Por alguna razón, Hiroaki no tuvo problemas para entender lo que estaba pasando.

El chico examinó la auto-proclamada princesa e inclinó su cabeza hacia un costado en confusión. “¿Héroe...? ¿Yo?”

Era sospechoso, pero de alguna manera coincidía perfectamente con la situación que tenía entre manos. De hecho, se parecía mucho a al prólogo de la novela isekai que había leído hace poco. (NT: Ya saben, isekai= viajes a otro mundo)



“¡S-Sí! La Piedra Sagrada bajo mi custodia comenzó a brillar repentinamente, justo antes de proyectar un enorme pilar de luz. De acuerdo a la profecía de los Seis Dioses Sabios, los héroes aparecerán de las Piedras Sagradas cuando pasen mil años del comienzo del Calendario Sagrado. ”

Hiroaki reunió la información que tenía a disposición. “...Ah, espera un momento. Primero que todo, tranquilicémonos, princesa. Dejando de lado el significado de lo que acabas de decir, ¿estás diciendo que aparecí gracias a la Piedra Sagrada que estabas custodiando? ¿Es por eso que soy un héroe?”

“S-Sí. Esa es la razón.” Flora asintió.

“Ya veo. Bueno, se trata de una situación bastante cliché. Además, parece ser que entiendes japones por alguna razón. Supongo que estar en Modo Fácil no es tan malo...” Hiroaki murmuró para sí mismo.

“U-Umm.” Flora miró fijamente el rostro de Hiroaki. “¿Podría preguntar su nombre, héroe-sama?”

“...Soy Sakata Hiroaki,” Hiroaki se pasó la mano por los cabellos en un gesto vanidoso. “Solo para aclararlo, Sakata es mi apellido y Hiroaki es mi primer nombre. A mi también me gustaría preguntarte algo. ¿Dónde estamos?”

“Nos encontramos en el territorio del Marqués Rodan, al norte de Bertram. Para ser más exactos, en el consulado de la capital de Rodania.

“¿Alguna vez has escuchado el nombre de países como Japón, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania o China?”

“Erm, no.” Flora negó su cabeza con una expresión de disculpa.

“Ya veo...” Hiroaki dejó escapar un leve suspiro.

Al menos, ahora tengo una idea de la situación general... Esto es lo que llamarías un viaje de fantasía cliché. A juzgar por el comportamiento de la princesa, no hay duda de que los héroes tienen una posición social similar a la realeza. Si ese es el caso, ya sea héroe o no, ¿no sería mejor pretender que lo soy de todos modos? Si bien sería molesto que me trataran como un resuelve-problemas, no quiero que me menosprecien y también necesito más información. Si voy a negociar con ellos, necesito estar por encima.

Al menos, Flora parecía ser una doncella justa, y ser respetado como un héroe no era una mala sensación. Por lo tanto, el chico decidió meter en práctica sus habilidades.

“Así que, ¿quien es el hombre de ahí?” Hiroaki estaba hablando del hombre de mediana edad que se encontraba al lado de Flora. El señor parecía tener un estatus bastante elevado.

“Disculpe por la falta de educación. Soy el duque, Gustav Euguno. Debido a varias circunstancias, actualmente estoy sirviendo a Su Alteza la Princesa Flora como su guardián. Encantado de conocerle.”

El Duque Euguno mostró una sonrisa sociable y se presentó con profundo respeto. Sin embargo, sus ojos no mostraron rastro de debilidad mientras miraban el rostro de Hiroaki con cautela.

“Entiendo. Por ahora, me gustaría tener un mejor entendimiento de la situación. Estoy seguro de que tú también estás de acuerdo, ¿no es así? ¿No crees que los dos nos merecemos una explicación?”

El Duque asintió. “Tiene razón. Permítame guiarle hacia un lugar donde podamos mantener una conversación tranquila.”

“Perfecto. Gracias.” Hiroaki se dirigió hacia la mansión junto a Flora y su servidor.



Varios minutos después, Hiroaki se encontraba sentado en un sofá, encarando a Flora y su grupo.

“Él es George Rodan, el señor de este territorio,” el duque Euguno explicó.

“Es un honor conocerlo, héroe. Estoy encantado de poder dar la bienvenida al héroe legendario en mi humilde residencia.” El Marqués Rodan bajó la cabeza en dirección de Hiroaki.

“Sí, encantado de conocerte. ¿Me podrías decir el nombre de los caballeros de ahí? Parecen ser bastan jóvenes... Incluso más jóvenes que yo. Por cierto, tengo diecinueve años.” Hiroaki miró con curiosidad a los dos caballeros parados detrás de Flora.

“Ellos son nuestros hijos. Como puede ver, son jóvenes y todavía tienen un largo camino por recorrer. Permití que asistieran a esta reunión, ya que pensé que sería una buena oportunidad para ellos. ¿Le causa algún tipo de displacer?”

“Ya veo... Los hijos del Duque Euguno y del Marqués Rodan. Por mi no hay problema pero... Me gustaría que, como mínimo, retiraran sus armas,” Con cautela, Hiroaki hizo esa petición mientras dejaba de lado su propia espada. Por un momento, la expresión de los dos caballeros se estremeció.

“Disculpe nuestra rudeza. Ustedes dos— retiren sus armas,” el Duque Euguno dio la orden con una sonrisa.

“Sí, señor” Los dos chicos asintieron de manera incómoda, quitándose las espadas de la cintura.

“Yo me encargaré de esas.” Una chica con ropas de noble se acercó desde un rincón de la habitación y tomó las dos espadas.

“Gracias.” Los dos chicos expresaron su gratitud, bajando la cabeza ligeramente.

“Esta es una buena oportunidad. Ustedes tres, preséntense ante el héroe,” el Duque Euguno sugirió.

“...Encantado de conocerle, héroe. Soy Stead Euguno.”

“...Yo soy Alphonse Rodan. Es un placer.” Los dos jóvenes caballeros se presentaron con voces rígidas mientras miraban a Hiroaki con ojos llenos de sospecha.

“Encantada de conocerle. Mi nombre es Roana Fontaine. Es un placer.” La chica noble sonrió elegantemente y se presentó.

Cautivado por la sonrisa de Roana, Hiroaki abrió los ojos. “Sí.... Lo mismo digo. Lo siento, pero no te noté ya que estabas en un rincón de la habitación. No puedo permitir que una dama se quede parada mientras que yo estoy sentado... ¿te importaría tomar asiento?”

Roana negó con la cabeza mientras mostraba una expresión complicada. “No, yo....”

“Si el héroe te dice que te sientes, entonces toma asiento, Roana,” el Duque Euguno insistió.

“...Muchas gracias por su consideración, héroe. Entonces, si me disculpa.” Roana levantó ligeramente su falda e hizo una reverencia, luego dejó las espadas de Stead y Alphonse en las manos de un sirviente y se sentó en el sofá. Hiroaki la miró mientras mostraba una sonrisa.

“Ahora, ¿deberíamos comenzar con nuestra conversación?” El Duque Euguno preguntó. Hiroaki asintió fríamente. “Hay algo que me gustaría preguntar primero.”

“¿Qué podría ser? Si es algo que podemos responder, lo haremos con el mayor de nuestros esfuerzos...”

“Lo que me invocó fue la piedra sagrada custodiada por la Princesa Flora, ¿no es así?” Hiroaki se giró hacia la princesa.

“S-Sí. ¡Eso es correcto!” Flora asintió con nerviosismo.

“El hecho de que fui invocado quiere decir— obviamente— que también puedo regresar, ¿no?”

“¿Eh? ¿Regresar? Umm, eso es..” No esperándose esa pregunta, Flora se quedó sin palabras. Su reacción fue suficiente como para que nuestro héroe se diera cuenta de su incertidumbre.

“Oye, oye, no me digas que me invocaron sin tener un método para mandarme de regreso.”

“No, es solo que... Umm... No lo sé...”

“Si no lo sabes, entonces ¿no estaríamos hablando de un secuestro? Llevarse a alguien en contra de su voluntad es un crimen incluso en este mundo, ¿no es así?” Hiroaki insistió sin darle a Flora el tiempo necesario para responder.

“L-Lo siento. Yo tampoco entiendo muy bien la situación, así que estamos un poco preocupados....” Con su disposición amable habitual, Flora no pudo hacer nada más que disculparse; su bando tampoco sabía lo que había pasado. La Piedra Sagrada había invocado a Hiroaki por su cuenta, así que llamarlo secuestro era un modo demasiado extremo de considerar la situación actual.

“Ah, no es como si quisiera intimidarlos ni nada. Es solo que soy yo quien se encuentra en un aprieto por todo esto, ¿sabes?” Incluso Hiroaki se sentía culpable de presionar a una chica linda como Flora, así que bajó la cabeza en forma de disculpa.

“Héroe, ¿no crees que tu comportamiento hacia Su Alteza es bastante rudo? ¿Un héroe debería estar comportándose de esa manera?” Stead objetó con el ceño fruncido.

“¡Stead!” El Duque Euguno levantó la voz con irritación.

“Guh... Mis más sinceras disculpas,” Stead se disculpó con una expresión enojada.

El Duque Euguno bajó la cabeza profundamente en dirección de Hiroaki. “Héroe, por favor perdone la mala educación de mi hijo.”

“Ah, no se hagan la idea equivocada. No es como si estuvieran buscando una pelea ni nada. Es solo que yo también tenía una vida en mi mundo original. Una vida que me acaba de ser arrebatada injustamente. Solo quería que entendieran eso. Si ustedes participaron en mi secuestro, entonces lo mejor es lidiar con la situación de manera lógica. Incluso si me dicen repentinamente que soy un héroe, no hay mucho que pueda hacer al respecto.” Hiroaki negó con la cabeza.

“Lo mismo vale para nosotros... Y el secuestro es un malentendido. Parece que necesitamos discutir la cuestión apropiadamente. Héroe, juro que le diremos todo lo que sepamos acerca de la situación. ¿No escucharías?” El Duque Euguno preguntó con una expresión ligeramente aturdida.

“Sí, eso sería perfecto. Incluso si me hablan de Seis Dioses Sabios, Piedras Sagradas y héroes, eso no tiene mucho sentido para mí,” Hiroaki mostró una sonrisa relajada.

Después de eso, el Duque Euguno le explicó los varios hechos a Hiroaki, pidiendo su cooperación como héroe.

En ese preciso instante, Miharuru y los demás estaban caminando por la inmensa pradera.

Capítulo 7: Preparándose para la mudanza

Había pasado un mes y medio desde el viaje de compras en Almond. Durante ese tiempo, Miharu, Aki y Masato habían permanecido encerrados en la casa de piedra, tratando de incrustar el idioma de Strahl en sus cabezas. Ya que no podían hacer casi nada sin saber el idioma, decidieron priorizar sus estudios sobre todas las cosas, repasando frases y palabras de la mañana hasta la noche, e incluso mientras comían.

Si bien había mucho que decir acerca de la cantidad de horas necesarias para aprender un idioma extranjero hasta el punto de poder mantener una conversación, los huéspedes de Rio habían estado estudiando el idioma de Strahl por más de 400 horas en ese último mes y medio— lo que equivalía a 9 horas al día. Ese número incrementó aún más cuando los chicos se ofrecieron voluntariamente para estudiar también durante los descansos.

Al comienzo, la mayoría del tiempo se utilizó para explicar la estructura gramatical en japonés, pero con el pasar del tiempo, se enfocaron más en las conversaciones. Las lecciones resultaron ser un éxito y los tres alcanzaron un buen nivel de conversación.

Al ser la mayor, Miharu mostró una mejora considerable— siempre y cuando la otra persona hablara lentamente, ella era capaz de responder sin muchos problemas, aunque de manera algo torpe.

Esa mañana, Rio y Miharu estaban preparando el desayuno mientras hablaban entre sí utilizando lo que Miharu había aprendido.

“Haruto-san... ¿me podrías dar... sartén?” la chica preguntó con una voz algo vacilante. No hacía falta decir que estaba usando el idioma de la región de Strahl.

“Claro, aquí tienes.”

“Muchas gracias. Tortillas de bacon o huevos fritos... ¿qué prefieres?”

Rio pensó por un momento antes de responder con una ligera sonrisa. *“Veamos... Me gustaría comer huevos fritos.”*

“Entendido. Déjalo... en mis manos.” Miharu tomó la sartén y apretó su puño con un lindo gesto.

“Ahora puedes hablar bastante bien.”

“Es todo gracias... a Haruto-san.”

“Es porque trabajaste duro, Miharu-san.”

“No... es gracias a que... nos enseñaste... constantemente.”

“Ya que los tres han hecho bastante progreso, estoy pensando en dejar la pradera y mudarnos a otro lugar.”

“¿Mudarnos...?”

“Sí,” Rio intervino, hablando en japonés. “La conversión se volverá algo complicada, así que hablaré en japonés. Si nos quedamos aquí, será difícil movernos de un lugar a otro. Eso es una desventaja si queremos descubrir pistas acerca de tus amigos. Conozco unas personas confiables que tal vez podrían darnos una mano, pero primero tengo que preguntar. La probabilidad es baja, pero existe la posibilidad de que mis amigos sepan algo acerca de ustedes.”

“Ya veo...”

“Sí es posible, me gustaría pedirle a las personas que te mencioné que se hagan cargo de ustedes mientras yo termino algunos asuntos personales y reúno información. ¿Qué piensas al respecto?”

“Umm... Estoy seguro de que tienes tus propios problemas, así que está bien ponernos en segundo lugar. Dejaré la decisión en tus manos,” Miharuru habló con un tono de disculpa, bajando la cabeza en dirección de Rio.

“Esta bien. Entonces, hoy nos acercaremos a la ciudad de Almond. Mientras visito a mis conocidos para pedirles el permiso, ustedes me esperarán ahí. Me tomará alrededor de dos semanas, así que Aisia se quedará con ustedes para protegerles. Si necesitan algo, siéntanse libres de ir de compras a la ciudad de Almond,” Rio habló con una ligera sonrisa.

No era lo suficientemente sinvergüenza como para llevarse a Miharuru y los demás consigo y pedirle a la gente del espíritu que se hagan cargo de ellos así sin más. La aldea de Seirei no Tami había cortado sus conexiones con el mundo exterior, así que era probable que rechazarían la petición de Rio, pero al menos quería pedirles el favor de manera adecuada.

“Lo siento por hacer que te ocupes de todo. Ya que hemos estado bajo tu cuidado durante todo este tiempo, no diré que estaremos bien pero.... estoy segura que lo manejaremos de alguna manera. Además, tener a Ai-chan junto a nosotros es de gran ayuda. Así que... puedes dejar la casa en nuestras manos.”

“Está bien, gracias.” Rio asintió de manera amigable para no preocupar a Miharuru más de lo que ya estaba.

Después de eso, el grupo tomó desayuno, y movieron la casa hacia el bosque en las afueras de la ciudad de Almond. Mientras reunía información, Rio había escuchado rumores acerca de unas desapariciones misteriosas en la carretera occidental, así que al final decidió instalar la residencia al este de la ciudad.



A la mañana siguiente, Rio se puso su armadura hecha de la piel del Dragón Negro y se preparó para marcharse.

“Bien, entonces. Aisia— dejo a los chicos en tus manos.” Aún en la sala de estar, Rio se giró en dirección de Aisia.

“Está bien,” La chica espíritu asintió de manera tranquila.

Aunque lucía como una joven frágil, Aisia era un espíritu humanoide de clase alta o incluso superior. Ya que podía usar artes espirituales al mismo nivel que Rio, hacer de guardaespaldas iba a ser bastante fácil para ella.

“Te dejaré esta piedra espiritual llena de esencia para que puedas reponerte si algo llegara a suceder,” Rio le dio una piedra espiritual de color esmeralda. Aunque tenía el tamaño de una simple piedra, las piedras espirituales de ese color podían almacenar grandes cantidades de esencia. El Depósito de Espacio-Tiempo que Rio había recibido también tenía incrustada una piedra de tamaño similar.

“..Entendido. Por si a caso, establecí un lazo temporal con Miharu, así que no deberían haber problemas.” Aisia explicó, tomando la piedra espiritual.

“¿Con Miharu-san...? ¿En serio?” Abriendo los ojos por la sorpresa, Rio se giró en dirección de Miharu.

“Sí. Al parecer, tenemos una gran cantidad de esencia dentro de nosotros, o al menos eso creo. No lo entiendo muy bien, pero le dije a Ai-chan que podía usarla en casos de emergencia.” Miharu no parecía entenderlo del todo, pero aún así, asintió con determinación.

“...Ya veo. Es un alivio, entonces.” Rio estaba interesado en el hecho que los tres chicos tuvieran una gran cantidad de esencia, pero estaba feliz por eso debido a que ya no tenía que preocuparse mucho por ellos.

“Haruto-san. Cuídate, por favor.” Miharu habló.

“Sí. No tienen que salir afuera para despedirme,” respondió.

“Ten un buen viaje, Haruto-san.”

“Nos vemos, Haruto.” Aki y Masato también ofrecieron sus palabras de despedida.

“Gracias. Asegúrense de obedecer a Miharu-san y Aisia.”

“Ahaha, lo sabemos.”

“¡Es verdad! ¡Ya no somos niños!”

Aki y Masato asintieron con sonrisas forzadas.

“Bueno, tu sigues siendo un mocoso,” Aki señaló.

“Tenemos solo un año de diferencia, ¿sabes?” Masato objetó, dando inicio a la habitual discusión entre los dos hermanos.

Rio miró la interacción entre los dos chicos con una sonrisa. “Parece ser que van a estar bien. Bueno, es hora de que me vaya,” dijo Rio mientras se dirigía hacia la entrada. El hecho de que los más jóvenes del grupo no estuvieran mostrando rastros de preocupación le hacía sentir aliviado.

Rio abrió la puerta de la entrada y agitó su mano en dirección de Miharu y los demás, quienes estaban haciendo lo mismo enérgicamente. Luego, se giró hacia Aisia mostrando una sonrisa confiable, cerrando la puerta detrás de su espalda.

“Los tres tienen que estudiar hasta que Haruto regrese,” Aisia tomó la palabra.

“Ugh, así que haremos lo mismo de siempre incluso sin Haruto.” Masato se llevó las manos a la cabeza.

“No tenemos otra alternativa. Si no podemos hablar el idioma local, incluso dar un paseo es extremadamente peligroso. Tú eres quien menos progreso ha hecho, así que esfuérzate.” Aki mostró una expresión cansada.

“Fufu. Cuando regrese a casa, mostrémosle a Haruto-san cuánto hemos mejorado.” Miharuru habló con una sonrisa.



Una vez que salió de la casa, Rio recitó el hechizo de activación del Depósito de Espacio-Tiempo que se encontraba en su muñeca.

“Dissolvo.”

El aire sobre su mano comenzó a distorsionarse, y de repente una piedra espiritual verde apareció en la superficie. Aunque tenía el mismo color del Depósito de Espacio-Tiempo, su tamaño era más grande.

“Transilio.”

Rio activó la piedra espiritual en su mano— el cristal de teletransportación. El aire alrededor de Rio y el cristal de teletransportación comenzaron a distorsionarse de manera exagerada, y en el momento siguiente Rio desapareció. El escenario a su alrededor había cambiado completamente.

“Parece ser que he regresado sin problemas.” Rio murmuró en voz baja

Los rayos del sol estaba atravesando la brecha entre los árboles del bosque que se encontraba delante de él. Era la primera vez que usaba el cristal de transferencia, así que estaba sorprendido del repentino cambio de escenario. Afortunadamente, no parecía haber tenido problemas con las coordenadas de teletransportación

El cristal verde cambió de verde a turquesa; mientras más esencia mágica tuviera, más azul se volvía. Sin embargo, el cristal no se detuvo ahí, sino que cambió de turquesa a verde hoja, y de verde hoja a jade verde— eso quería decir que para llevar a cabo el hechizo se había usado una gran cantidad de esencia mágica.

No debería encontrarme muy lejos de la aldea, ¿pero donde estoy exactamente?

Rio guardó el cristal espiritual en su bolsillo y sonrió al ver el paisaje familiar. Con el fin de verificar donde se encontraba, pateó el suelo y se elevó encima de los árboles.

Estoy afuera de la zona residencial... bastante cerca de la aldea— me debería tomar uno o dos minutos si vuelo hacia allí. A esta distancia, deberían haber notado la distorsión del hechizo que utilicé.

Como era de esperar, encima de la aldea se encontraba un grupo de guerreros esperándolo. Oufia estaba entre ellos.

“¿Ven? ¡Es Rio-san, después de todo! Esta vez regresaste bastante rápido” la elfina mostró una cálida sonrisa mientras se acercaba.

“Hola, Oufia-san. Tengo algunas noticias que dar... y también una petición que hacer.” Rio habló con una expresión de disculpa.

“Ya veo... Entonces tenemos que ir donde los ancianos inmediatamente. Sígueme, por favor.”

Oufia parecía haber entendido que Rio tenía algo importante que discutir, así que lo guió hacia la aldea sin hacer más preguntas. Los otros miembros del grupo también los siguieron.

“Muchas gracias. En realidad... mi espíritu contratado acaba de despertarse.” Mientras volaba al lado de Oufia, Rio comenzó a explicar.

“Eh, ¿¡en serio!?” Oufia abrió los ojos por la sorpresa.

El espíritu contratado de Rio era un espíritu humanoide, después de todo. Para Oufia, quien estimaba mucho a los espíritus, esas eran excelentes noticias.

“Sí. Debido a ciertas circunstancias, no está conmigo en este momento, pero ya explicaré los detalles— y mi petición— durante mi reunión con los ancianos.”

Oufia asintió. “Ya veo... Estoy segura de que todos estarán sorprendidos. ¡Apresurémonos!” La elfina miró la expresión de Rio atentamente antes de aumentar su velocidad de vuelo



Rio y los demás aterrizaron delante de la enorme casa del árbol que se usaba como ayuntamiento de la aldea. Ahí, Latifa estaba esperando junto a Sara, la chica zorro, y Alma la chica enana.

“Latifa... y también Sara-san y Alma-san...” Los ojos de Rio se abrieron cuando notó la presencia de las chicas.

“Ehehe. Hubo una fuerte pulsación de mana, así que todos estábamos ansiosos de que podrías haber regresado. Cuando te vimos volando, nos apresuramos en venir a saludarte.” Latifa explicó con orgullo. Al parecer había corrido ya que estaba jadeando.

“Las dos se emocionaron demasiado— fue una molestia,” Alma añadió con una sonrisa irónica.

“F-Fuiste tú quien decidió acompañarnos, Alma,” Sara objetó con una expresión avergonzada. Oufia mostró una sonrisa.

“Fufu, así que las dos querían ver a Rio lo más rápido posible.”

“Mrgh..” Sara y Alma se encogieron por la vergüenza, pero su falta de reacción indicaba que las palabras de Oufia eran ciertas.

“Onii-chan, esta vez regresaste bastante rápido.” Latifa mostró una sonrisa llena de pureza e inocencia.

“Sí. Mi espíritu contratado despertó, y también me gustaría discutir con los ancianos acerca de otras cosas,” Rio respondió con una sonrisa ligeramente forzada.

“¿¡Tu espíritu contratado despertó!?” Alma y Sara fueron tomadas por sorpresa.

“Sí. Ella no se encuentra conmigo en este momento, pero la traeré la próxima vez.”

“Si ese es el caso, entonces tenemos que apresurarnos. Los ancianos deberían encontrarse arriba.” Sara instó al grupo a entrar en el ayuntamiento



Alrededor de media hora después, en la sala de reuniones en el último piso del ayuntamiento, Rio y el consejo de ancianos se habían reunido para mantener una discusión. Latifa y las demás chicas se quedaron en un rincón de la habitación.

“¿Así que es cierto? ¿El espíritu contratado de Rio-dono ha despertado?” Syltra, el alto elfo sentado en medio de los tres ancianos líderes, preguntó.

“Sí. Despertó hace un mes y medio.”

“...Coincide con la fecha del vasto torrente de odio y magia que se verificó en la región de Strahl,” Syltra añadió con una expresión pensativa. Los pilares de luz no habían sido visibles desde la aldea, pero si fueron capaces de detectar el torrente de magia y odio que se liberó en aquel entonces.

“Así que las olas de esencia llegaron hasta aquí,” Rio mostró una sonrisa irónica.

“¿Podría estar relacionado con tu espíritu contratado, Rio-dono?” Asura, la anciana zorro y una de las líderes del consejo, preguntó.

“No... No creo. Sin embargo, es muy probable que el torrente de magia y odio que sintieron haya sido creado por el hechizo de los seis pilares de luz.”

“...Continúa, por favor,” Asura insistió.

“Creo que esos seis pilares de luz son la consecuencia del uso de un hechizo de espacio-tiempo... algo que puede invocar humanos de otros mundos. Hay varias religiones en la región de Strahl que creen en las deidades conocidas como los Seis Dioses Sabios. De acuerdo a los textos sagrados, se dice que los héroes que jugaron un papel importante en la Guerra del Dios Demonio regresarán junto a esos seis pilares de luz. Es por eso que en Strahl están circulando varios rumores acerca del regreso de los héroes.”

“Héroes... dices.” Al escuchar acerca del posible regreso de los héroes de la Guerra del Dios Demonio, los ancianos en la habitación se sorprendieron de manera considerable.

Rio le echó un vistazo a Latifa; la chica zorro lo estaba mirando fijamente. Al igual que Rio, ella también tenía los recuerdos de su vida pasada. Probablemente estaba curiosa de saber si ese otro mundo del que estaba hablando era la Tierra.

Supongo que tendré que explicarle todo más tarde, Rio pensó en eso mientras mostraba una sonrisa forzada.

“¿Conocen los cuentos acerca de los héroes que se narran en la región de Strahl?”

“Incluso la gente del espíritu conserva varios registros acerca de la Guerra Divina. Después de todo, nuestros ancestros, quienes vivían en el centro del continente, también se vieron involucrados.” Syltra respondió.

“Con tal de ayudar al espíritu de clase superior que estaba participando en la guerra, la aldea envió varios guerreros a la región de Strahl... Aunque la mayoría de ellos, al igual que el espíritu de clase superior, nunca regresaron. Se dice que los héroes aparecieron durante la fase final de la guerra, pero para entonces, el espíritu de clase superior había desaparecido, y la mayoría de nuestros guerreros había perdido la vida.” Asura añadió.

“...Así que, ¿ustedes tampoco conocen los detalles?” Rio preguntó de manera inquisitiva.

“Exacto— sabemos muy poco acerca de los héroes. Los Siete Dioses Sabios... no, en se entonces ya eran seis, así que eran conocidos como los Seis Dioses Sabios por los humanos. Al parecer, los seis dioses aparecieron de la nada y todos estaban equipados con armas divinas. Eso es todo lo que sabemos.” Dominique respondió con una expresión pensativa.

“Me lo he estado preguntando por un tiempo, pero ¿por qué están seguros de la existencia de un séptimo dios?” Rio preguntó. “Nadie en la región de Strahl parece saber acerca de la existencia de ese dios.”

“Porque durante la fase inicial y la fase final de la guerra, nuestros ancestros se encontraron con alguien que se llamó a si mismo el séptimo dios. Esa existencia visitó la aldea y pidió la ayuda del espíritu de clase superior para luchar. El motivo por el que volvió a visitar la aldea durante la fase final de la guerra no fue registrado, pero al parecer ya había sido exiliado por los otros seis dioses para ese entonces,” Dominique explicó.

“¿...El séptimo dios no dejó alguna información acerca de los héroes?”

“No estoy seguro ya que no hay registros acerca de ellos”

“¿Por qué crees que los héroes fueron invocados desde otro mundo, Rio-dono? Incluso si dices que no pertenecen a este mundo, lo encuentro bastante difícil de creer...” Asura le preguntó con algo de sospecha.

“Porque actualmente me estoy haciendo cargo de tres chicos que solían vivir en ese mundo.”

Los ojos de Asura se abrieron por la sorpresa. “...Santo cielo. Entonces, ¿esos tres son los héroes?”

Rio negó con la cabeza. “No, no lo son— ellos se encontraban en un lugar irrelevante a los pilares de luz. Al parecer se encontraban junto a otras dos personas cuando fueron invocados en este mundo. Los tres chicos aclaman de haber visto una distorsión en el aire parecida a la magia de invocación. Creo que los otros dos son los héroes verdaderos, mientras que los chicos bajo mi custodia simplemente fueron arrastrados junto a ellos por casualidad.”

“Hmm.. ¿Fuiste capaz de comunicarte con personas de otro mundo?” Syltra preguntó sin perder ni un segundo. Se trataba de una pregunta bien justificada.

“...Sí. O mejor dicho, ya conocía el idioma de los tres chicos.”

Con una expresión seria, Rio respondió con honestidad, pero de manera vaga. Ya que después iba a pedirles un favor, el chico decidió ser lo más sincero posible. Le debía mucho a los habitantes de Seirei no Tami, así que no podía seguir engañándolos dada la relación que tenían.

“¿Qué quieres decir con eso...?” Todos los ancianos mostraron expresiones confundidas. La única que entendió las palabras de Rio fue Latifa, quien se había quedado sin palabras por el shock.

“Mis más sinceras disculpas. Dudo que mis razones sean creíbles, incluso si se las explico en este momento. Además, nos saldríamos demasiado del tema. Por ahora, ¿podría pedirles que tomen como verdad el hecho que puedo comunicarme con ellos? Si es necesario, les explicaré los detalles en otra ocasión.” Rio bajó la cabeza profundamente en dirección de todos los ancianos.

“...No hay problema. También me gustaría escuchar más acerca de tu espíritu contratado.” Asura parecía comprender los sentimientos de Rio, por lo que no tardó en dar su consentimiento. Los demás ancianos se miraron entre sí y asintieron con vacilación.

“Bien, entonces. ¿Tu espíritu contratado se encuentra con esas tres personas?” Syltra preguntó, cambiando de tema.

Rio asintió. “Sí. Su nombre es Aisia. No la traje conmigo para que pudiera protegerlos,” el chico respondió con una expresión de disculpa.

“¿Podría ser que Aisia-sama sepa algo acerca de los héroes? ¿O tal vez acerca de su propia identidad?” Syltra preguntó.

“No, Aisia no sabe nada. No sabe por qué formó un contrato conmigo, ni quien es, ni siquiera su propio nombre. Fui yo quien le dio el nombre ‘Aisia’.” Rio negó con la cabeza de manera incómoda.

“...Ya veo. Bueno, no deberían haber problemas con eso. Un espíritu de clase alta acaba de despertar; para nosotros, es un evento increíblemente importante. Aisia-sama... Le diste ese nombre usando el idioma de Seirei no Tami, ¿no es así? Primavera cálida, primavera hermosa... Un nombre apropiado para esta estación,” Dominique dejó escapar una fuerte carcajada.

“Heh. Bueno, es como dice Dominique; no hay nada por lo que debas preocuparte, Rio-dono.” Asura mostró una sonrisa amable. Los demás ancianos también asintieron, haciendo que una atmósfera agradable cayera sobre la habitación.

“Muchas gracias. Para ser sinceros, no estaba seguro si debía regresar a la aldea en un momento como este. Sin embargo, para ayudar a los tres chicos que estoy protegiendo y saber más acerca de Aisia, esperaba recibir algo de ayuda por parte de ustedes. Es por eso que al final me decanté por venir a la aldea.”

“...Aunque dudo mucho que nosotros podamos ser de mucha ayuda con respecto a Aisia-sama, puede que visitar a Dríade-sama sea una buena idea. Puedes traerla a la aldea cuando quieras,” Syltra habló con una expresión pensativo.

“Sin embargo, si traigo a Aisia, también tendré que traer a los tres chicos bajo mi custodia...” Rio explicó, mirando atentamente la reacción de Syltra y los demás.

“Al final de cuentas, son *tus* compañeros. Eres libre de traer no solo a Aisia-sama, sino que también a los demás. Haremos todo lo posible para ayudarte. Estoy seguro de que tienes las manos llenas con esos tres, ¿no es así?” Syltra asintió, adoptando un comportamiento cálido hacia Miharuru y los demás.

“...Sí. Los tres desean encontrarse con sus dos amigos— si es verdad que se encuentran en este mundo— y regresar a su propio mundo... pero hasta ahora, no hemos hecho mucho progreso que digamos. Sobre todo, no tengo conocimiento acerca de magia de espacio-tiempo que puede atravesar mundos. Esperaba que la gente de aquí que puede usar magia de espacio-tiempo pudiera ayudarme a encontrar un modo para hacer que los chicos regresen a su propio mundo.”

“Hmm... Para ser sinceros, nosotros tampoco sabemos nada acerca de la magia de espacio-tiempo que puede atravesar mundos. Obviamente, trataremos de buscar información en los textos antiguos de la aldea, pero no eleves tus expectativas.”

“No, eso es más de lo que podría pedir. En realidad temía que no me habrían dado el permiso para traer a los tres chicos bajo mi cuidado... No tengo suficientes palabras para expresar mi agradecimiento.”

“Hmm... Con respecto a esos tres, tenemos que hacerles firmar un contrato de confidencialidad para cuando regresen a Strahl. Lo siento, pero la existencia de la aldea no puede ser expuesta,” Syltra explicó.

“Es natural. Me aseguraré de explicarle a los chicos todos los detalles,” Rio asintió sin problemas.

Había recibido el permiso a cambio de cumplir esa simple condición— no era una solicitud difícil de llevar a cabo.

“Bueno, has estado cuidando de ellos, y has buscado nuestra ayuda por el bien de esos chicos. Sus personalidades no me preocupan, así que no deberían haber problemas.” Asura habló con un tono agradable, mostrando una ligera sonrisa.

“Asura tiene razón,” Syltra añadió. Dominique y los demás ancianos también asintieron.

“...Estoy honrado de la confianza que ponen en mí.” Rio bajó la cabeza profundamente, dejándose llevar por la emoción. Estaba increíblemente agradecido de haber conocido a personas que confiaban en él sin importar las circunstancias.

“Ahora que está decidido, debemos preparar la bienvenida de Aisia-sama y los demás. También tenemos que avisar a Dríade-sama.” Dominique cambió de tema alegremente, como queriendo disipar el aire íntimo que se había interpuesto entre ellos.

“Tienes razón. ¿Regresarás a Strahl inmediatamente, Rio-dono?” Syltra preguntó, aprovechando el cambio de tema de Dominique.

“Sí— no quiero hacerles esperar demasiado. Tengo intención de dejar la aldea en algunos días.”

“Hm. Entonces, asegúrate de permanecer en la aldea el día de hoy, ya que nos gustaría discutir más acerca de Aisia-sama y de los tres chicos bajo tu cuidado.”

“Por supuesto.”



Acompañados por una comida ligera, su conversación continuó hasta la tarde. Rio les contó varias cosas acerca de Aisia, y decidió con los Ancianos las reglas que se aplicarían a las visitas de Miharū, Aki y Masato. Cuando la reunión terminó, el sol ya se había puesto, así que decidieron regresar.

Esa noche, Rio se quedó en la casa de Asura. Después de la cena, le dijeron que descansara y se relajara— lo que probablemente quería decir que pasara tiempo con Latifa.

Rio le pidió que viniera a su habitación ya que quería hablar a solas con ella. Latifa lucía algo decaída desde la reunión con los ancianos, así que Rio necesitaba aclarar las cosas.

“Oye, Latifa. ¿Entendiste la discusión que tuve hoy?” Rio le preguntó mientras miraba su expresión cuidadosamente. Los dos estaban sentados uno frente al otro.

Latifa asintió con una expresión incómoda. “Sí. Esas personas también son japoneses, ¿no es así?”

“Sí, así están las cosas.”

“...Onii-chan, ¿eso quiere decir que les contantes que tu también fuiste un japonés?”

Rio asintió con una sonrisa amarga. “Sí. Si no les hubiera contado, los chicos habrían dudado de mi capacidad de hablar su mismo idioma.”

“Hmph.... Y se supone que era un secreto entre Onii-chan y yo.”

“¿Estás enojada?”

“No es como si estuviera enojada, pero...”

Rio dejó escapar una pequeña risa. “Ya veo.”

“¡Mrgg! ¿De qué te estás riendo?”

“De lo linda que puedes llegar a ser, ¿supongo?”

“...Eso no es justo, Onii-chan.” Latifa murmuró en voz baja, mirando a Rio con reproche.

“¿Qué pasa?”

“Nada...”

“Escucha, Latifa. El hecho de que otras personas japonesas hayan aparecido, no afecta a nuestra relación. ¿No estás de acuerdo conmigo?” Mientras observaba el enfado de su linda hermana menor, Rio trató de persuadirla con una sonrisa.

“....Sí.”

“Nada cambiará el hecho de que eres muy especial para mi.”

“...Sí.”

“... Es por eso que espero que no te sorprendas mucho por esto. ¿Recuerdas cuando te conté mi vida pasada? Cuando te hablé acerca de la amiga de la infancia que amaba, y de mi hermana menor que se mudó cuando mis padres se divorciaron.”

“¿Hm? Lo recuerdo...” Latifa inclinó la cabeza hacia un lado mostrando una expresión curiosa.

“La verdad es que, ellas dos se encuentran entre el grupo de personas que estoy cuidando.”

“¿...eh?”

“Ayase Miharú. La persona que siempre amé durante mis días como Amakawa Haruto. Bueno, es probable que ya no se acuerde de mí... Y también Amakawa— no, Sendou Aki... Solo vivimos juntos por tres años, pero ella era mi hermana menor. Al igual que Miharú, dudo que ella se acuerde de mí. No estoy seguro de si es una simple coincidencia, pero en este momento ellas están bajo mi cuidado,” Al ver la confusión de Latifa, Rio explicó las cosas lentamente.

“....Eh... E-Entonces, ¿¡Hablaste con e-ellas!? ¿¡Le contaste tu vida pasada a esas dos!?” No mucho después de que lograra entender la explicación, Latifa comenzó a bombardearlo de preguntas en pánico.

Rio negó con la cabeza tranquilamente. “No, no les conté acerca de Amakawa Haruto. No creo que sea el momento apropiado para contarles sobre eso...”

“O-Oh, está bien. Pero... ¿por qué...?” Latifa preguntó con un tono cortado.

“No quiero confundirlas más de lo que están— al haber sido invocadas en otro mundo, el estado mental de las dos no es muy estable que digamos y no quiero empeorar las cosas. Tú solías ser igual, ¿no te acuerdas, Latifa?” Rio explicó sus motivos.

“Eso es...” Latifa se quedó sin palabras. Rio tenía un punto.

Sin embargo, Latifa no creía que Rio estuviera siendo honesto, a pesar de que estaba segura de que no le había mentado. ¿Rio estaba bien con ese resultado? Latifa no lo sabía.

“Es por eso que me gustaría que tú también escondieras tu pasado por un tiempo. Obviamente, no te detendré si quieres contarles tu secreto a toda costa, pero... tienes que quedarte en silencio acerca de mi vida pasada. ¿Puedes prometerme eso?” Rio preguntó, mostrándole un pequeño rastro de culpa.

“...Onii-chan, en realidad quieres contarles, ¿no es así?” Latifa murmuró, buscando los verdaderos sentimientos de Rio.

“...Eso no es verdad.” Rio negó con la cabeza, mostrando una sonrisa agri dulce.

“Dime como te sientes, Onii-chan. Sino, no te prometeré nada.” Latifa insistió.

“...Quiero que mi vida pasada sea un secreto solo entre tú y yo, supongo.” Rio mostró una sonrisa forzada, hablando con honestidad.

“...Eso es injusto. Eso es demasiado injusto, Onii-chan.” Como si se encontrara al borde de las lágrimas, Latifa murmuró esas palabras con una voz temblorosa; era incapaz de decidir si Rio estaba mintiendo o no.





Dos días después, había llegado la hora de que Rio dejara una vez más la aldea. Había decidido que su punto de partida sería la plaza cerca del ayuntamiento; Latifa, Sara, Oufia, Alma, Asura, Syltra y Dominique se habían reunido para despedirse de él.

“Muy bien, chicos— ha llegado la hora de irme. Debería volver en dos semanas.” Rio habló con las siete personas delante de él.

“Cuídate,” Asura habló como representante de los tres ancianos líderes.

“Nos encargaremos de limpiar la casa donde se quedarán los huéspedes,” Sara intervino.

“También haremos los preparativos para su bienvenida,” Oufia añadió.

Alma también se unió a la conversación. “Yo me ocuparé de sus necesidades diarias.” Las tres chicas parecían estar emocionadas por los tres humanos que iban a llegar.

“...Ten un buen viaje, Onii-chan,” Latifa habló en voz baja.

“Gracias. Regresaré pronto. No te preocupes— no hay nada por lo que tengas que estar asustada.” Rio acarició amablemente la cabeza de Latifa. La pequeña chica dio un paso adelante y enterró su cara en su pecho.

“Hoho, parece ser que sigue en la edad donde quiere ser consentida,” Asura miró a Latifa con una sonrisa. Naturalmente, Asura también se había dado cuenta de que Latifa había estado comportándose de manera extraña después de la reunión que Rio tuvo con los ancianos, pero decidió no interferir y dejó que los dos resolviera la cuestión por sí mismos. Después de todo, es lo que Rio y Latifa siempre habían hecho.

“Puede que este preocupada de que su hermano mayor sea tomado por esos desconocidos. Hay una chica de su misma edad, después de todo,” Sara dejó escapar una pequeña risa.

“...No sé de que estás hablando,” Latifa murmuró en voz baja, abrazando a Rio con fuerza. Rio mostró una expresión dolorosa mientras la abrazaba, dándole palmaditas en la espalda para tranquilizarla. Eventualmente, Latifa le dejó ir.

“Bien. Nos vemos, Latifa.” Rio se alejó ligeramente de ella y habló con un tono amable.

“...Sí, te estaré esperando.” Latifa asintió ligeramente.



Dos semanas después, en la parte occidental del bosque en las afueras de Almond...

Un hombre de aspecto espeluznante vistiendo una túnica negra se encontraba cerca de la carretera, en un lugar donde normalmente no pasaba nadie.

Su nombre era Reiss.

A su alrededor habían criaturas de aspecto humano. Ocho de ellas tenían piel de color gris, mientras que las otras cuatro eran completamente negras. Cada una de ellas estaba gimiendo en voz baja.

“Fufufu... Como era de esperar de la ciudad principal de la Firma Rikka— los aventureros que trabajan aquí son de excelente calidad. He obtenido buenos materiales gracias a eso,” Reiss mostró una expresión orgullosa mientras miraba a las criaturas grotescas.

“Vayan. Formen grupos de tres y busquen personas con la mayor cantidad de esencia posible. Captúrenlos vivos, y tráiganlos aquí. Sin embargo, asegúrense de atacar a las personas que tienen una esencia superior a la vuestra. Maten a todos los testigos que sean necesarios para no llamar atención innecesaria. Me ocuparé del lado occidental, así que busquen por las otras zonas del bosque. Tienen hasta el atardecer de mañana.”

Como si hubieran entendido las palabras de Reiss, las criaturas extrañas comenzaron a moverse.

“Gruugh.” Formaron cuatro grupos compuestos por dos criaturas de piel gris y una criatura de piel oscura, quien hacía de líder. Moviéndose a una gran velocidad, las criaturas entraron en el bosque.

“...Bien, una vez que alcance el número necesario de cuerpos, pondré el plan en acto. Después de este último ataque, tendré que asegurarme de permanecer tranquilo por un tiempo,” Reiss habló con un tono irritado, encontrándose solo en medio del bosque. Sus ojos estaban completamente vacíos.

Capítulo 8: Operación en las sombras

Dos semanas después de que Rio dejara la aldea de Seirei no Tami....

Dejados atrás en la región de Strahl, Miharú y compañía estaban viendo una vida pacífica, esperando el regreso de Rio de manera relajada. En ese momento, se encontraban en medio de un descanso de sus estudios. Aisia y Masato estaban tomando una siesta, mientras que Aki y Miharú estaban sentadas en el sofá mientras tomaban algo de té.

“Me pregunta si Haruto-san regresará pronto....” Miharú murmuró en voz baja. Aunque sus palabras parecían una pregunta, la chica estaba más o menos hablando consigo misma. Sin embargo, aunque habló en voz baja, Aki había sido capaz de escucharla.

“Miharú-oneechan, durante estos últimos días has estado diciendo la misma cosa una y otra vez,” Aki mostró una sonrisa forzada.

Por alguna razón, Miharú se estremeció. “¿Eh....? ¿E-En serio?” la chica preguntó con una voz aguda, inclinando su cabeza hacia un costado.

Miharú no estaba muy segura de por qué se había puesto nerviosa, pero ahora que lo pensaba, durante esos últimos días no había hecho más que pensar en Haruto.

“¿...Qué pasa?” Aki se dio cuenta del cambio en la actitud de Miharú y la miró con sospecha.

“Nada. ¿Por qué?” Miharú mostró una expresión tranquila e hizo contacto visual con Aki. Aunque no estaba completamente convencida, Aki cambió de tema igualmente. “No, olvídale... pero me pregunto, ¿por cuánto tiempo viviremos de esta manera?”

“Umm, ¿qué quieres decir con ‘de esta manera’?” Miharú preguntó.

“Nosotros deberíamos ir a la escuela, ¿sabes? Masato acaba de alcanzar el sexto grado, y nuestra nueva vida escolar estaba por comenzar... Pero ahora Onii-chan y Satsuki-san no están y puede que nunca más volvamos a ver a mamá y los demás. No estoy muy segura, pero mientras más seguimos con este tipo de vida, más siento que no seremos capaces de volver.” Aki mostró una expresión sombría.

“Así que estabas preocupada...” Miharú se levantó lentamente y se acercó a Aki, acariciando su espalda. Aki se apoyó sobre ella para ser mimada.

“¿....Tú no estás preocupada?” Aki preguntó con un tono nervioso.

“Me siento... un poco incómoda, pero probablemente no a tu nivel.” Miharú negó con la cabeza mientras mostraba una ligera sonrisa.

Aki observó la expresión de Miharú con curiosidad. “¿Por qué?”

“Te tengo a ti y a Masato, así como a Haruto-san y Ai-chan. Me siento segura. Es por eso que me estoy preguntando si puedo ayudar en algo, ya que no me gusta que estén preocupados,” Miharú respondió. Esta vez, su sonrisa era agrídulce.

“...Eres fuerte, Miharú-oneechan.”

“Soy débil. Si no te tuviera a ti y a los demás, no seguiría con vida en este momento.”

“No creo que ese sea el caso... Más bien, soy yo quien debería decir eso. No se que habría sido de mi si tú no estuvieras conmigo.”

“Hehe, gracias.”

“Sí...” Aki habló con timidez, aún algo insegura.

“Aki-chan. Es gracias a Haruto-san que podemos vivir una vida pacífica. Yo creo que es una bendición increíble, ¿no estás de acuerdo? Así que... ¿por qué no tratas de pensar de manera más positiva?” Miharuru preguntó amablemente, tratando de convencer a Aki.

“Eso es... Sí. Yo también pienso eso, pero...”

“Supongo que sigues queriendo regresar a la Tierra, ¿no es así?”

“Sí... ¿Tú no quieres regresar, Miharuru-oneechan?”

“Si dijera que no quiero regresar... probablemente estaría mintiendo, pero no creo que tengamos que apresurarnos. Haruto-san está dispuesto a ayudarnos, después de todo.”

“Haruto-san...” Aki murmuró el nombre de Haruto mientras su expresión se oscurecía. Ahora se había acostumbrado, pero no podía evitar pensar en cierta persona cuando escuchaba ese nombre. En particular, cuando venía de la boca de Miharuru. A veces, se sentía algo incómoda por eso.

“¿Qué piensas acerca de Haruto-san?” Aki preguntó repentinamente. Era evidente que Miharuru no había hecho nada más que pensar en él últimamente, así que sentía algo de curiosidad.

“¿Hm? Umm... ¿Qué quieres decir con eso?” Miharuru preguntó, mirando la expresión de Aki con incertidumbre.

“Nada en particular... es solo que— aunque normalmente no sabes lidiar con los chicos, actúas de manera bastante natural cuando estás junto a Haruto-san.... Cuando cocinan juntos están en perfecta sincronía y ríen como si fuera lo más normal del mundo. Es por eso que tenía curiosidad... Así que, ¿qué piensas acerca de él?” Aki explicó sus razones de manera vacilante, pero directa, con tal de que Miharuru no pudiera esquivar la pregunta.

“M-Me pregunto. Haruto-san es una persona confiable y simpática, creo. Y...” Miharuru respondió con timidez, buscando la respuesta dentro de ella.

“¿Y....?” Aki insistió.

“No sé si es porque tienen el mismo nombre, pero me recuerda un poco a Haru-kun... ¿supongo?”

“¿¡Q-Qué estás diciendo!? ¡Miharuru-oneechan!” La expresión de Aki cambió inmediatamente y su tono se volvió pesado.

“¿...Eh? ¡Ah! ¡L-Lo siento! ¡Esa no fue mi intención!” Miharuru se dio cuenta de lo que había dicho y comenzó a negar con la cabeza. Aunque siempre se había asegurado de no

hablar acerca del hermano de Aki, al pensar en el Haruto de este mundo se había descuidado.

“Oye, Miharū-oneechan... ¿Todavía te acuerdas de él? ¿Incluso si tal vez nunca vuelvas a verlo? Es muy probable que ni siquiera se acuerde de ti, así que no lo confundas con este Haruto. Eso sería grosero,” A penas terminó de hablar, Aki se llenó de sentimientos de culpa, ya que era ella quien había estado sobreponiendo el Haruto de ese mundo con Amakawa Haruto.

“...Lo siento— Fui demasiado lejos. Iré a enfriarme la cabeza.” Aki se levantó y se dirigió hacia la salida para tomar algo de aire fresco. Sus palabras estaban llenas de arrepentimiento.



Soy una idiota...

En el momento que salió de la casa, Aki se agachó inmediatamente con una expresión avergonzada. No quería regresar adentro; aunque le habían dicho de no salir por ningún motivo, necesitaba algo de aire fresco.

No tengo ningún derecho de culparla... Aki se arrepintió profundamente, dejando escapar un suspiro amargo. Incluso Miharū, quien normalmente era una persona amable, podría haberse enojado después de escuchar sus palabras.

Después de todo, ¿le sigue gustando? Entonces... ¿debería disculparme por decirle esas cosas? Pero.... Una emoción complicada invadió el pecho de Aki— quería disculparse con Miharū y hacer que todo volviera a la normalidad, pero cada vez que surgía el nombre de Amakawa Haruto, no podía evitar recordar todo acerca de él.

“Aargh, ¡suficiente!” Con demasiados pensamientos para procesar, Aki se cansó después de un rato.

“Uuurgh...” Un ligero rugido resonó desde unos pocos metros, pero fue demasiado despacio para alcanzar los oídos de Aki. En ese momento, la puerta de la entrada se abrió, mostrando la figura vacilante de Miharū.

“U-Umm, sabes, Aki-chan... ¿eh? ¡Kya!” Con timidez, Miharū trató de hablar con Aki, pero se encontró con dos criaturas de color gris. Tenían una figura humanoide pero claramente no eran humanos, y se encontraban deambulando por el bosque a 20 metros de la casa. Miharū no fue capaz de contener su grito.

“¿Q-Qué pasa, Miharū-oneechan? ¡Eek! ¿¡Q-Qué es eso?” Aki se estremeció por la sorpresa al escuchar el grito de Miharū, y se giró para ver lo que estaba pasando— al ver las monstruosas criaturas, retrocedió aterrorizada.

Miharū se las arregló para recuperar la compostura. “A-Aki-chan, ¡entra en la casa inmediatamente! ¡Ahora!”

“P-Peró es extraño... ¿no debería haber una barrera alrededor?” Aki observó los movimientos de las criaturas atentamente— no parecían haberla notado.

“¡NO! Apresúrate y llama a Ai-chan, rápido.” Miharú gritó en pánico, pero en ese momento, Aisia se materializó a su lado.

“Está bien... ya llegué.” Parecía haberse apenas despertado ya que tenía una expresión soñolienta.

Miharú dejó escapar un suspiro de alivio “Ah, Ai-chan...”

“Aisia-san... ¿Q-Qué son esas cosas?” Aki preguntó con timidez.

“Monstruos, tal vez. No pueden entrar en la barrera, pero puede que hayan sido atraídos por la barrera misma. Me haré cargo de ellos rápidamente— ustedes dos, regresen.”

Aisia dio instrucciones mientras miraba atentamente a las criaturas.

Entendiendo que no serían nada más que una carga, Miharú se acercó a Aki rápidamente. “E-Está bien. Vamos, Aki-chan.”

Miharú tomó su mano y se dirigió hacia la casa. Cuando Aisia confirmó que las dos se habían retirado, comenzó a caminar lentamente hacia adelante.

“¿Tienen forma humana, pero no son humanos...?” Ver a los monstruos le daba una sensación extraña, por lo que inclinó su cabeza hacia un costado.

Los ojos de las criaturas estaban llenos de locura, pero dejando de lado el color de la piel, lucían exactamente como humanos. Mientras más se acercaba, más se daba cuenta de ello.... pero pensándolo de nuevo, Aisia entendió que nada de eso importaba.

Si los derroto, lo sabré... Debo proteger a los demás. Esa era la tarea que Haruto le había confiado.

Con ese en mente, Aisia extendió su mano derecha hacia las criaturas. Una ligera luz característica de las artes espirituales comenzó a recorrer su mano, dando una señal de su refinada manipulación de odo.

Aisia disparó una onda de ataque hacia el monstruo— la bala invisible hizo contacto, y el sonido del impacto resonó en el bosque mientras el cuerpo de la criatura era mandado a volar.

El ataque había sido lo suficientemente fuerte como para transformar los huesos de una persona en polvo.

Sin piedad, Aisia observó la criatura que quedaba.

“¡Uuuuurgh!”

Justo en ese momento, otro monstruo salió del bosque. Era parecido a las otras dos criaturas, pero su piel era mucho más oscura. Por alguna razón, el monstruo oscuro fue capaz de atravesar la barrera sin ningún problema y se dirigió hacia Miharú y Aki, quienes se habían retirado a la entrada frontal. Se estaba moviendo con bastante rapidez.

“Aki-chan, ¡abajo!”

Miharu se dio cuenta de que el monstruo oscuro se estaba acercando hacia ellas, así que como último resorte, utilizó su cuerpo como escudo para proteger a Aki, abrazándola como resultado.

“¿¡Eh!?” Aki perdió el equilibrio, insegura de lo que estaba pasando, pero se dio cuenta inmediatamente que Miharu la estaba abrazando. Cuando vio la criatura que se estaba acercando, Aki comprendió la razón detrás de las acciones de Miharu.

“¿¡M-Miharu-oneechan!?” Aki no pudo evitar gritar. Miharu se encontraba en peligro—era evidente que no podía hacer nada, pero Aki luchó y se retorció de todos modos.

Mientras tanto, Aisia reaccionó apuntando su mano derecha hacia el monstruo, pero no tardó mucho mucho en bajarla. Incluso si ella no había movido ni un dedo, la muerte de la criatura estaba asegurada.

Habían varios metros para que el monstruo alcanzara a Miharu y Aki. En ese momento, una sombra negra descendió del cielo con gracia. Aún en los brazos de Miharu, Aki fue capaz de ver la figura desde atrás.

No tardó en reconocer la identidad de aquella persona.

Reflejada en sus ojos y vistiendo su armadura negra se encontraba la figura familiar de Rio.

“¿¡Aaugh!?” El monstruo oscuro pareció sorprenderse ante la repentina aparición de Rio. Su velocidad bajó por un momento, quedándose completamente quieto— un error garrafal.

Rio aprovechó inmediatamente la abertura que el monstruo había creado. El chico saltó hacia adelante con todas sus fuerzas y empujó la empuñadura de su espada con una precisión milimétrica en el plexo solar del monstruo, mandándolo a volar por más de diez metros. Un humano real habría sido golpeado por un dolor indescriptible y habría luchado con todas sus fuerzas para respirar. El mero daño físico lo habría dejado con varios órganos dañados gravemente.



Sin embargo, el monstruo se llevó la mano a su abdomen, y luchó por levantarse. Al parecer, era incapaz de comprender lo que había sucedido.

“Guuuargh, aurg?” la criatura gruñó con curiosidad.

¿Qué fue la textura de ahora? Ese monstruo era duro como una roca. Parecía haber recibido un daño considerable, pero al final se levantó de todos modos... Y pensar que lo atacué con la intención de dejarlo incapacitado... Rio observó la criatura negra con los ojos abiertos por la sorpresa.

Mientras tanto, Aisia se acercó y se disculpó con una expresión arrepentida. “...Haruto. Lo siento, las puse en peligro.”

“No, estoy seguro de que las habrías salvado. Puede que haya interferido donde no era necesario, pero estoy contento de ver que regresé en el momento correcto. Lo siento, ustedes dos. Regresé tarde...” Rio negó con la cabeza con una sonrisa, y luego se giró hacia Miharuru y Aki.

“Ah, Haruto-san... Miharuru-oneechan, Haruto-san ha regresado.” Aki dejó escapar un suspiro de alivio. Miharuru abrió tímidamente los ojos que había mantenido cerrados por el miedo y se giró. “Haruto-san...” La chica tenía una expresión aturdida.

Miharuru lo miró a los ojos con una mirada perdida; era la primera vez que Rio la veía de esa manera.

“Todo está bien ahora.” Rio habló con amabilidad, tirando de la mano de Miharuru para ayudarla a levantarse.

“...M-Muchas gracias. Ah, ¡lo siento.” Miharuru tomó la mano de Rio y trató de levantarse, pero sus piernas parecían haberse adormecido. La chica se tambaleó hacia adelante y cayó sobre él. Rio la apoyó en sus brazos, sonrojándose por la vergüenza. Mientras tanto, Aki se levantó por su cuenta.

“Aki-chan, ¿podría dejar a Miharuru-san en tus manos? La batalla todavía no ha terminado, así que lo mejor es que entren en la casa rápidamente,” Rio mostró una sonrisa irónica.

“E-Está bien.” Aki asintió con vacilación y se acercó a Rio para apoyar a Miharuru en su hombro.

Pocos segundos después, las dos chicas se dirigieron hacia la entrada de la casa y cerraron la puerta una vez se encontraron adentro.

“Aisia, ¿sabes que son esas criaturas?” Después de confirmar que Miharuru y Aki se habían ido, Rio hizo esa pregunta mientras observaba las extrañas criaturas.

“No sé, pero... parecen ser un tipo de monstruo. Además, es probable que el negro sea el más fuerte.” Aisia explicó vagamente.

“Ya veo. Pero ya están heridos... aunque siguen bastante enérgicos.”

Mientras Rio y Aisia conversaban, el monstruo negro ya había ganado gran parte de su vitalidad. Parado sobre sus dos piernas, la criatura los estaba mirando con agresividad.

“Parece ser que la criatura gris que atacué antes también se ha recuperado.” dijo Aisia, observando el monstruo gris que había mandado a volar hace un rato.

“No importa si son fuertes de por sí, o tienen una habilidad especial; lo que tenemos que hacer no cambia. Terminaré con esto rápido, así que quédate atrás, Aisia.”

“Haruto, no tienes que preocuparte por mí. Ya sean humanos o monstruos, no tendré piedad las personas que se interpongan en tu camino.” Aisia negó con la cabeza mostrando su determinación.

Rio vaciló por varios segundos. “... Ya veo. Si ese ese es el caso, dividamos las tareas. Yo me haré cargo de la criatura negra... ¿podrías ocuparte de los otros dos, Aisia?”

“Por supuesto.” Aisia asintió.

“¡Guuaargh!” Sin embargo, el monstruo negro parecía querer huir, así que dejó escapar un fuerte rugido para indicar su retirada. En respuesta, las criaturas grises también rugieron y se prepararon para escapar.

¿Son lo suficientemente inteligentes como para escapar de oponentes más fuertes que ellos? Con los ojos abiertos, Rio observó como las criaturas se retiraban.

En ese momento, la figura de Rio y Aisia desapareció e instantáneamente se acercaron al monstruo negro y a las criaturas grises respectivamente.

“¿¡Gaargh!?” Cuando apareció delante del monstruo negro, Rio encorvó el cuerpo de su oponente y lo golpeó contra el suelo. No parecía haber tenido mucho efecto, ya que la criatura se levantó usando sus increíbles reflejos e inmediatamente se preparó para contraatacar.

Es rápido, pero... sus movimientos son lineales y sus ataques son fáciles de leer.

Rio evadió fácilmente el ataque y le dio un rodillazo en el plexo solar que estaba herido por el golpe de antes.

“¿Gruh?” El cuerpo del monstruo se contrajo en el cielo. Rio aferró el pie de su oponente y lo hizo rotar, dislocando sus articulaciones mientras lo golpeaba contra el suelo.

“Eres bastante duro. ¿Entiendes lo que te estoy diciendo?” Rio preguntó, pisando el abdomen de la criatura. A pesar de que tenía un tono de piel diferente, tenía el aspecto de un humano, así que Rio se preguntó si podía comunicarse con él.

“Gruuugh.” El monstruo no pudo hacer nada más que dejar escapar un rugido débil.

...Nada, ¿eh? ¿Qué este chico, de todos modos? Bueno, si es un monstruo, supongo que dejará una piedra encantada.

Con un suspiro, Rio tomó la espada en su cintura. Nunca había escuchado de un monstruo similar antes; con el fin de verificar si se trataba de un monstruo o no, Rio incrustó su espada en el corazón de la criatura.

“¡Gragh!” El monstruo negro dejó escapar un fuerte rugido mientras se retorció violentamente. Aunque su corazón había sido perforado, seguía moviéndose. Parecía ser bastante resistente.

Algo sorprendido, Rio miró cómo la criatura se retorció de dolor. Eventualmente, el monstruo dejó de moverse. “*Por favor, mátame,*” sus labios parecieron articular esas palabras.

Con los ojos abiertos por la sorpresa, Rio siguió los movimientos de la boca de la criatura, y terminó con su vida. Con un chasquido limpio, el cuerpo del monstruo comenzó a volverse polvo, dejando atrás una enorme gema azul en forma de corazón.

Así que era un monstruo. Pero la manera en la que su boca se movió al final... Rio tomó la piedra encantada que la criatura dejó atrás con una expresión complicada.

“Haruto, también he terminado.” Aisia se le acercó con dos gemas encantadas en sus manos. Su expresión era tan pura que los pensamientos oscuros que había tenido antes se desvanecieron completamente.

“...Gracias, Aisia. ¿Regresamos? Hay algo que me gustaría decirte.” Con una ligera sonrisa, Rio entró en la casa junto a Aisia.



“¡L-Lo siento!”

Una vez que Rio y Aisia entraron en la sala de estar, Aki bajó la cabeza con una expresión pálida.

“Umm, ¿por qué te estás disculpando?” Tomado por sorpresa, Rio preguntó.

“Umm... Aunque dijiste que no debíamos salir de la casa sin una buena razón, te desobedecí y puse a Miharu-oneechan en peligro...”

“No, no... Lo que pasó fue un evento bastante irregular. Pero, bueno... ¿por qué saliste?” Rio preguntó con una expresión complicada.

Miharu trató de defender a Aki en pánico. “U-Umm, ¡fue mi culpa! No tuve en consideración los sentimientos de Aki-chan y la hice enojar...”

“¡Eso no es cierto! Yo... Yo... ¡Lo siento! ¡Lo siento mucho, Miharu-oneechan! Lo siento...” Lágrimas comenzaron a bajar por las mejillas de Aki mientras ella se aferraba a Miharu. Con una expresión dolorosa, Miharu la abrazó y acarició su espalda.

“Parece ser que ya no tengo que decir nada más.” Rio mostró una sonrisa.

“Mm... ¿Oh? Haruto regresó. Eh, ¿estás llorando, Aki-nee-chan?” Masato apareció en la habitación mientras bostezaba.

“¡N-No lo estoy, idiota!” Aki se separó de Miharu en pánico, girándose con un puchero.

Masato inclinó su cabeza hacia un costado mientras miraba el rostro de Aki. “¿Hmm?”

“...Dejando eso de lado, he decidido que nos mudaremos.” Tomando en consideración los sentimientos de Aki, Rio decidió cambiar de tema.

“Ooh, ¿en serio?” Masato dejó de prestarle atención a Aki.

“Sí. Estoy seguro de que quedarse encerrados aquí es estresante para ustedes... y también aburrido. Pero de ahora en adelante, serán capaces de vivir de manera confortable en otro lugar.”

“Es verdad. Todo el estudio me ha dejado el cuerpo rígido.... Espera, ¿cuando nos vamos a mudar?”

“Creo que mañana. Pero hay algunas reglas que tienen que saber antes. Les explicaré los detalles mientras comemos algunos bocadillos, ¿qué dicen?” Rio habló mientras se dirigía hacia la cocina.



A la mañana siguiente, los cuatros se prepararon para ir a la aldea de Seirei no Tami.

“Bueno, ahora iremos a nuestra nueva casa. Los alrededores cambiarán en un instante, como cuando fueron invocados. No es peligroso, así que relájense,” Después de guardar la casa en el Depósito de Espacio-Tiempo, Rio trató de tranquilizar al nervioso trío.

“No... En realidad, estamos nerviosos por las personas que nos vamos a encontrar.” Masato habló de manera nerviosa, algo inusual en su personalidad.

Las personas que iban a conocer no eran normales, después de todo. Todos habían recibido una clara explicación acerca de la gente del espíritu y de la aldea; elfos, enanos, hombres bestia— se trataba de existencias que un amante de fantasía como Masato conocía perfectamente. No había manera de que no se sintiera nervioso.

“Todos son increíblemente amables, así que se harán amigos de ellos inmediatamente. Ahora, vayamos. ¿Están listos?” Rio mostró una sonrisa mientras observaba a los tres chicos.

“Sí, por favor.” Miharuru respondió con un tono algo rígido. Masato y Aki también asintieron.

“Estoy siempre lista,” Aisia mostró su usual rostro inexpresivo.

“Entonces, aquí vamos. ¡*Transilio!*” Con una sonrisa, Rio activó el cristal de teletransportación en su mano.

El aire comenzó a distorsionarse intensamente, envolviendo a todo el grupo. En un instante, los chicos desaparecieron de donde estaban y aparecieron cerca de la aldea de Seirei no Tami.

“O-Ooh... Sí, ¡fue igual! Esta es la sensación que tuve cuando fui invocado...” Masato habló mientras miraba sus alrededores. Miharuru y Aki también estaban observando el entorno.

“Hay varias presencias extrañas... son similares a la mía,” Aisia inclinó su cabeza hacia un costado.

“Probablemente son los espíritus de la aldea— al parecer los espíritus pueden sentir la presencia de sus compañeros. Los más tímidos son buenos escondiendo su presencia,

pero de todos modos hay varios espíritus en la aldea.” Rio supuso el origen de la sensación de Aisia.

“Hay un espíritu con un aura muy grande.”

“Ah, es muy probable que sea Dríade. Ella es un espíritu humanoide como tú”

“Hay otro más... no es Dríade, pero hay otro espíritu bastante grande que se está acercando.” dijo Aisia, mirando hacia el cielo. Al final de su línea de visión se encontraba el espíritu contratado de Oufia, Ariel, quien estaba volando a una gran velocidad.

La mirada de Aki estaba enfocada en Ariel. “¿...Es un ave?”

“¿No es muy grande? Hay gente sobre el ave...” Masato mostró una expresión aturdida. Mientras la observaban, la figura de Ariel se volvió cada vez más grande hasta situarse encima del grupo de Rio. Ariel comenzó a volar en círculos en el aire mientras bajaba la velocidad.

“Hay chicas... en su espalda,” Miharuru murmuró.

“Todas ellas son mis preciadas amigas, y también—” Rio comenzó a explicarle la situación a Miharuru, cuando una chica se lanzó de la espalda de Ariel.

Era Latifa. Mirando a los futuros huéspedes, su expresión vaciló por un momento.

“¡...Bienvenido, Onii-chan!”

Sin embargo, tomó un profundo respiro para tranquilizarse y rápidamente corrió hacia Rio, abrazándolo con fuerza.



Una tarde, antes de que el sol se pusiera, en algún lugar de la región de Strahl...

Reiss se encontraba en las sombras del bosque que se encontraba en las afueras de Almond. A su alrededor habían varios monstruos y hombres, quienes parecían aventureros, extendidos por el piso inconscientes.

“...Un grupo no ha regresado. No me digas que fueron derrotados... Derrotar a un grupo de ghouls, especialmente cuando tienen el cuerpo reforzado, no es tarea fácil,” Reiss murmuró con sospecha.

Mis acciones fueron demasiado llamativas esta vez... el grupo de investigación de la ciudad debería regresar en poco tiempo. Reiss se llevó la mano a la barbilla y pensó, antes de dejar escapar un suspiro cansado.

“Santo cielo. Supongo que tendré que permanecer tranquilo por un tiempo y observar como van las cosas... Como si no fuera poco, Charles Albo me invitó a su matrimonio que se llevará a cabo en dos meses. Su esposa será Celia Claire si no recuerdo mal... El por qué un imbécil como ese tipo se va a casar con un pez gordo como ella está fuera de mi entendimiento.” Reiss escupió esas palabras con amargura mientras observaba a los aventureros inconscientes.

“...Ya que los números han caído, el plan tendrá que ser pospuesto por un tiempo. Supongo que tengo que cambiar los materiales que tengo... me pregunto cuantos quedarán esta vez.” Reiss soltó la risa de un demonio mientras se acercaba a los aventureros.

Epílogo: Para ti, mi persona querida

Un día, alrededor de dos meses después de que Rio y los demás llegaran a la aldea de Seirei no Tami... En el Reino de Bertram— para ser más exactos, en la capital, Beltrant— una chica que lucía como una adolescente se encontraba en el jardín del castillo real. Su nombre era Celia Claire; ella era la hija de un conde y la persona más joven en graduarse de la prestigiosa Academia Real de Bertram.

El cabello plateado de Celia se sacudió por el viento mientras ella miraba la carta que tenía en sus manos con una expresión triste. El remitente era alguien de nombre Haruto.

Celia conocía ese nombre; una vez recibió una carta de un cierto chico, por lo que estaba convencida de que la carta que tenía en sus manos también había sido escrita por ese mismo joven.

El contenido de la carta era directo y estaba escrito con una caligrafía familiar; el chico decía que le tomaría un tiempo, pero definitivamente iría a visitarla.

“Hola, Celia... Así que estuviste aquí durante todo el tiempo.” Un hombre de aproximadamente treinta años apareció, dándose aires mientras hablaba con Celia. El hombre estaba usando un elegante uniforme de caballero con varias medallas en el pecho.

Celia escondió la carta inmediatamente y se giró hacia el hombre— Charles Albo— con una expresión rígida. “Charles-sama...”

Charles sonrió con vanidad. “No tienes que ser tan formal. Nos vamos a casar la próxima semana, ¿no? ¿Por qué no pruebas a llamarme ‘Cariño’?”

“No, umm... Eso es un poco... Es demasiado vergonzoso para mí...” Celia bajó la cabeza y se mordió los labios con timidez.

Charles dejó escapar una carcajada. “Me gusta tu sentido de castidad; es realmente encantador. Incluso te niegas a tomar la mano de tu prometido. No puedo esperar a ver el cambio en tu actitud después de nuestro matrimonio.”

Aún con la cabeza baja y fingiendo estar avergonzada, a Celia le vino la piel de gallina al escuchar esas palabras.

“Charles-sama, ¿tiene un momento?” Un caballero apareció de la nada y se dirigió hacia Charles.

“Vaya... Justo cuando vengo a saludar a mi querida novia, el trabajo decide interferir. Ahora que el reino está pasando por grandes dificultades, las obligaciones de una gran familia noble como la mía nunca parecen cesar.” Charles expresó su decepción mientras se encogía de hombros de manera exagerada.

“Todos se sienten ansiosos cuando usted no está presente, Charles-sama. No se preocupe por mí y cumpla con sus deberes por favor.” Celia mostró una sonrisa vacía, tratando de convencer a Charles.

“Sí, haré eso. Vendré a visitarte pronto, cariño.” Charles asintió con satisfacción y se alejó junto a su subordinado.

Celia observó la espalda del hombre hasta que se fue y dejó escapar un profundo suspiro. Tomando la carta que había escondido, la joven doncella la apretó contra su pecho.

“Rio...” Al borde de las lágrimas, Celia murmuró con tristeza.



Palabras Finales

Hola a todos— soy Yuri Kitayama. Muchas gracias por comprar *Seirei Gensouki*, volumen 4: *Eternal You*.

El cuarto volumen de *Seirei Gensouki* finalmente ha salido a la venta. Hace dos años, nunca me habría imaginado que tendría una larga carrera publicando libros, y ahora ya he publicado cuatro. Nunca sabes lo que te sucederá en la vida.

Dicho eso, todavía no me he acostumbrado a mi vida como escritor, o tal vez mi identidad como escritor sigue siendo demasiado débil, ya que todavía no me identifico muy bien con el nombre Yuri Kitayama.

Por ejemplo, cuando alguien me llama *Kitayama*, a veces pienso: “¿Quién es ese?” en confusión... Otro ejemplo: una vez, cuando alguien de la editorial me llamó estuve apunto de responder con mi verdadero nombre; mi cabeza se quedó completamente en blanco y ni siquiera podía recordar el nombre de mis novelas, quedándome sin palabras como resultado. Fue vergonzoso. (risas)

Pero bueno, aunque vivo mi vida ocupada de escritor haciendo esto y aquello, he regreso a esos días donde escribía por diversión y entretenimiento.

Sin embargo, parece que sigo teniendo problemas para cambiar mi ritmo pausado habitual, por lo que me toma algo de tiempo concentrarme y el tiempo que uso para escribir es bastante inestable. Solo me di cuenta recientemente. (¡Soy lento!)

Bueno, también soy el tipo que se pierde con sus ideas una vez que está concentrado, así que me estoy esforzando en practicar mi enfoque. Gracias a eso, escribir el volumen 4 fue mucho más fácil.

Además, con este volumen, finalmente tenemos otro vistazo de la heroína que apareció en el primer volumen, así que tenía muchas ganas de comenzar a escribir la verdadera historia. El subtítulo “Eternal You” tiene varios significados que serán revelados a lo largo de la historia. Por ahora, me gustaría que todos le dieran su propio significado después de leer lo que pasa en este volumen.

En las palabras finales del primer volumen, mencioné que la novela ligera tendría algunas similitudes con la novela web— aunque seguiría siendo una historia independiente. Sin embargo, creo que los lectores de las dos historias se darán cuenta que la independencia de esta serie se ha fortalecido aún más con el lanzamiento de este cuarto volumen. Esto se debe a que los tres volúmenes iniciales fueron bastante fieles a la historia de la novela web, pero el cuarto volumen se ha separado de la primera versión de la historia para incluir nuevos desarrollos y posibilidades.

De aquí en adelante, hay una gran posibilidad de que los próximos volúmenes tengan partes no incluidas en la novela web (algunas ya han sido tocadas), así que los lectores de ambas versiones pueden esperar con ansias esos cambios.

Y, para los lectores que solo están leyendo la novela ligera y no la versión web, es posible que puedan disfrutar más de la novela ligera comparando las diferencias con la

novela web en un punto más adelante de la historia (obviamente, cada lector puede elegir cuando leer la novela web, y también es libre de no leerla en lo absoluto).

Dicho esto, he pasado a través de grandes dificultades para hacer que las dos versiones sean entretenidas, pero estoy seguro de que lo más importante para los lectores es Celia-sensei, quien no ha aparecido desde el volumen 1.

Finalmente, Celia-sensei ha aparecido al final de este volumen; he tenido a varios lectores diciéndome “¡Queremos más Celia-sensei! ¡Rápido!” desde que el primer volumen salió a la venta.

Y así, a los 300,000 fans de Celia-sensei (es un número arbitrario basado en mis propios deseos *risas*) ¡Gracias por esperar!

Con el volumen 5, ¡Celia-sensei finalmente regresará! En realidad, sé cual será el subtítulo del próximo volumen desde que el volumen 3 salió a la venta. Habían varios eventos que quería escribir, así que ¡esperen con ansias lo que sucederá en el quinto volumen!

Sin embargo, también tengo buenas noticias para los que dicen: ¡No puedo esperar hasta el volumen 5!”

Al mismo tiempo de la salida de este volumen, la página de novelas gratuita “¡Yomeru! Hj Bunko,” manejada oficialmente por la Hj Bunjo, publicará historias cortas desde la perspectiva de Celia-sensei. (Las historias se ubican después del epílogo del volumen 1)

Además, con el lanzamiento de este volumen también he obtenido una entrevista con Light Novel News Onlines, y gracias a ellos, podré organizar un evento de firmas. Por favor, si quieren más detalles, busquen en la red.

Finalmente, para todos los que apoyan la serie *Seirei Gensouki*, me gustaría usar este espacio para agradecerles. Si soy un escritor, es gracias al apoyo de todos ustedes. Espero que nuestra relación dure por mucho tiempo.

Muchas gracias.

30 de Abril del 2016, Yuri Kitayama

